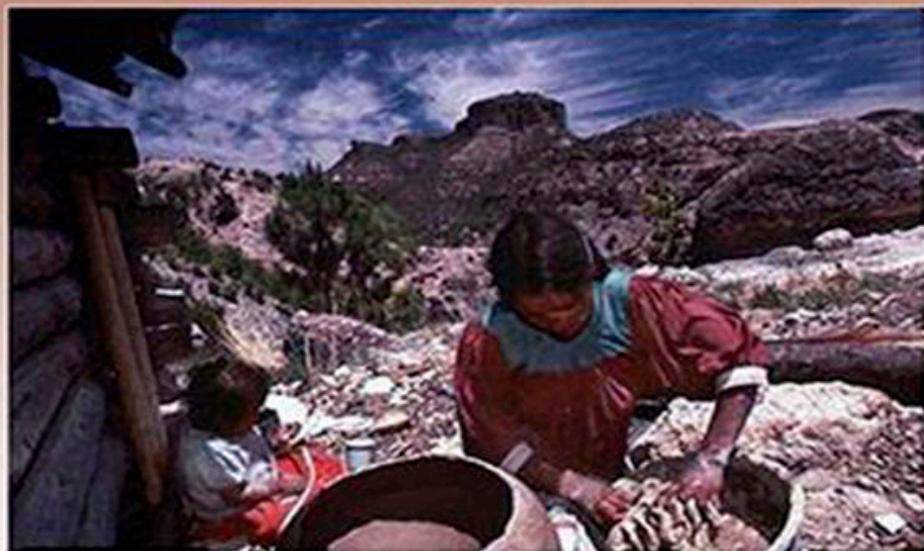


Neoliberalismo , sustentabilidad y banca social

Aportaciones a la creación de una estrategia integral que mejore la calidad de vida en México.



Guadalupe Lozano Ruelas

Jaime Llanos Martínez



Laboratorio de Análisis Económico y Social A.C.

**Neoliberalismo, sustentabilidad y
banca social**

**Aportaciones a la creación de una estrategia
integral que mejore la calidad de vida en
México**

Neoliberalismo, sustentabilidad y banca social

**Aportaciones a la creación de una estrategia
integral que mejore la calidad de vida en
México**

Guadalupe Lozano Ruelas

Jaime Llanos Martínez



Laboratorio de Análisis Económico y Social, A. C.

Laboratorio de Análisis Económico y Social, A. C.

Primera edición, 2014

© Guadalupe Lozano Ruelas

© Jaime Llanos Martínez

Contacto: darioibarra@yahoo.com

D.R. 2014, Laboratorio de Análisis Económico y Social, A. C.

Tejocotes 178-405, Actipan, C.P. 03230

México, D. F.

www.laes.org.mx

Diseño de Jonathan Daniel Chávez López

Revisión técnica: Selene Jiménez Bautista.

Corrección de estilo: Ana Laura Rodríguez Grajeda

Edición: Darío Ibarra Zavala (LAES, A. C.-UAEM)

Asistentes de edición: Francisco Javier Pérez Muñoz y Viridiana Herrera Morales.

Se autoriza la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, siempre que se otorguen los créditos respectivos y cuya reproducción no implique lucro para terceros o bien se pretenda incluir parte del contenido en algún texto o ensayo.

ISBN: 978-607-95934-5-2



Impreso en México/Printed in Mexico

Tiraje: 1,000 ejemplares

Índice

Prólogo.....	1
Presentación.....	7
Capítulo 1. Globalización y neoliberalismo.....	11
1.1. La aplicación del modelo neoliberal en México1986-2011.....	18
1.2. Crisis y estancamiento en el periodo neoliberal.....	31
1.3 la pobreza en México y sus implicaciones Estructurales.....	35
1.4 desarrollo regional y desigualdad social.....	47
1.4.1 desarrollo regional.....	48
1.4.2 la desigualdad social y regional.....	55
Capítulo 2. Sustentabilidad.....	67
2.1 Evolución de las ciudades de ALC.....	85
2.2 energía.....	86
2.3 Servicios de agua y saneamiento.....	86
2.4 Transporte urbano.....	87
2.4.1 Acceso a mercados rurales.....	87
2.4.2 Gestión de los recursos hídricos.....	88
2.4.3 Agricultura.....	89
2.5 El Ecologismo de los pobres.....	89
Capítulo 3: banca social.....	93
3.1 la estrategia de banco mundial sobre financiamiento.....	98
3.2 el micro financiamiento en México, desarrollo y paradigmas.....	109
3.3 micro financiamiento, alternativa de progreso o discurso político. (Análisis de casos).....	119
Reflexiones finales.....	137
Sobre los Autores.....	139
Referencias bibliográficas.....	141

Prólogo

¿Hacia dónde va el país? Es la pregunta invisible que guía todo el texto

Se presenta una política estatal irresponsable en diferentes rubros, tanto en relación con la Banca Social, como en el crecimiento de la pobreza, la desigualdad social, el impacto ambiental y la educación. Al adentrarse en el texto un escalofrío recorre el cuerpo sólo de pensar en las repercusiones que tendrá la teoría económica clásica en nuestro país. En su lectura encontramos el análisis de estas políticas así como sus efectos negativos. De tal forma se van perfilando los ejemplos en donde las personas y el ambiente, convertidas en objetos económicos, han pasado a ser sólo un precio en el mercado.

Un debate no confesado refiere a la vieja discusión sociológica sobre *acción* y *estructura*, no podemos dejar todo en manos de las políticas, las pequeñas acciones que de los ciudadanos también cuentan. Esto se refiere a los tres ejes, primeramente en relación con el libre mercado, en donde debe preguntarse qué cosas se hacen desde el Estado y qué otras desde la iniciativa de cada ciudadano que al consumir da la bienvenida a las empresas transnacionales en nuestro país. Esto es evidente en el tema de la sustentabilidad: cómo participamos los ciudadanos de a pie por recuperar la ecología, por impulsar proyectos individuales de ahorro de agua, luz, “reducir, reciclar, reusar” y aplicar proyectos colectivos para rehabilitar tierras, hacer cooperativas orgánicas y granjas ecológicas. Todo esto va dejando una huella imborrable, a la par de las grandes acciones que toma el Estado en favor o en contra de la sustentabilidad. Y con respecto a las pequeñas empresas, se hacen esfuerzos de ambos lados, los ciudadanos proponen las empresas, ponen sus sueños, sus ideas, su mano de obra, pero se requieren apoyos financieros que no siempre llegan

para hacerlos realidad. Charles Sanders Peirce comentaba sobre los falsos debates, no hay que elegir entre un contrincante y otro, entre lo civil y lo gubernamental, es importante tanto la acción del ciudadano, como la estructura estatal que la apoya, la impulsa o la bloquea. Y siguiendo con la línea de acción-estructura, las acciones individuales tienen mayor efecto cuando se hacen en el marco de un Estado que apoya, que permite una estructura coherente que por desgracia en el neoliberalismo a ultranza esto se complica demasiado.

¿Hacia dónde podría ir el país si seguimos instalados en el neoliberalismo? Es una pregunta que podemos responder volteando a ver otros países como el nuestro —a diferencia de Noruega— que se proponen repetir la historia del siglo XIX, donde las empresas transnacionales tomaban el poder con capitales en ocasiones mayores que los de los Estados locales, cuya influencia demerita las soberanías y pone en duda hasta a la historia.

Globalización y liberalismo

La globalización en el siglo XX es un proceso que ha afectado a las naciones desde lo cultural hasta lo económico, y la Banca Social no es la excepción, no ha sido del todo benéfica para nuestro país, ya que junto con las políticas neoliberales que han imperado a través de varios sexenios, ha empujado a través de la bandera de las grandes ventajas del libre mercado como la venta de empresas públicas, incluidas las energéticas, la privatización de las universidades, la venta de los ferrocarriles, entre otras. Esto ha traído como consecuencia el crecimiento de la desigualdad económico-social y la inseguridad. Es como si de un plumazo se quisiera borrar toda huella del estado de bienestar que se había logrado a través de luchas sociales en el siglo XX.

La información que se brinda en este libro nos permitirá ser ciudadanos más conscientes del tipo de política que se está

Prólogo

implementando en México, y así contrarrestar el papel que ha jugado la publicidad en el ocultamiento de la información. Se cuestiona la injerencia extranjera a través de la idea de un proceso “natural” como la globalización. La cita de J. K. Galbraith afirma que el concepto de *globalización* da respetabilidad a dicha injerencia de otros países, pero la intromisión no es ninguna novedad, lo nuevo es la sensación de sentirnos en la *Aldea Global*, es decir, todos como parte de un sólo proyecto económico-social-cultural. La intercomunicación y la rapidez de las tecnologías nos hacen olvidar las distancias en el globo terráqueo. Un correo electrónico, una clase, un mensaje de *Whats app* tarda segundos en cruzar el planeta, sin embargo, a pesar de esta sensación, no todos tenemos el mismo acceso a las tecnologías, ya el mismo Banco Mundial publicó las grandes carencias en términos de comunicación que existen actualmente en todo el mundo. No es lo mismo ser *un auténtico morador del globo*, como dijo Beck desde 1998, que ser un *morador del segundo mundo*, no tener ni un dólar al día y ser excluido hasta de la educación pública, un individuo sin los beneficios de los proyectos que esconden información y dan las ganancias a las grandes transnacionales, como lo seremos la mayor parte de los habitantes de este México tan saqueado en el futuro.

El momento histórico en que se publica este libro es muy importante, ya que se están debatiendo diversas reformas políticas, tanto estructurales y no estructurales, diseñadas acorde a necesidades y estándares definidos desde el exterior. A pesar de los discursos que intentan convencer sobre la consideración de las particularidades de los pueblos y las personas, la diversidad cultural y educativa es tan grande que es imposible que un proyecto vertical cumpla con tales requisitos.

La sustentabilidad, diferentes visiones

El capítulo *Sustentabilidad* es el que ha dejado más huella en mí, no podré ver el mundo como lo veía con anterioridad. Con textos

obtenidos desde los años setenta, vemos como el llamado a la conciencia social sobre la naturaleza y a la acción por parte de la ciudadanía poco ha servido, ya que las políticas han llevado a un deterioro ambiental sin precedentes al avalar el uso de materiales contaminantes y su depósito en espacios de vida humana, silvestre y animal. Se ponen ejemplos tanto del mundo como de nuestro país, el caso japonés en la bahía de Minamata; el de la isla de Anchika donde se prueba la bomba de hidrógeno. El texto brinda datos escalofriantes sobre muertes de niños y otros ejemplos que van dejando claro que las decisiones de vida y muerte no las tomamos los ciudadanos—como decía Mary Douglas, en *Estilos de pensar*—, sino los grandes políticos sin que les tiemble la mano.

Es un llamado a una conciencia social en contra de la aplicación a rajatabla de la economía clásica y las políticas neoliberales. No sólo internalizar externalidades, como dicen los economistas, es decir, no sólo incluir en los costos de producción el desgaste de los humanos y la naturaleza que están implicados, sino hacer un verdadero cuidado de estos aspectos. Tener cautela con los discursos cosméticos que se quedan sólo en eso, como el *Crecimiento Verde* de la OCDE y del Banco Mundial, el cual pareciera ser una propuesta viable, ya que toma en cuenta la energía, el mercado y el uso de recursos hídricos. Sin embargo, no explica qué significa “administración eficiente de recursos”, y como otras propuestas neoliberales fieles a la *mano invisible* que arregla las “pequeñas imperfecciones de mercado”, deja sin resolver muchas de las cuestiones que se convertirán en mayor desigualdad, mayor saqueo y pobreza.

Banca Social o infraestructura para sectores empobrecidos

El capítulo de *Banca social* nos sensibiliza sobre la importancia de este instrumento para la organización de los grupos sociales que pertenecen a organizaciones de comunidades pobres. La recuperación de datos históricos sobre la formación y

Prólogo

funcionamiento de diferentes propuestas tanto en México como en otros países, va dejando claro la importancia del financiamiento hacia sectores populares; sin embargo muestra cómo este tipo de apoyos fueron cayendo en la élite del poder a falta de una verdadera figura de rendición de cuentas o *accountability*.

La prosperidad que existía hace algunas décadas del siglo XX, cuando la política rural era más importante, es cosa del pasado: en la actualidad se ha ido abandonando el subsidio estatal al campo. El apoyo de la Banca Social hacia este sector, si bien continúa, ha caído en manos de las administraciones o se ha debilitado. A la vez, se han hecho reformas al Artículo 27 con el fin de poder brindar facilidades para romper la propiedad colectiva.

En el texto se muestra cómo a lo largo del siglo XX las políticas fueron favoreciendo a los sectores urbanos, lo que ha traído como consecuencia el crecimiento desordenado y rápido de las ciudades. El México rural que era a principios de siglo XX, a finales del mismo ya se había convertido en predominantemente urbano. Los apoyos estatales también han discriminado muchas de las empresas sociales, y si se han dado, no ha sido con los criterios adecuados, de tal forma que las empresas en ocasiones desaparecen, o los verdaderos dueños son grandes políticos o empresarios.

A la par que se ha emprendido el proyecto de adelgazar el Estado aun de las empresas que lo sostienen. Ese fue el caso de muchas empresas durante el sexenio de Salinas, rematadas con el pretexto de que no brindaban ganancias, cuando en realidad escondían detrás trampas en la contabilidad y un cambio radical de proyecto de Estado. En los sexenios de Salinas y Zedillo, los grandes inversionistas se beneficiaron más, tanto por información sobre los movimientos del valor del peso, como por los programas de FOBAPROA y pagarés IPAB.

Neoliberalismo, sustentabilidad y banca social

En este contexto, discutir la pertinencia de la Banca Social, la sustentabilidad y la intromisión de empresas gubernamentales en nuestro país es fundamental para formar sectores críticos que sirvan de contrapeso ante un sector gubernamental socialmente irresponsable que no brinda la información verídica para la toma de decisiones.

Ana Luz Flores Pacheco

Es académica en la UNAM, ha realizado investigación sobre la vida cotidiana de las escuelas desde perspectivas culturales y sociológicas. Tiene publicaciones relacionadas con las buenas prácticas educativas en América Latina, la orientación educativa y el rendimiento escolar.

Presentación

Comenzar a reflexionar sobre las estrategias que logren mejorar la calidad de vida de los habitantes de cualquier región del planeta es en sí ya relevante, pero iniciar esa reflexión sobre la situación que priva en nuestra nación es doblemente relevante. Para poder realizarla se requiere contemplar el proceso histórico que ha seguido la nación y los grandes temas que se desean analizar, otra parte debe incluir el conocimiento de la construcción conceptual de aquellos grandes rubros que articulan la teoría y la práctica, finalmente otro elemento fundamental es el estudio de la situación actual de nuestro país para poder estructurar propuestas. Así fue como nació esta iniciativa de creación, al inicio la preocupación fue sobre la Banca Social, que parece ser una opción de alivio a las graves carencias que tiene la población, y es que a nivel mundial el crecimiento económico de las naciones no satisface las necesidades de oportunidades que demanda la población, sobre todo en las naciones más pobres, por ello el microfinanciamiento se puede ubicar como una opción viable para mejorar la situación en que viven millones de seres humanos en el mundo, conocer como el microfinanciamiento ha logrado mejorar la calidad de vida en nuestro país se planteó como un objetivo fundamental, sin embargo no existen soluciones mágicas y el discurso de que el microfinanciamiento erradica la pobreza es demagógico, si esto fuera verdad lo único que habría que hacer es otorgar tantos microcréditos como pobres existieran y el problema habría terminado, lo que sí puede crear el microfinanciamiento es la posibilidad de que algunos puedan mejorar su calidad de vida al tener acceso al sistema de crédito formal y a la bancarización de servicios, pero al final la estrategia debe tener muchos otros componentes como: infraestructura, acceso a la educación, acceso al sistema de salud, un sistema previsional que asegure realmente tener una calidad de vida mínima a todas las personas que lleguen a la tercera edad. Dicho todo esto, la visión del

microfinanciamiento sí es importante y es también importante que más personas puedan acceder a ello.

El esfuerzo de reflexión llevó a pensar sobre la pobreza en México y cómo el modelo neoliberal y la globalización prometían que las cosas cambiarían, a 28 años de su aplicación en México, el balance no alcanza a ser positivo en su conjunto, la desigualdad quizá sea uno de los signos más representativos de lo que ha sido el neoliberalismo, donde bajo crecimiento en conjunto con una estabilidad macroeconómica, muestran los más grandes contrastes, pues mientras un mexicano es el hombre más rico del mundo, casi el 50% de la población vive en pobreza, los ingresos salariales en general son bajos, es así como México es un mosaico de contrastes; fue así como la tarea de describir la aplicación del modelo neoliberal y sus resultados, sobre todo en términos de la pobreza fue una necesidad.

Finalmente la tarea comprometió el concepto de desarrollo sustentable, teniendo dos grandes vertientes, una de ellas relacionada con un concepto integral de la sustentabilidad, en donde el compromiso también contempla que la población logre mejorar su calidad de vida preservando el medio ambiente, entonces el desarrollo sustentable quedó articulado con el microfinanciamiento y la estrategia neoliberal, pero el reto también incluyó la necesidad de presentar algunas posturas sobre la sustentabilidad, entre ellas: La economía ecológica, la ecología política, la teoría neoclásica y su postura sobre los recursos naturales donde se destaca el ecologismo de los pobres, pero la tarea no podría estar completa sin la visión de la OCDE, el Banco Mundial y la última Cumbre sobre Medio Ambiente Rio+20 en 2012. Es de esta manera que el neoliberalismo posiciona al neoliberalismo como guardián de los intereses de las grandes potencias y corporaciones multinacionales sobre la verdadera necesidad de un profundo cuidado del medio ambiente.

Presentación

Esta es la tarea que se emprendió y que finalmente se materializa, este proceso fortalece la posición de que los organismos internacionales anteponen los intereses de las corporaciones y de las grandes potencias sobre un verdadero cuidado y sustentabilidad ambiental, al final es un discurso de amplia preocupación pero con muy poco compromiso tangible.

Agradecimientos

Este trabajo es producto de diversas preocupaciones y diálogo continuo que tuvimos a lo largo de cuatro años, en donde Guadalupe Lozano Ruelas inició colaborando como prestadora de servicio social, después honorariamente me ayudó con el grupo de Comercio Internacional en la aventura de regresar a la siempre querida Carrera de Relaciones Internacionales de la FES Aragón, luego fungí como su asesor de tesis y posteriormente ella colaboraría como profesor ayudante bajo mi responsabilidad, para finalmente ser hoy profesora de asignatura en la carrera de Economía de la FES Aragón y comenzar su desarrollo profesional en la SCT; en este proceso Guadalupe Lozano con base a decisiones y acciones pudo asumir responsabilidades dentro de este proyecto. En mi andar por 25 años dentro de la docencia he tenido la oportunidad de acompañar a muchas generaciones y también en este camino he encontrado la realización de ver cómo la educación es arma poderosa para que los jóvenes construyan un proyecto profesional y personal, como el día de hoy lo miro en Guadalupe Lozano Ruelas que se convierte en par, y también en este espacio quisiera citar a dos queridos exalumnos, uno de la carrera de Relaciones Internacionales, Alejandro García Balcazar, docente en una institución de educación media superior, y que como yo, mira a la profesión de docente como una enorme oportunidad y privilegio, él con gran esfuerzo y fe alcanzó la titulación dándome la oportunidad de ser su asesor de tesis; la otra es Ana Laura Cabrera Benítez, colaboradora de servicio social,

profesora ayudante bajo mi responsabilidad y que con decisión y trabajo logró titularse en 2007 de dos licenciaturas: Relaciones Internacionales y Economía, dándome la oportunidad de ser su asesor de tesis en ambos procesos y después iniciar la aventura de estudiar un posgrado en España y demostrar que si uno tiene fe y trabaja lo soñado, esto se hace realidad. Creo que estos tres jóvenes son muestra de que la docencia es una profesión privilegiada.

El diálogo continuo tuvo diversos invitados, uno muy importante ha sido Ana Luz Flores Pacheco, siendo primero mi profesora en el doctorado en Educación, después participando con ella en diversas actividades sobre educación y siendo ella parte de mi Comité Tutorial del doctorado en Economía, donde realizó un trabajo de crítica y análisis muy profundo y comprometido, y por todo ello es un gusto que realizara el prólogo de este trabajo; en conjunto nos ha acompañado un entrañable amigo, Ernesto Carrera Ordoñez, compañero de banca en las clases de Ana Luz, solidario en el trabajo y aunque ahora nos reunimos poco, siempre es un gusto poder intercambiar ideas con Ernesto.

Jaime Llanos Martínez
Febrero 2014

Capítulo 1. Globalización y neoliberalismo

En 1984 el Presidente Miguel de la Madrid anunciaba el ingreso de México al GATT y la necesidad de una reconversión industrial ante la inminente apertura comercial, igualmente se anunciaba el inicio del proceso de desincorporación de empresas públicas así como la disminución de obstáculos al comercio exterior, en suma los inicios de una oleada neoliberal nos envolvía en aquel entonces, el proceso sería profundizado y llevado a un punto extremo por el presidente Salinas de Gortari, que fiel al Consenso de Washington cumpliría con grandes transformaciones de la nación. La defensa de su política está plasmada en el discurso pronunciado en conmemoración del LXXIII aniversario del PRI, el 4 de marzo de 1992.

“La filosofía de nuestra práctica es el liberalismo social, de hondas raíces en nuestra historia y con plena vigencia en el presente y a futuro. Establezcamos con claridad los medios para fortalecer los principios de soberanía, justicia, libertad y democracia del liberalismo social mexicano, así como su profunda diferencia con las otras propuestas ideológicas [Estatismo y Neoliberalismo]” (Salinas de Gortari, 1992: 5).

Sin embargo, nada tan alejado de la realidad, México se convirtió en el alumno más adelantado en el contexto neoliberal, si se analizan las políticas del presidente Salinas y el decálogo del Consenso de Washington no existe defensa alguna. En 1988 en el

marco de la Cumbre de los siete, reunión de los países más industrializados, el secretario del Tesoro Norteamericano, Nicolás Brady, establecía que los países sobre endeudados de ingreso medio que hubieran aplicado programas de ajuste sagaces, es decir, apegados al Consenso de Washington, pudieran beneficiarse de facilidades concertadas para disminuir su deuda y servicio de la misma, las recomendaciones fueron las siguientes:

Disciplina fiscal y nuevas prioridades en los gastos públicos:

Se considera que, cuando los déficits fiscales son grandes y sostenidos, constituyen una fuente primaria de desplazamiento macroeconómico que alimenta la inflación, los déficits de pagos externos y la fuga de capitales.

Orientar el gasto público a actividades que hagan más eficiente el esquema de mercado.

Reforma fiscal:

Un sistema fiscal eficiente es el que tiene una amplia base, reglas suficientemente claras y porcentajes moderados de impuestos marginales.

Liberalización financiera:

La liberalización del sistema financiero debe estar acompañada del reforzamiento de una supervisión prudente. Esta liberalización insiste en la eliminación de tipos de interés preferenciales a fin de que ellos tiendan hacia el nivel determinado por el mercado.

Tipo de cambio:

El modelo exportador es el único medio factible para salir del rezago, un tipo de cambio competitivo puede estimular las exportaciones, además los inversionistas deben estar seguro que el tipo de cambio seguirá siendo competitivo en el futuro.

Liberalización del comercio:

Los permisos previos de importación deben ser sustituidos por aranceles, que paulatinamente deben ser disminuidos y dejar de ser contención del comercio exterior.

Inversión extranjera directa:

Una orientación para permitir la inversión extranjera directa en la mayoría de los sectores de la economía.

Estimular la inversión extranjera directa por medio de un trato favorable y competitivo con la inversión nacional.

Privatización:

La propiedad privada tiende a ser más eficiente y por ende aumenta el rendimiento del capital.

Las empresas estatales no son eficientes y terminan requiriendo recursos del Estado.

La venta de empresas públicas genera recursos al Estado que puede ocupar en inversiones prioritarias.

Desregulación:

Permitir la participación de los agentes productivos sin que el Estado intervenga y establezca distorsiones por medio de los precios oficiales y el otorgamiento de subsidios.

Derechos de propiedad:

- Un régimen legal que dé certidumbre al capital nacional y del exterior.
- El crecimiento y el desarrollo sólo pueden darse en un clima de seguridad jurídica sobre la propiedad (Guillén, 1997: 90).

El fenómeno de la globalización es un proceso que se observa principalmente en la esfera económica que consiste en la creciente

integración de las economías nacionales en un único mercado capitalista mundial. Pero la globalización es un proceso autónomo que no está supeditado a instituciones nacionales o mundiales. Un dilema que sólo se mencionará es el hecho de que la globalización es un proceso autónomo, una tendencia internacional que dirige el rumbo de las instituciones, los países, los medios de comunicación e inclusive a las personas, sin embargo existe otra perspectiva que visualiza a la globalización como una estrategia generada por los países desarrollados para dar sustento a sus políticas.

“John Kenneth Galbraith declaró que la Globalización no era un concepto serio. Este singular economista señaló específicamente que se trataba de un concepto inventado por los estadounidenses para impregnar de respetabilidad su entrada a otros países y facilitar los movimientos internacionales de capital que siempre causan muchos problemas. La Globalización constituye un **discurso poderoso**, una idea fuerte que se ha convertido en el arma principal contra el Estado del bienestar” (Idem).

Primero habría que apuntar que el término *globalización* aparece a principios de los ochenta del siglo pasado, cuando intelectuales y periodistas anglosajones comienzan a hablar de ella, el término se origina en la literatura dedicada a las empresas transnacionales, más tarde designa un fenómeno complejo de apertura de las fronteras políticas y de liberalización que permite que la actividad económica se despliegue en el mundo entero. Por ello, si la palabra globalización fuera empleada para designar un simple proceso de crecimiento del comercio y de la inversión real y financiera internacional, uniendo un número creciente de países con intercambios más intensos en un sistema abierto de comercio mundial, no sería algo excepcional ni censurable. Dicho proceso se ha verificado interrumpidamente por graves crisis económicas y guerras desde finales del siglo XIX. El día de hoy el discurso neoliberal es tan incongruente con sus principios cuando las naciones desarrolladas salen al rescate del sistema financiero como estrategia ante una crisis financiera.

Capítulo 1. Globalización y neoliberalismo

La mundialización o la globalización, entendida como la creciente gravitación de los procesos financieros, económicos, ambientales, políticos, sociales y culturales de alcance mundial en los de carácter local, regional y nacional ha dado origen a una creciente interdependencia y marcadas desigualdades internacionales, caracterizadas por la concentración del capital, la generación de conocimiento y sus aplicaciones tecnológicas en los países desarrollados, lo cual constituye la base de profundas desigualdades internacionales en términos de distribución del ingreso.

Las grandes disparidades internacionales de producto por habitante, estaban presentes antes de la Primera Guerra Mundial, y siguieron acentuándose rápidamente hasta mediados del siglo XX. Después de la Segunda Guerra Mundial, disminuyó el ritmo de crecimiento de las desigualdades, situación que coincidió con la aceleración del crecimiento económico en el mundo en desarrollo, y con la aplicación del modelo de desarrollo hacia dentro, entendido como la orientación de la producción hacia el mercado interno, y la protección de la producción nacional frente a la extrajera, por medio de aranceles; conocido como el modelo de sustitución de importaciones, que surgió como consecuencia de la paralización del proceso de globalización a nivel mundial durante los años sesentas del siglo XX.

Recordando que el período posterior a la Segunda Guerra Mundial se caracterizó por la rapidez sin precedente del crecimiento de los países industrializados. En el período prolongado de liberalización de procesos internacionales, esas tendencias pudieron ser interpretadas como verificación del análisis tradicional de los intercambios internacionales fundados en la idea de la especialización a través de la interacción entre el mercado internacional de productores y las industrias de las naciones. No obstante, durante la posguerra se desarrolló un vasto movimiento de internacionalización del factor capital y de la difusión del régimen de acumulación intensiva generada en Estados Unidos,

proceso sobre el cual se apoyó de modo decisivo la emergencia de dicho país como potencia hegemónica mundial.

El actual mundo capitalista reflexiona sobre la viabilidad de la política económica encaminada al libre mercado, donde la participación del Estado tiende a disminuir al vender sus empresas y cancelar mecanismos de control sobre precios y la eliminación de barreras al comercio internacional, específicamente la disminución de los aranceles. Más de dos décadas de aplicación de políticas neoliberales no parecen ser garantía para que naciones como la nuestra, obtengan un amplio y sostenido crecimiento que disminuya las grandes diferencias existentes entre sectores y regiones.

Los países más industrializados están cada vez más preocupados por el efecto de la globalización sobre las condiciones de vida de su población, y por ello parece necesario el reconocimiento de la tercera vía que en términos generales se explica cómo la economía social de mercado, en donde la función del Estado no debe llegar al esquema de la planificación central desarrollada por el socialismo. La globalización puede entenderse como un capitalismo salvaje que genera graves problemas de pobreza y desempleo, la eficiencia de la producción genera el uso más eficiente del trabajo, uno de cada 10 habitantes de la Unión Europea se encuentra en el problema del desempleo, la pobreza y la marginación; estos lastres no son privativos de países como los latinoamericanos, sino que naciones como Francia, Italia y Alemania también los tienen.

“Los socialdemócratas deberían buscar un nuevo papel a la nación en un mundo cosmopolita. El orden global emergente no puede sostenerse como un mercado puro. El mercado fracciona tanto como unifica: Un mundo de mil ciudades – estado, que algunos han predicho, sería inestable y peligroso. Una reafirmación del papel de la nación es importante como fuerza estabilizadora, constituye una barrera frente a la fragmentación completa” (Giddens, 2001: 153).

Sin embargo, la tercera vía se ha convertido en un discurso político que intenta redefinir el alcance del Estado en una sociedad global, pero no presenta la forma en la cual pudiera hacer realidad este proyecto político. Sin embargo, la crisis financiera que experimenta el mundo en 2008, puede iniciar a redefinir el papel del Estado como rector e interventor del sistema económico ante graves adversidades y necesidades que anteriormente hubieran sido terminantemente negadas por el capitalismo salvaje, ahora la intervención y rescate del Estado es aceptada.

La crisis financiera que inició en Estados Unidos está dejando al descubierto que el sistema capitalista siempre estará sesgado a los que más tienen, el rescate no dejará solos a los grandes capitales financieros:

“Para decirlo en pocas palabras: se trató de un capitalismo de degollina para la mayoría, y de un "socialismo", ayuda del gobierno, para los fabulosamente ricos. Pese a ello, dentro de tres o cuatro años, una vez sea superada la parte más álgida de la crisis, esas mismas personas nos dirán que el capitalismo salvaje es lo mejor, y que debemos eliminar toda regulación. ¿Hasta la próxima y más destructiva crisis?

El actual modelo de globalización ha conducido a la liquidación de industrias en regiones completas. Se ha deteriorado la infraestructura y las estructuras sociales. Se han creado tensiones causadas por proceso incontrolables en materia económica, social, y de inmigración. Estoy convencido de que, en una nueva economía, las necesidades del pueblo y los bienes públicos deben desempeñar un papel más grande que en la actualidad. El pueblo necesita tener las cosas claras: se necesita un medio ambiente sano; una infraestructura moderna, funcional; sistemas de educación y de salud. Y viviendas accesibles” (Gorbachev, 2008).

¿Esta crisis será el preámbulo para el inicio de un proceso de transformación en el modelo capitalista de producción? o será, como lo plantea Gorbachev, que pasados unos años el discurso será nuevamente la eficiencia del mercado, la desregulación y la limitación del papel del estado en la economía argumentando que esta crisis fue causada por el descuido de los agentes financieros en su auto supervisión, pero pasado esto ahora sí tendrán cuidado y

serán capaces de seguir impulsando al sistema a un crecimiento y abundancia global.

1.1. La aplicación del modelo neoliberal en México, 1986-2011

Una contextualización del Modelo Neoliberal en México nos lleva a plantear las características estructurales que tendría y que harían fundamentalmente diferente al modelo de Sustitución de importaciones que se había agotado ya en la década de los 70's y la influencia del FMI sería determinante para su configuración que años más tarde sería consolidado con el Consenso de Washington. La visión de fortalecer al sector exportador, el aumento de la productividad del trabajo, contención salarial y una disminución del papel del Estado en la economía. Desde una perspectiva global los ejes que guiaron el proceso de adopción del modelo neoliberal fueron:

- “a) Avance del proceso de industrialización hacia sectores más pesados;
- b) aumento del grado de monopolio, fenómeno que es precipitado por la mayor centralización y concentración de capitales que impulsaban la misma acumulación;
- c) patrones más regresivos de distribución del ingreso –mayor tasa de plusvalía- y mayores tasas de desocupación;
- d) mayor apertura externa. Por esta vía se expresa, asimismo, cierta redefinición de la forma de inserción del país en la economía mundial;
- e) de modo muy decisivo, énfasis en las exportaciones manufactureras;
- f) dinamización de la productividad del trabajo, la represión salarial resulta impotente para dinamizar la acumulación y el crecimiento si no va asociada a mayores ritmos y niveles de productividad del trabajo. Este rasgo es el que nos permite hablar de modernización capitalista, a él van ligados los publicitados procesos de reconversión industrial;
- g) tendencia al autoritarismo político y al desahucio de las formas políticas demo-burguesas. En cuanto lo político –y en general la superestructura- no es un puro espejo de lo económico: hablamos de tendencias y no de resultantes mecánicas o ineludibles. Además, no debe olvidarse que la fuerza o coacción se usa en caso de necesidad: cuando la sujeción ideológica no basta o resulta ineficaz” (Valenzuela, 1991: 96).

En el período de 1963-1970, la economía mexicana creció en promedio al 7.1% y con tasas de inflación muy bajas 2.85% anualizada, la política económica vinculada a las tesis proteccionistas siguió manifestando un sistema preferencial sobre la industria nacional en términos de su competitividad y el hecho de no realizar una reforma fiscal que viniera a equilibrar las necesidades de recursos del Gobierno ante una política de Estado benefactor. Sin duda alguna uno de los elementos de mayor consideración fue el abandono de la agricultura y en general del campo mexicano que finalmente financió el proceso de industrialización durante este periodo. La historia es clara, el desarrollo fue selectivo, campo-ciudad y polarización de la distribución del ingreso.

La inversión extranjera, el financiamiento del exterior mediante la colocación de bonos gubernamentales terminarían por requerir un cambio trascendental en la política de industrialización que perseguía lograr una industria competitiva a nivel internacional y que en su conjunto la sociedad recibiera los efectos de este nivel de crecimiento, sin embargo hasta la década de los 70's el éxito fue restringido y las grandes divergencias que propiciaron el conflicto revolucionario de 1910, finalmente no se habían logrado resolver.

“Las ventajas del modelo no necesitan exagerarse. Entre 1940 y 1970, la economía creció a un 6% anual promedio, construyó una sociedad urbana y modernizó todos los órdenes de su infraestructura. Las desventajas fueron haciéndose claras conforme se acumularon y empezaron a deformar las ventajas; descapitalización del campo, concentración de la riqueza, segregación social, deformación del crecimiento industrial -protegido, desintegrado, dependiente-crecimiento de la deuda externa, transnacionalización de la economía, expansión acelerada del sistema financiero con tratos fiscales preferenciales a cambio de facilidades para financiar el gasto público. Por último, lo central: la subordinación de la política económica a las condiciones de la banca privada” (Aguilar, 1996: 296).

Como resultado se tiene un Estado erosionado y muy dependiente del gran capital externo, y un capital nacional incapaz de generar

las opciones requeridas por nuestra sociedad, necesidad de mayores niveles de inversión del exterior, endeudamiento público y privado creciente, al término de este periodo y en el inicio de un rumbo diferente para la economía mexicana, el endeudamiento externo público pasó de 798 millones de dólares en 1958 a 4 262.8 millones de dólares en 1970.

Entre 1954 y 1970, los niveles inflacionarios fueron muy bajos teniendo como principales causas: en primer término el sistema político mexicano, el monopartidismo, la nula presión que eventualmente podría generar el sector exportador al perder competitividad con el exterior, una disminución del salario real cuando existía un crecimiento del PIB ocasionando una polarización de los ingresos sin el elemento inflacionario al aumentar la elasticidad de la economía mexicana, y sobre todo el desarrollo de la agricultura de una región del país capaz de abastecer las necesidades crecientes ante el aumento de la población y el desarrollo industrial incipiente. El colapso iniciaría en 1976 al final del gobierno de Luis Echeverría Álvarez, y tendría su clímax en la década de los 80's, específicamente en 1987, alcanzando el 157% de inflación anualizada. Si bien es cierto que el proceso de inserción de México en el modelo neoliberal se dio a finales de la década de los 80's, y aunque Miguel de la Madrid inició el proceso con el ingreso de México al GATT, el programa de privatizaciones y la eliminación de los permisos previos de importación, no es sino con Carlos Salinas de Gortari que el rumbo del neoliberalismo es marcado y llevado a un grado extremo. El presidente de la Madrid enfrentaría serias problemáticas coyunturales como la caída del precio internacional del petróleo, el estallido de una gasera en el Estado de México, inflación galopante que en 1987 llegó a 157%, y tal vez lo más grave los sismos de septiembre de 1985; todo ello llevó a una presión social muy alta y a tomar mediadas de corto plazo para aliviar esa situación.

“Sin duda alguna, el período gubernamental de Miguel de la Madrid Hurtado pasará a los anales de la historia económica de México como el

Capítulo 1. Globalización y neoliberalismo

sexenio en el cual la política económica de largo plazo y la planeación del desarrollo nacional tuvieron que ser sacrificados en aras de los ajustes de corto plazo, merced al célebre proceso acumulativo de efectos encontrados en los principales rubros de la economía” (Ramírez, 2001: 194).

El país se volvió más dependiente del exterior, se agravó la crisis y disminuyeron los niveles de vida de los mexicanos en forma dramática, fue un sexenio con nulo crecimiento y desarrollo, específicamente el PIB del sexenio alcanzó un promedio anual de 0.156%.

Cuadro 1. Crecimiento del PIB en el sexenio de Miguel de la Madrid

Años	PIB total (miles de pesos de 1980)	Crecimiento PIB
1982	4,831,689	----
1983	4,628,937	-4.2
1984	4,796,050	3.61
1985	4,920,430	2.59
1986	4,735,721	-3.75
1987	4,823,604	1.86
1988	4,863,679	0.83
1989	5,046,209	3.75

Fuente: INEGI. Sistema de cuentas nacionales de México, series anuales, 1990.

Al inicio del sexenio de Salinas de Gortari, la nación estaba en crisis, con un endeudamiento público agobiante como resultado de la política económica desarrollada desde Luís Echeverría. La estrategia inmediata de Salinas de Gortari fue un financiamiento por 3 500 millones de dólares y esto ubicó a la deuda externa mexicana en 108 000 millones de dólares.

El presidente Salinas sería el mejor alumno de las políticas emanadas del Consenso de Washington al modificar el reglamento de la Ley de Inversión Extranjera en 1989, aumentando la liberalización comercial con el exterior y sobre todo teniendo un manejo muy preciso del endeudamiento externo con el programa de canje de deuda por inversión y la cancelación de la deuda vieja por medio de la emisión de nuevos bonos, sin duda marcaría la estrategia del sexenio. Aspecto fundamental de la estrategia fue el Pacto de Estabilidad y Crecimiento (PECE), que fue dado a conocer el 13 de diciembre de , y perseguía los siguientes objetivos:

- Ajuste diario de un peso en tipo de cambio a partir de enero y hasta junio de 1989.
- Aumento a los precios de productos y servicios del sector público, sin incluir los que tienen un mayor impacto inflacionario como gasolina y otros derivados del petróleo.
- Modificar la estructura de aranceles a la importación para racionalizar la apertura comercial.
- Impulsar las actividades agropecuarias mediante estímulos regionales y la revisión de precios derivados que presenten rezagos externos.
- Eliminación de medidas de regulación a los particulares en materia de trámites e inversión.
- Renegociación de la deuda para reducir el peso de ésta (SHCP, 1990: 67).

El sexenio del presidente Salinas de Gortari estuvo marcado por grandes cambios, la captación de enormes sumas de dinero producto de las privatizaciones, la venta de TELMEX, la desincorporación de la Banca que había sido nacionalizada por José López Portillo en 1981, un programa de inyección de recursos al sector social por medio del Programa Nacional de Solidaridad, la disminución del tamaño del sector público que incluyó la desaparición de la Secretaría de Programación y Presupuesto, el control férreo del tipo de cambio y la inflación que llevó inclusive

a disminuir el IVA de 15% a 10%. La estabilidad de la nación fue mostrada con la garantía de los TESOBONOS que son pagados a la cotización del dólar vigente y que implicó que los inversionistas cambiaron de los CETES a TESOBONOS, también se crearon los Ajustabonos que protegerían al estar indexados a la inflación.

El programa de estabilidad cambiaria que se aplicó en 1992, lograría su objetivo llevando a que en junio de 1994 el tipo de cambio fuera de 3400 pesos por dólar, sin embargo los analistas de aquella época hablaban de una sobrevaluación de más del 25%, esta sobrevaluación de nuestra moneda impactó con un déficit en cuenta corriente de casi 30,000 millones de dólares y una disminución de 18,884 millones de dólares en la reserva líquida del Banco de México. Estaba puesta la mesa para una crisis económica de magnitudes catastróficas, sin embargo, el manejo de imagen por parte del Gobierno daba la apariencia de una nación que se dirigía al primer mundo, inclusive México fue adherido a la OCDE, este manejo puede verse con la estrategia en 1992 de quitarle tres ceros a la moneda, un gasto público perfectamente dirigido a impactar en la imagen de un Estado con rumbo, manteniendo la inflación y el tipo de cambio estable con el producto de las privatizaciones. Al final de 1994 el recuento fue:

- Débil sector exportador.
- Déficit comercial alarmante.
- Devaluación anunciada, pero no aceptada.
- Un grupo radical aparece en el panorama nacional: Ejército Zapatista de Liberación Nacional, EZLN.
- El candidato del PRI, Luís Donaldo Colosio, es asesinado.
- Un incierto panorama ante la puesta en marcha del TLC de Norteamérica en enero de 1994.

La nueva dinámica económica que había emprendido México a partir de la política neoliberal, permitió diversificar las relaciones políticas y económicas del país con el mundo, transformándose

significativamente. El saldo de la política económica neoliberal modernizadora y de apertura comercial es la recuperación del crecimiento económico aunque no a niveles deseables, una disminución drástica de la inflación – basado en el sector externo de la economía (comercio exterior, inversión extranjera) – todo lo cual condujo a una mayor concentración del ingreso en muy pocas manos y desde luego a una mayor marginación de muchos mexicanos.

El espejismo del desarrollo económico siguió ausente durante el sexenio, millones de mexicanos siguieron esperando a que el crecimiento se percibiera, los problemas económicos del sexenio agudizaron los problemas sociales hasta llegar a los procesos de levantamiento en Chiapas y Guerrero con el Ejército Zapatista de Liberación Nacional y el Ejército Popular Revolucionario, respectivamente.

El 1º de diciembre de 1994, el presidente Zedillo se encuentra con el antecedente del éxito del Programa Nacional de Solidaridad, la reforma al Artículo 27 constitucional y el ingreso de México a la OCDE, que contrastaba con un déficit en cuenta corriente de casi 30 mil millones de dólares y una reserva líquida del Banco de México que en cuestión de días se acabaría por el proceso de subvaluación del dólar, ubicado en el orden de los 3.60 pesos por dólar cuando su verdadero valor producto de la comparación del poder adquisitivo de compra lo ubicaba en 6.50 pesos por dólar más o menos. Poco más de veinte días después de su toma de posesión, el Banco de México se retiró del mercado cambiario al no tener reservas disponibles y el tipo de cambio encontró su verdadero valor en el mercado, situación que generó una pérdida cambiaria y un aumento de tasas de interés, hecho que puso en colapso al sistema financiero.

El inicio de su sexenio fue marcado por una crisis económica de la cual no sería responsable, pues los elementos se habrían creado con el presidente Salinas, sin embargo, la historia puede mostrar

que tuvo veinte días para actuar y no hizo nada, que probablemente fue una crisis calculada que terminó por beneficiar a un pequeño grupo. Al final de los seis años del Presidente Zedillo puede destacarse la recuperación de la crisis de 1995 y como enfrentó la crisis de 1998 en Asia, lo anterior puede darle un saldo positivo, y se podría decir que la nación pudo haber caído a niveles peores. Sin embargo, el rescate al sistema financiero por medio del FOBAPROA y después su conversión en deuda pública con los pagares del IPAB, son elementos que marcarán un beneficio discrecional a un pequeño grupo, en un breve recuento destacan:

- Recuperación posterior al colapso financiero internacional de 1997-1998.
- Creación del IPAB.
- Crecimiento 6.6 del PIB, en el último año de su sexenio.
- Inflación 8.9.
- Apertura política a la oposición.
- Nuevo partido en el poder, PAN.
- Estabilidad cambiaria inferior a \$10 por dólar.
- Política monetaria restrictiva (cortos) para contener la inflación.
- Reservas internacionales por 30 000 millones de dólares.

El rescate bancario y la autonomía del Instituto Federal Electoral podrían ser los grandes logros del sexenio de Zedillo, al terminar su mandato y gracias al aumento del precio internacional del petróleo, logró un crecimiento del 6%, sin embargo entregó una nación estructuralmente débil y con pobreza reconocida en 40 millones de compatriotas, aunque sin duda fue pieza clave para el respeto de la democracia.

El 2 de julio del año 2000, después de las 10 de la noche la noticia era confirmada, el PAN había ganado la elección presidencial, Vicente Fox mostraba la emblemática V de la victoria, pero el rumbo de la nación por desgracia no cambiaría, la dependencia del exterior se acrecentaría, se reconoció a las remesas de los

mexicanos en los Estados Unidos como la segunda fuente generadora de divisas, nuevamente la frase “en lo macro la nación está bien el problema es bajarlo a lo micro”, el sueño de crecer a 7% anual no se cumplió, las oportunidades no se crearon, el petróleo sigue siendo fundamental para el presupuesto, debemos reconocer un clima de delincuencia y narcotráfico cada vez más agudo y amenazante, y un enfrentamiento marcado entre la clase empresarial y los trabajadores. Lo que más de 70 años se criticó: el presidente se vuelve un autoritario, un dios del Olimpo, al final, el presidente Fox volvió a repetir la fórmula, el gobernante tiene la razón, la política neoliberal está y no puede cambiar. El recuento deja cuentas pendientes y nuevamente la pregunta será: “¿Podrá Calderón Hinojosa hacer las reformas estructurales que la nación requiere, podrá generar los acuerdos con el congreso para avanzar, será capaz de aliviar la pobreza, crear verdaderos empleos, en suma calidad de vida que implica educación, bienestar social es decir desarrollo?”. En breve síntesis son aspectos relevantes del sexenio de Vicente Fox:

- Año 2001 -0.7% de crecimiento, después de prometer un crecimiento de 7% anual.
- Imposibilidad para acordar una reforma fiscal.
- Iniciativas de relaciones exteriores para enviar tropas a los Cascos Azules.
- Crisis política por la presencia de Fidel Castro en Monterrey (Cumbre sobre la Financiación del Desarrollo) “Comes y te vas”.
- Inicios del 2002, caída de la captación fiscal y recorte de participaciones a estados y municipios.
- Investigaciones sobre fondos de campaña del PRI (caso PEMEX) y PAN (amigos de Fox con recursos del extranjero).
- Impulso al uso más eficiente de los recursos, creación de la nueva banca social, desaparición de Banrural y creación de la Financiera Rural, iniciativa para fusionar Bancomext y Nacional Financiera.

- Diferencias importantes con el Congreso que contienen las reformas al sector eléctrico
- Presión para renegociar el TLC en la parte agropecuaria.
- Lejos la meta del 7% de crecimiento anual, empleos para todos, y aumento en los niveles salariales.

El Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL) formó parte de la estrategia del Plan Nacional de Desarrollo del presidente Carlos Salinas de Gortari y se dirigió a los indígenas, campesinos y grupos urbanos popular, teniendo como finalidad combatir la pobreza extrema. Sus objetivos eran:

- Erradicar la pobreza extrema.
- Garantizar la seguridad pública.
- Dotar a los estados de los servicios básicos.
- Restablecer la calidad de vida en la ciudad de México.

Con el PRONASOL se buscaba favorecer la producción, generar empleos y mejorar la distribución del ingreso. En su origen, Solidaridad inició como un programa adscrito a la Subsecretaría de Desarrollo Regional de la entonces Secretaría de Programación y Presupuesto. Su operación completa la planeación social que había sido prioritaria hasta entonces: aquella orientada hacia las ciudades medias y las grandes áreas metropolitanas, que era donde se realizaban las grandes obras acordadas y negociadas con los interlocutores sociales agrupados en las grandes centrales sindicales o con las coaliciones de intereses de ciudades o regiones, Solidaridad buscaba impactar en espacios que finalmente siempre habían estado olvidados. Solidaridad trabajó en tres vertientes de acción (PRONASOL, 1994).

Cuadro 2. Crecimiento del PIB en los sexenios de Carlos Salinas de Gortari y Felipe Calderón Hinojosa

Años	Producto Interno Bruto (Miles de millones de pesos de 2003)	Crecimiento anual
1988	4813.77	1.28
1989	5011.4	4.11
1990	5270.78	5.18
1991	5492.93	4.21
1992	5687.44	3.54
1993	5797.85	1.94
1994	6056.55	4.46
1995	5679.68	-6.22
1996	5971.54	5.14
1997	6378.55	6.78
1998	6688.32	4.89
1999	6947.81	3.88
2000	7520.4	6.6
2001	7448.75	-0.17
2002	7455.36	0.83
2003	7555.8	1.35
2004	7862.07	4
2005	8114.09	3.13
2006	8531.97	4.91
2007	8810.14	3.26
2008	8915.03	1.19
2009	8358.68	-6.24
2010	8820.01	5.52
2011	9167.26	3.94

Fuente: INEGI, <http://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/>

- 1) Solidaridad para el bienestar social. Mejoramiento inmediato de los niveles de vida con énfasis en los aspectos de salud, alimentación, educación, vivienda, servicios básicos y regularización de la tenencia de la tierra.

- 2) Solidaridad para la producción. Oportunidad de empleo y desarrollo de las capacidades y recursos productivos de

las comunidades con apoyo a las actividades agropecuarias, agroindustriales, forestales, extractivas, microindustriales y piscícolas.

- 3) Solidaridad para el desarrollo regional. Construcción de obras de infraestructura de impacto regional y ejecución de programas especiales de desarrollo en regiones específicas.

En 1988, el presidente Carlos Salinas de Gortari recibió un país con casi 15 millones de pobres, ésa es una de las causas de la creación del Programa Nacional de Solidaridad. Al final del sexenio del presidente Salinas de Gortari, se estimó que en promedio los pobres en México habían recibido ocho pesos diarios, que finalmente no logran modificar la situación para que un individuo pobre se ubique en otro nivel y sí logró un impacto electoral y popular abrumador al ganar ampliamente las elecciones de 1994 el presidente Zedillo.

En 1994 Ernesto Zedillo encontró a más de 20 millones de mexicanos en pobreza alimentaria, para abatir esas cifras diseñó el Programa de Educación, Salud y Alimentación “**PROGRESA**”. Un nuevo capítulo se abrió para los pobres cuando en 1997 el Presidente Zedillo anunciaba una nueva estrategia de combate a la pobreza, que fue concebido para romper el círculo vicioso de la miseria otorgando educación, servicios de salud, esto se pudo hacer puesto que ofrecía recursos vía becas educativas y suplementos alimenticios que los beneficiarios podrán usar libremente. Sin embargo como ha sucedido desde **SOLIDARIDAD** hasta **OPORTUNIDADES** el esquema de combate a la pobreza no se ha centrado en trasformar la realidad de las personas que la padecen y esto implica la generación de riqueza necesaria para ser distribuida y no seguir con el modelo de otorgar

ayuda monetaria gubernamental para que las personas mejoren su situación durante la vigencia de los programas.

“La pobreza mexicana ha tenido una tendencia creciente, en magnitud y en intensidad, tanto en contextos rurales como en las ciudades. Progresa tiene, sin duda, un amplio espacio de trabajo. Sin embargo, tal como está planteado el Programa, las raíces profundas de la pobreza no serán tocadas ni se ha intentado incluir a los pobres urbanos que en números crecientes habitan nuestras caóticas ciudades. Los pobres necesitan y quieren trabajo, empleos decentemente remunerados, condiciones laborales estables y dignas. La gente no quiere limosnas, los pobres son pobres porque viven en contextos de exclusión laboral y de desigualdad social. Una política social digna de tal nombre y apellido debe, por fuerza, tomar en cuenta estos problemas en toda su complejidad. El modelo económico actual es un modelo de exclusión: exclusión laboral, exclusión social de los jóvenes, ancianos, mujeres y niños. Este elemento de exclusión es el que está detrás de la política social que enfatiza la inversión en el capital humano [de unos cuantos], en personal capacitado que sea capaz de incorporarse a los nuevos puestos de trabajo [escasos, totalmente insuficientes, excluyentes de las mayorías]” (González de la Rocha, 2000: 36).

El presidente Vicente Fox recibió una nación con 24 200 000 pobres, y pensaba que por medio de la Secretaría de Desarrollo Social con el Programa CONTIGO, alcanzaría la cobertura total en educación; erradicar el analfabetismo; garantizar la cobertura universal en los servicios de salud; equilibrar el desarrollo económico y social con respeto y cuidado del medio ambiente; mejorar el nivel de vida de los pobres y superar la pobreza extrema. CONTIGO propuso una estrategia con responsabilidad compartida y una política social subsidiaria y no asistencialista. Sin embargo, la falta de recursos, la discrecionalidad en la aplicación de los fondos y eventualmente la visión eficiente en el uso de los recursos marcarían una estrategia que no logró sus objetivos.

1.2 Crisis y estancamiento en el periodo neoliberal

Al inicio del gobierno de Carlos Salinas de Gortari se va conformando una nueva política económica del país hacia el exterior, y mediante los programas de ajuste y de crecimiento se empieza a crear un ambiente de estabilidad que provoca una mayor entrada de capital extranjero, permitiendo un incremento de las reservas internacionales de México y una mayor participación con los países del mundo.

Es durante su gobierno que México se convierte en el país más atractivo para los inversionistas extranjeros debido a su política de apertura y a las condiciones que ofrecía, estabilidad y altas tasas de ganancias. Es así que México es considerado una de las economías más abiertas del mundo, en un mundo en donde la tendencia se transformaba en un neoprotecciónismo de las potencias industrializadas, que buscaba una integración rápida al comercio mundial, que estaba en franco desarrollo.

Dada las condiciones que prevalecían en México, a partir de 1990 se origina una apertura a ultranza que provocó una mayor importación de bienes manufactureros y hasta de consumo, que originaron un daño en las producciones internas, dándose una menor exportación. Pero dentro del Gobierno esto no importaba, ya que no dejaría su política de apertura, basada en el modelo neoliberal, y no iba a dar marcha atrás. Así durante su discurso ante el GATT en 1990, el presidente Salinas declaró:

“El proceso de apertura comercial y racionalización de la protección nos ha colocado como uno de los países más activos frente al comercio exterior. Eliminando la gran mayoría de las restricciones cuantitativas y las sustituimos por aranceles. El arancel máximo es de 20% y el ponderado 6.2%. Hemos aplicado también medidas de desregulación administrativa que facilitan los trámites de los exportadores e importadores. En suma, México ha hecho suyo el compromiso de modernizar su estructura económica mediante una eficaz inserción en los mercados internacionales. Este cambio exige que hagamos un esfuerzo

exportador sin precedente, puesto que, en el desarrollo económico moderno, el comercio exterior será el motor más importante del crecimiento” (Salinas, 1990: 233).

Es cierto, el comercio exterior es hoy por hoy el motor del crecimiento para cualquier país del mundo, pero la apertura realizada en México provocó serios desequilibrios macroeconómicos, afectando principalmente a las empresas nacionales, que en su mayoría son micro, pequeña y mediana empresas, ineficientes para hacer frente a los retos que ofrecía una apertura a ultranza. Esto se vio reflejado en la cuenta corriente y la balanza comercial, en donde se observa que de un saldo ya negativo de 2 901 millones de dólares en 1988, se pasa en sólo 5 años a 23 392 millones de dólares en 1993. Con esto se quiere decir que México aún con su apertura no ha podido desarrollar su planta productiva que permita ser más competitivos con el exterior, la apertura no ha dado los beneficios que se esperaba, un mayor crecimiento y desarrollo así como una mayor interdependencia. Aunque los estragos de la apertura comercial indiscriminada fueron evidentes, al propiciar desempleo, quiebra de empresas pequeñas y medianas y un ambulantaje fuera de control, existían sectores empresariales y gubernamentales que subestimaban estos efectos e insistían en llevar dicha apertura a sus últimas consecuencias en función de apoyo al TLC, que se venía fraguando desde el inicio del sexenio, el cual fue una de las principales metas del gobierno de Carlos Salinas de Gortari.

Entre las grandes virtudes que tiene el comercio exterior está la de brindar claras oportunidades de negocios a los países que participan en él, el intercambio de bienes y servicios permite a los productores una adecuada especialización y facilita el empleo de tecnologías congruentes con los recursos del país. “El comercio exterior tiene también una incidencia positiva en el nivel de vida de la población. Genera nuevos espacios para la creación de empleos estables, más productivos y mejor remunerados. Éstos conducen a un aumento en los ingresos reales del sector laboral y,

por ende, contribuyen a una mejor distribución del ingreso” (Salinas, 1990: 234).

Como se puede ver, esto nunca se pudo dar en México durante el sexenio de CSG, al contrario, el sector laboral siguió siendo el más perjudicado, al no contar con un salario real que elevara su poder adquisitivo. La nueva dinámica económica que había emprendido México a partir de la política neoliberal, permitió diversificar las relaciones políticas y económicas del país con el mundo, transformándose significativamente en los años que estuvo el gobierno salinista.

El primer paso que se dio fue la Cumbre de Iberoamérica que simbolizó el paso histórico de un primer diálogo entre los países de América Latina, además de España y Portugal. Asimismo se tiene una comunicación del más alto nivel con la Comunidad Europea y con la mayoría de sus integrantes. Se participa en sus organizaciones y se han precisado los términos del intercambio y del acceso a este gran mercado, con Latinoamérica se comienzan a dar pasos importantes en la búsqueda de una mayor cooperación y de integración económica, se ve reflejado en el Tratado de Libre Comercio con Chile, en los acuerdos con Centroamérica y en las iniciativas con Colombia y Venezuela, y el principal acercamiento se realizó con la firma del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá.

Esta mayor vinculación con el mundo se vio propiciada por los cambios profundos en el mundo, que nos están llevando hacia una creciente interdependencia en escala mundial y regional. Y en un contexto económico internacional sumamente cambiante, con condiciones políticas que se han revelado inciertas, la fortaleza de los acuerdos económicos entre un gran número de países reside en la responsabilidad para cumplir con los compromisos establecidos, lo que supone firmeza en la dirección política de las partes contratantes.

Es cierto que durante el sexenio de Salinas se diversificaron las relaciones internacionales, en busca de una mayor interdependencia que nos proporcionaría un desarrollo económico y en donde el proceso económico se debería de fincar en el aprovechamiento de las ventajas comparativas y de las oportunidades que ofrecen los mercados internacionales, pero la realidad fue otra, la vinculación con el mundo no propició un desarrollo económico sostenible que permitiera un crecimiento. De alguna forma el acercamiento tan repentino con el mundo a través de la apertura económica propició una mayor dependencia económica, pues aun con la firma de Tratados de Libre Comercio no se puede detener la masiva entrada de productos al país y al mismo tiempo no se logró fomentar una mayor exportación de productos mexicanos, es así como México inició su entrada al proceso de globalización, el cual requiere de un sistema comercial que facilite los intercambios de bienes y servicios a fin de que todos los países se beneficien de las exportaciones científicas, tecnológicas y culturales que surjan en las diferentes regiones del planeta.

“En México y otros países de América Latina, cumplimos casi un cuarto de siglo de aplicación del decálogo sagrado del consenso de Washington, en vez de aplicar una estrategia económica endógena; más de dos décadas en que el FMI y el Banco Mundial han manejado nuestra inserción en la globalización, en vez de insertarnos con un estilo propio (aprovechando la globalización para nuestros fines nacionales, en lugar de dejarnos simplemente arrastrar por las fuerzas del mercado). El resultado es un cuarto de siglo perdido para el desarrollo económico y una dolorosa regresión en el ingreso de la mayoría de las familias. La conclusión es obvia: en vez de permanecer tercamente aferrados a la estrategia económica neoliberal, esperando ilusamente que la mano invisible del mercado nos conduzca al primer mundo, lo que debemos hacer es desplegar una nueva estrategia soberana de desarrollo e inserción eficiente en la economía global” (Calva, 2006: 413).

En síntesis, el saldo de la política económica neoliberal modernizadora y de apertura comercial es la recuperación del crecimiento económico aunque no a niveles deseables; una

disminución drástica de la inflación, basado en el sector externo de la economía (comercio exterior, inversión extranjera), todo lo cual condujo a una mayor concentración del ingreso en muy pocas manos y desde luego a una mayor marginación de muchos mexicanos. El desarrollo económico siguió ausente durante el sexenio, muchos mexicanos (millones), siguieron esperando que el crecimiento se tradujera en desarrollo, es decir, mejores condiciones de vida para ellos y sus familias.

1.3 La pobreza en México y sus implicaciones estructurales

En un mundo donde alrededor de 1200 millones de personas viven en pobreza extrema, y en América Latina y el Caribe se ubica el 6% (72 millones de persona) (Banco Mundial, 2013), en nuestro país crisis recurrentes desde 1981 han aumentado el número de personas que viven en la pobreza, el problema de la pobreza se ha agudizado en los últimos años, la falta de empleo y el deterioro de los niveles salariales han marcado un sendero de disminución en la calidad de vida de grandes masas de individuos. Si se suman variables de corte económico, tales como la inflación y las crisis financieras, las condiciones de vida de amplios grupos de la población son graves, contabilizando para 2010 más de 57 millones de mexicanos en situación de pobreza patrimonial y 21 millones en pobreza alimentaria (Cuadro7).

El deterioro de las condiciones de vida en el campo está explicado ampliamente por los procesos de industrialización, que en la etapa sustitutiva de productos de exportación requirió que se transfirieran recursos del campo hacia la ciudad, creando un deterioro en buena parte del sistema agrícola. Todo ello fue en beneficio de los centros urbanos, que en general albergaban a las nacientes empresas industriales; sin embargo las transformaciones del sistema capitalista de producción han creado no sólo el deterioro de amplias masas campesinas, sino que en los mismos centros urbanos el fenómeno de la pobreza crece y las posibilidades de erradicarla son pocas.

“Las ventajas del modelo no necesitan exagerarse. Entre 1940 y 1970, la economía creció a un 6% anual promedio, construyó una sociedad urbana y modernizó todos los órdenes de su infraestructura. Las desventajas fueron haciéndose claras conforme se acumularon y empezaron a deformar las ventajas: descapitalización del campo, concentración de la riqueza, segregación social, deformación del crecimiento industrial -protegido, desintegrado, dependiente-, crecimiento de la deuda externa, transnacionalización de la economía, expansión acelerada del sistema financiero con tratos fiscales preferenciales a cambio de facilidades para financiar el gasto público. Por último, lo central: la subordinación de la política económica a las condiciones de la banca privada” (Aguilar, 1996: 296).

El carácter cuantitativo de la medición de la pobreza es un grave problema, en principio por el desenvolvimiento cambiante de la misma sociedad; el concepto de pobreza establece la adopción de principios fundamentales sobre su contenido. La única forma de poder acordar el concepto de pobreza es definir una serie de indicadores sobre calidad de vida y de esa forma poder clarificar sobre los grupos que se encuentran dentro de esos límites y así diferenciar entre grupos socialmente menos favorecidos frente a otros que acumulan una cantidad notable de recursos económicos de una nación. El concepto de pobreza es diametralmente diferente al de producto *per cápita*, puesto que el ingreso generado en una nación no necesariamente responde a una justa distribución, es decir, que ingreso *per cápita* alto no refleja la inexistencia de pobreza en una nación, es por ello que la conceptualización de la pobreza tiene que ser diferenciada del ingreso. Existen diversos criterios para evaluar los niveles de pobreza, entre los más aceptados están: la medición de los ingresos sobre el concepto de salarios mínimos, el indicador que ubica a los núcleos de población en niveles inferiores al costo de una canasta normativa de satisfactores esenciales, “cuando la población no es capaz de cubrir un 60% de los requerimientos de esta se considera de pobreza extrema” (Michel, 1994:32).

La crítica sobre la eficiencia del mercado en la asignación de los factores es una premisa del sistema capitalista, sin embargo esta asignación no responde a las necesidades humanas ni a sus aspiraciones. Europa está viviendo la redefinición del neoliberalismo por medio de la tercera vía, que es la aceptación de la injusticia del crecimiento económico y la opulencia frente a las necesidades humanas.

Dentro de los intentos por conceptualizar y combatir la pobreza en México, estuvo la Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados (COPLAMAR), que no sólo incluía la alimentación como factor de medición de la pobreza, su conceptualización estableció criterios como: 1) bajos niveles de ingreso de la población económicamente activa; 2) altos niveles de subempleo; 3) altos porcentajes de población rural agrícola; 4) incomunicación de las localidades; 5) alimentación inadecuada; 6) bajos niveles de escolaridad; 7) bajos niveles de salud y dificultades de acceso a servicios médicos; 8) vivienda inadecuada y sin servicios, y escaso acceso a otros satisfactores como calzado, radio y televisión (COPLAMAR, 1978: 26).

El estudio de COPLAMAR incluye un análisis realizado en 1978 sobre el nivel de marginación existente en zonas geográficas que en algunos casos cubrían municipios de más de un estado. Sin embargo, los conceptos de la pobreza y la marginación no son actualmente problemáticas exclusivas de zonas rurales, el proceso de desarrollo capitalista ha generado amplias capas de población que viven en condiciones de pobreza en las grandes ciudades, el incremento de la pobreza dentro de los núcleos de concentración urbana parece ser un elemento importante en la actualidad, y aunque el crecimiento de la pobreza es notablemente superior en los países subdesarrollados, un fenómeno se está gestando en nuestra sociedad y es el incremento de grupos marginados dentro de las naciones desarrolladas en Europa y los Estados Unidos.

“Así evitaremos cualquier inquietud respecto de los demás, pasemos por alto que París, como toda gran ciudad, contiene bolsones de miseria, pero relega esa masa de marginados a los guetos perdidos, a ciertos arrabales, a distritos adyacentes a la ciudad pero más extranjeros que cualquier ciudad extranjera, más remoto que cualquier continente” (Forrester, 1997: 42).

En 1990 se contabilizó en una sociedad de opulencia como la norteamericana a 10 millones de personas que vivían en situación de pobreza, y aunque porcentualmente no representa una cifra relevante, es importante reconocer este elemento creciente en las naciones desarrolladas.

La pobreza relativa significa la falta de satisfactores por parte de un individuo en comparación con otros que sí los poseen, esta relatividad está planteada para un espacio y tiempo definidos, en contraposición con la pobreza absoluta, que es aquella que experimenta un individuo cuando su nivel de ingreso le es insuficiente para poder cubrir más de una necesidad básica. Para ubicar a los integrantes de la sociedad con respecto al concepto de la pobreza absoluta se puede establecer una “...línea de referencia que expresa la cantidad mínima de satisfactores que deberían ser adquiridos por las personas al alcanzar determinados niveles de ingresos” (Orozco, 1994: 115).

Los individuos que se ubican por debajo de esa línea serán la parte de la población que se considera en pobreza, aunque la división puede ser más amplia e incluir masas de población que se ubiquen en pobreza extrema y en pobreza moderada, pero en ambos casos se resalta la falta de ingresos capaces de satisfacer necesidades esenciales al tener niveles de ingresos insuficientes. La marginación, por otra parte, tiene un significado no directamente explicado por el nivel de ingresos, aunque sí vinculado. Aquellos grupos que han quedado al margen de los beneficios del desarrollo nacional y de los beneficios de la riqueza generada, pero no necesariamente al margen de la generación de esa riqueza ni mucho menos de las condiciones que la hacen posible.

La marginación urbana no necesariamente coincide con el concepto de pobreza, este tipo de marginación más bien muestra la condición del sistema capitalista a relegar, aun en centros urbanos, a determinados grupos sociales que requieren mantener actividades económicas específicas, al no encontrar en sus lugares de origen las condiciones necesarias para poder hacerlo. La marginación urbana se explica y se desarrolla en su interacción con la vigencia de una marginación rural, gestada en décadas pasadas en el proceso de modernización e industrialización de las economías subdesarrolladas. Los estados más pobres del interior de las naciones son necesariamente los proveedores de los centros de marginación urbana, sus condiciones económicas lo hacen posible, este proceso es muestra de la evolución del sistema capitalista en los pueblos latinoamericanos, donde el desarrollo histórico de la riqueza para la metrópoli fue fundamental, pero posteriormente el rumbo del desarrollo industrial hizo que esas zonas dejaran de ser atractivas para el gran capital. Se puede observar que se convierten en proveedores natos de cinturones de marginación o grandes centros de emigración hacia el extranjero, tal es el caso de Zacatecas, Chiapas o personas provenientes del Noreste de Brasil, asentadas en Río de Janeiro.

La Secretaría de Desarrollo Social presentó el 13 de agosto del año 2002 la nueva metodología para medir la pobreza en México. Encontró que 56.9% de los hogares del país se pueden clasificar como pobres, es decir, con ingresos inferiores a \$35.00 y \$52.20 diarios del año 2000 en áreas rurales y urbanas respectivamente (SEDESOL, 2002). Esta nueva metodología también incluye tres tipos de pobreza: alimentaria, de capacidades y patrimonio. Se encontró que el 18.6% de los hogares y el 24.2% de la población está en pobreza alimentaria; que el 25.3% de los hogares y el 31.9% de la población está en pobreza de capacidades, y finalmente que 45.9% de los hogares y 53.7% de la población vive en la pobreza de patrimonio. Se espera que esta nueva metodología pueda orientar claramente a las políticas públicas para lograr

ayudar a los segmentos de población que realmente lo necesitan.

La pobreza y la extrema pobreza no sólo encierra fenómenos demográficos, de analfabetismo, desempleo o bajos ingresos, ante los cuales la población cada vez se ve más vulnerada, sino que también engloba problemas nutricionales y de salud, los cuales deterioran aún más la calidad de vida los seres humanos. La pobreza extrema afecta a 66 millones de personas en América Latina que representa 11.4% de los habitantes de la región, y después de un periodo amplio de disminución de la pobreza en la región (2007 a 2011), el aumento de los precios de los alimentos que se dio en casi 9% en 2012 redujo el ingreso real de las personas en pobreza extrema que destinan una proporción alta de sus ingresos a la compra de alimentos, por ello el crecimiento económico sostenido de la región y la estabilidad de precios de los alimentos son elementos fundamentales para disminuir la pobreza y la indigencia en la región (FAO, 2013).

Específicamente en el caso del Índice de Desarrollo Humano los estados de Oaxaca, Guerrero y Chiapas nunca han salido de los tres últimos lugares nacionales evaluándolos desde 1950 hasta el año 2000 (Esquivel, 2003). En realidad el fenómeno de la pobreza en nuestro país es un problema estructural, que abarca varios ámbitos, demografía, educación, salud, empleo, falta de recursos suficientes que deteriora las expectativas de vida de los millones de mexicanos en pobreza y extrema pobreza. Si bien se han logrado importantes avances en la reducción del crecimiento demográfico, en materia de salud, educación y empleo existen todavía graves rezagos. La ausencia de fuentes de empleo y el rezago que existe para su creación, así como la exigencia de altos grados de preparación de los trabajadores, han obligado a la población a formar parte del fenómeno conocido como la “economía informal” en donde (con cifras del tercer trimestre de 2013) 13,946,457 forman parte del sector informal, pero 29,316,361 son el total de la población ocupada informal (que generalmente no cuentan con ningún tipo de prestación ni

seguridad social). Si bien es cierto la necesidad de tener tasas de crecimiento del PIB superiores al 4% es una prioridad, lo es también la atención a el sector informal que representa el 59.1% de la población ocupada (INEGI, 2013) y que sin duda es un elemento clave en la desigualdad que existe en nuestro país.

En cuanto a la distribución de la riqueza, México es uno de los países en donde ésta se da con mayor inequidad, los salarios de los trabajadores son de los más bajos a nivel internacional. Asimismo el cuadro 3 muestra que el poder adquisitivo de éstos entre 1980 y 1992 disminuyó un 58% y no ha existido una recuperación en los dos últimos sexenios. Esta situación incide directamente en la salud y nutrición de los individuos, quienes ante sus escasos recursos ven cada vez más disminuida su calidad de vida, reduciéndose ésta a niveles de subsistencia. Sin embargo, lo más grave es que al parecer no se prevé a corto plazo un mejoramiento en sus condiciones de vida, sino al contrario, cada vez empeora.

Cuadro 3. Evolución del salario mínimo real urbano en Argentina, Brasil, México y Chile. Índice promedio anual 1980=100 (1984-1992)

País	Años				
	1984	1985	1988	1990	1992
Argentina	167.5	110	93.5	40.2	44.5
Brasil	87.4	89	68.7	53.4	55.4
México	72.3	64.9	54.2	45.5	42
Chile	80.7	73.6	73.9	87.5	100

Fuente: CEPAL. Balance preliminar de la economía de América Latina y el Caribe, 1992, Santiago de Chile.

Con datos de 2010, se estima que el 51.3% de la población mexicana se encuentra en pobreza de patrimonio y el 18.8% vive en pobreza alimentaria (cuadro 4), esta información nos indica la magnitud del problema, sin embargo, se considera que no muestra la dimensión real del fenómeno y cabe preguntarse ¿quiénes son

esos pobres, dónde se ubican y quiénes son los más vulnerables a este mal? Para dar respuesta a estas interrogantes, es necesario conocer cómo está conformada la pobreza en este país, así como quiénes son los grupos más propensos a este fenómeno.

Pobreza de patrimonio: proporción de hogares cuyo ingreso por persona es menor al necesario para cubrir el patrón de consumo básico de alimentación, vestido, calzado, vivienda, salud, transporte público y educación.

Pobreza de capacidades: proporción de hogares cuyo ingreso por persona es menor al necesario para cubrir el patrón de consumo básico de alimentación, salud y educación.

Pobreza alimentaria: proporción de hogares cuyo ingreso por persona es menor al necesario para cubrir las necesidades de alimentación, correspondientes a los requerimientos establecidos en la canasta alimentaria de INEGI-CEPAL (SEDESOL, 2002).

Sólo cuatro entidades del sur del país concentran más de 40% de las localidades con grados de marginación alto y muy alto, correspondiendo a Veracruz con 9814 localidades, seguido de Chiapas con 9561, Oaxaca con 7101 y Guerrero con 5007 localidades en esa situación, estos cuatro estados aportan el 42.2% a las localidades con altos y muy alto grado de marginación (CONAPO, 2005).

Cuadro 4. Porcentaje de la población en condiciones de pobreza en México, 1994-2010

Año	Porcentaje		
	Nacional	Alimentaria	Capacidades
1994	21.2	30	52.4
1996	37.4	46.9	69
1998	33.3	41.7	63.7
2000	24.1	31.8	53.6
2002	20	26.9	50
2004	17.4	24.7	47.2
2005	18.2	24.7	47
2006	13.8	20.7	42.7
2008	18.4	25.3	47.7
2010	18.8	26.7	51.3
Urbano			
1994	10.7	18.3	41.2
1996	27	36.8	61.5
1998	21.4	30.6	55.9
2000	12.5	20.2	43.7
2002	11.3	17.2	41.1
2004	11	17.8	41.1
2005	9.9	15.8	38.3
2006	7.5	13.6	35.6
2008	10.8	17.4	40.1
2010	12.6	20	45.5
Rural			
1994	37	47.5	69.3
1996	53.5	62.6	80.7
1998	51.7	59	75.9
2000	42.4	49.9	69.2
2002	34	42.6	64.3
2004	28	36.2	57.4
2005	32.3	39.8	61.8
2006	24.1	32.2	54.1
2008	31.3	38.5	60.3
2010	29.3	37.8	60.8

Fuente: estimaciones del CONEVAL con base en las ENIGH de 1992 a 2010 y proyecciones ajustadas con el Censo de Población y Vivienda 2010.

La incidencia de la pobreza en México en proporción es todavía un fenómeno Rural, donde para 2010 se

contabilizaba el 64.9% que equivale a 17 millones de personas y la incidencia de la pobreza en las zonas urbanas es menor con 40.5% equivalente a 35 millones de personas, en términos absolutos la mayor cantidad de pobres se ubican en espacios urbanos. En el espacio urbano es común observar que los pobres moderados y extremos habitan en bolsones o cinturones de pobreza o marginación contrastando con espacios urbanos de alto costo y armonía arquitectónica, este es el caso de la Ciudad de México donde para 2010 el 28.7% que equivale a 2526000 personas se encontraban en situación de pobreza, aunque el indicador de pobreza extrema sólo marcaba el 2.2% que eran 192000 personas (CONEVAL, 2011).

Cuando se analiza el fenómeno de la pobreza urbana desde el punto de vista de los ingresos y el acceso a los servicios públicos, el nivel de vida de los pobres urbanos generalmente es más alto que los alcanzados por los pobres de las zonas rurales, sin embargo, la población pobre de las zonas urbanas se enfrenta a otro tipo de problemáticas, como el desempleo o subempleo, el hacinamiento, la contaminación, y en los últimos años al incremento en los índices delictivos.

Cuadro 5. Población total México de 1900-2010

Años	Habitantes	Rural %	Urbana %
1900	13 602 272	80	20
1940	19 652 552	67	32
1960	34 923 129	69	31
1970	48 225 238	42	58
1980	66 486 833	33	67
1990	81 249 645	29	71
2000	97 483 400	25.4	74.6
2010	112 336 500	22.2	77.8

Fuente: INEGI, <http://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/>

Uno de los principales factores del incremento de la pobreza urbana son los altos índices migratorios del campo a las ciudades; antes de la década de los setenta el fenómeno de la pobreza en nuestro país era netamente rural, sin embargo, la creación de polos industriales en los setenta y las crisis económicas de los ochenta y novenas han provocado un éxodo masivo de la población rural a las grandes ciudades en busca de mejores oportunidades de vida. Esta problemática de la migración del campo a las ciudades se inició en la década de los sesenta y setenta, y no ha cesado, ya que tan sólo durante los primeros cinco años de la década de los noventa unos 13.77 millones de personas emigraron del campo a las ciudades, específicamente a las zonas industrializadas, como el Distrito Federal, el Estado de México, Guadalajara y Monterrey, entre otras ciudades.

La pobreza rural generalmente es considerada como más duradera que la urbana, ya que por lo regular los habitantes pobres de estas zonas se encuentran en condición de extrema pobreza y en muchos casos es común que no hayan sido beneficiados por el crecimiento económico, ni por los servicios sociales, que aunado a que la población en tales condiciones se encuentra diversificada en pequeñas localidades y en zonas extremadamente alejadas de los centros de población, hace más difícil que se integren al desarrollo alcanzado por la población que habita en las ciudades.

Cuando se habla de pobreza de ingresos, es en las zonas rurales donde alcanza su peor nivel distributivo, aun teniendo en cuenta las diferencias en el costo de la vida entre las ciudades y el campo. Además, en áreas como alimentación, educación, esperanza de vida y vivienda, los niveles de pobreza son también por regla general más altos que en las ciudades, en el documento Panorama Social de América Latina 2006 de la CEPAL, el 34.1% de la pobreza es urbana en contraste con el 58.8% que es rural, y en niveles de indigencia el 10.3% es urbana y el 32.5% es rural.

Cuadro 6. América Latina y el Caribe: incidencia de la pobreza y la indigencia, 1980–2005 (a)

Años	Porcentaje de					
	Pobres (b)			Indigentes (c)		
	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural
1980	40,5	29.8	59.9	18.6	10.6	32.7
1990	48,3	41.4	65.4	22.5	15.3	40.4
1997	43.5	36.5	63	19	12.3	37.6
1999	43.8	37.1	63.7	18.5	11.9	38.3
2002	44	38.4	61.8	19.4	13.5	37.9
2004	42	36.9	58.7	16.9	12	33.1
2005	39.8	34.1	58.8	15.4	10.3	32.5

Fuente: Panorama Social de América Latina 2006, CEPAL.

- a Estimación correspondiente a 18 países de la región más Haití.
- b Porcentaje de personas cuyos ingresos son inferiores a la línea de pobreza. Incluye a las personas que se encuentran en situación de indigencia.
- c Porcentaje de personas cuyos ingresos son inferiores a la línea de indigencia.

La ínfima industrialización del sector rural se ha convertido en un freno para el desarrollo de estas regiones, cuya productividad equivale a un tercio de la obtenida en las zonas urbanas, según la CEPAL, los campesinos latinoamericanos en promedio producen 6.7 dólares al día; mientras que en Brasil es de 7.8 y en México es de 5 dólares, en comparación a los trabajadores urbanos que producen en promedio 20 dólares diarios. Asimismo, esta institución destaca que en la región, los grandes terratenientes poseen más del 68% de las tierras cultivables y los millones de campesinos sólo tienen predios que no abarcan las 5 hectáreas, en total los minifundios comprenden sólo 10 millones de hectáreas de las 122 millones de tierras cultivables (CEPAL, 1998).-

En México, el Programa de Educación, Salud y Alimentación

(PROGRESA), señalaba que la pobreza extrema era una condición que predominaba principalmente en las zonas rurales, y que además la profundidad de este fenómeno era casi siete veces mayor en el campo que en el medio urbano, aunque esa diferencia ya no es tan grande, puesto que con datos de 2010, el 29.3% de la población rural se encuentra en pobreza alimentaria y el 60.8% se encuentra en pobreza de patrimonio, contrastando con el 12.6% de pobreza alimentaria en zonas urbanas y 45% de pobreza de patrimonio (cuadro 4).

Finalmente, algunos elementos fundamentales en la estrategia del combate a la pobreza en México son: Que la pobreza rural es sensible a la productividad agrícola, por ello es fundamental aumentarla pero a la vez generar estrategias que faciliten la diversificación hacia actividades rurales no agrícolas que creen oportunidades para continuar viviendo en esas regiones. La estabilidad macroeconómica y la generación de incentivos a la inversión productiva son también bases fundamentales en una estrategia contra la pobreza. Y sin duda el acceso a la educación es una estrategia de largo plazo para poder tener empleos aceptables, sin embargo, en el corto plazo es esencial seguir generando programas de capacitación ocupacional e intermediación laboral para regiones muy concretas y que además sean correctamente diseñados y ejecutados.

1.4 Desarrollo regional y desigualdad social

La intención de incluir un apartado sobre desarrollo regional y desigualdad social tiene un doble interés y a la vez establece los dos grandes ámbitos que se quieren abarcar: el primero tiene que ver con las regiones de la nación y su desarrollo, y es que la desigualdad regional es un componente fundamental para entender el impacto diferenciado que tienen las estrategias del gobierno federal, probablemente la desigualdad regional y el proceso de concentración de la riqueza en pocas manos sean los dos elementos claves para entender el reducido impacto de la educación superior

en las regiones y en los grupos humanos que más requieren de un efecto trascendental. El otro ámbito está vinculado con la desigualdad en el reparto de la riqueza entre los grupos humanos, que a final de cuentas se relaciona directamente con la pobreza.

Una visión extrema del desarrollo regional nos puede llevar a olvidarnos del contexto en el cual se mueven las regiones en el plano de una nación, pero también la postura a ultranza de que es la política centralizada la que finalmente puede radicalmente mejorar las condiciones de vida de las regiones, tiene que ser equivocada, al final el punto central del trabajo está en la educación superior y específicamente en las instituciones que necesariamente tienen que ser globalmente competitivas pero a la vez localmente comprometidas, éste es el ámbito necesario de una perspectiva que ve el desarrollo desde arriba pero simultáneamente desde abajo. Este apartado busca aportar elementos conceptuales del desarrollo regional para poder entender la articulación que existe entre el acceso a la educación superior y el desarrollo en su más amplia concepción que implica la sustentabilidad.

1.4.1 Desarrollo regional

El desarrollo regional es un proceso de transformación económica y social que envuelve crecimiento del producto *per cápita*, cambio de las estructuras productivas y modernización de la sociedad en su conjunto. Normalmente se manifiesta por una creciente incorporación de la población a las formas dominantes de organización política, económica y social del país y de nuevos recursos anteriormente no utilizados o insuficientemente aprovechados, a la economía nacional. En este sentido cabe diferenciar al desarrollo regional del crecimiento económico a nivel de la región, el cual estaría caracterizado por un aumento del producto territorial sin efectos dinamizadores sobre el conjunto de las unidades económicas y sociales de la región. También se entiende por desarrollo regional el proceso que afecta a determinadas partes de un país, las cuales reciben el nombre de

“regiones”, el tamaño y número de estas regiones puede variar, pero deberán mantener magnitud suficiente para destacar características del desarrollo que influirán en toda esa zona.

En un extenso territorio como los el de nuestro país, es innegable la existencia de una gran variedad de regiones que coexisten en su interior. Éstas se encuentran diferenciadas tanto espacialmente como en términos de desarrollo: su forma de acoplamiento a las ideas, a la tecnología, su nivel educativo y su grado de especialización en la producción, son algunas de las características que permiten identificarlas.

Históricamente, esta regionalización ha estado estrechamente ligada al desarrollo mismo, que a su vez no ha podido expandirse de forma equilibrada, por lo que, en algunas regiones, la industrialización y la modernidad son una constante, en otras, el atraso y lo rural se han encontrado ligados a su desenvolvimiento.

“Desarrollo ‘desde arriba’ tiene sus raíces en la Teoría Económica Neoclásica y su manifestación espacial en el concepto de centro de crecimiento [...]. La hipótesis básica es que el desarrollo se genera por la demanda externa y los impulsos innovadores, y que a partir de unos pocos nodos sectoriales o geográficos el desarrollo, ya sea en forma espontánea o inducida, se ‘filtrará’ hacia el resto del sistema” (Sthör y Taylor, 1981: 1).

La perspectiva contraria visualiza el desarrollo desde abajo estableciendo lo regional como punto clave “El desarrollo ‘desde abajo’ considera que éste se basa, primordialmente en la máxima movilización de los recursos naturales, humanos e institucionales de cada área, siendo el propósito primario la satisfacción de las necesidades básicas de los habitantes de dicha área” (Sthör y Taylor, 1981: 1).

La idea fundamental entonces es una perspectiva amplia del desarrollo que debe contener una visión de abajo-arriba basada en el potencial endógeno de las localidades, esto en contraposición con el enfoque de arriba-abajo que está fundamentada por una

lógica funcional y sectorial del crecimiento económico y la acumulación de capital para luego expandirse en el plano de las regiones. La política para el desarrollo regional fue creada e implantada por los Gobiernos de los países con el objetivo de evitar y prevenir que la actividad económica tienda a polarizar y agudizar el desarrollo de una extensión territorial. En México, la política de desarrollo regional ha tenido varias etapas a través de las décadas, ha intentado responder a las necesidades de desarrollo de la economía nacional.

En una primera fase, ubicada desde los años treinta, la noción de impulsar regiones bajo una idea que descansaba en el fomento agropecuario y un más amplio uso de la tierra, hizo que se enfocaran esfuerzos hacia aquellas regiones que reunían condiciones naturales favorables para el desarrollo de las actividades primarias. La solidez de la actividad agropecuaria, para ese mismo periodo, reforzaba la anterior concepción de desarrollo regional. El vigor de esta actividad se reflejó en que sirvió de base y financiamiento a la expansión de la actividad industrial. Al paso del tiempo, esta relación cambió y “... el modelo agroexportador en México se prolongó subordinado a las actividades industriales, hasta agotarse totalmente en los años cincuenta. A partir de entonces, se inició una etapa de industrialización y acelerada urbanización” (Garza y Rivera, 1993: 5).

De 1950 a 1960 vendría una fase en la que el desarrollo industrial cobra preponderancia en los planes de desarrollo regional, impulsando así el acelerado crecimiento de lo que hoy son las grandes metrópolis. “La Ciudad de México se transforma en el principal centro industrial gracias a la creciente inversión pública para desarrollar las condiciones generales de la producción e infraestructura”(Idem: 29).

En especial es durante el periodo del presidente Miguel Alemán (1947-1952) donde se destaca la creación de incentivos directos e indirectos a la inversión privada, fortalecer la agricultura comercial

y también consolidar la base industrial para después encontrar un periodo de expansión, siendo también la industria del turismo una actividad impulsada ampliamente por la política económica.

Uno de los estandartes de la estabilidad lograda por México se ejemplifica en un tipo de cambio, que de 1954 a 1976 se ubicó en \$12.50 por un dólar. De 1950 a 1962, la economía encuentra un rápido crecimiento, el ahorro interno era suficiente para financiar la inversión total y da la posibilidad de poder crecer a tasas elevadas con recursos propios, también manifestándose que el Gobierno continuó invirtiendo en infraestructura básica, teniendo importante impacto en el petróleo, el desarrollo carretero y los servicios de salud y educación. Es importante destacar que el sector agropecuario fue todavía el principal proveedor de recursos del exterior, disminuyendo la participación de la minería.

En el periodo de 1963-1970, la economía creció en promedio al 7.1% y con tasas de inflación muy bajas 2.85% anualizada. La política económica vinculada a las tesis proteccionistas siguió manifestando un sistema preferencial sobre la industria nacional en términos de su competitividad y el hecho de no realizar una reforma fiscal que viniera a equilibrar las necesidades de recursos del Gobierno ante una política de Estado benefactor. Sin duda alguna, uno de los elementos de mayor consideración fue el abandono de la agricultura y en general del campo mexicano que finalmente financió el proceso de industrialización durante este periodo. La historia es clara, el desarrollo fue selectivo, campo-ciudad y polarización de la distribución del ingreso.

La inversión extranjera, el financiamiento del exterior mediante la colocación de bonos gubernamentales, terminarían por requerir un cambio trascendental en la política de industrialización que perseguía lograr una industria competitiva a nivel internacional y que en su conjunto la sociedad recibiera los efectos de este nivel de crecimiento, sin embargo hasta la década de los 70's el éxito fue restringido y las grandes divergencias que propiciaron el conflicto

revolucionario de 1910, finalmente no se habían logrado resolver. Durante los setenta, el desarrollo regional es identificado como herramienta que trataría de equilibrar el gran peso de las ciudades, impulsando el desarrollo de las ciudades medias. “El problema regional fue reconocido explícitamente y por primera vez se le incorporó a la agenda política del Gobierno como un elemento básico que debería considerarse al formular las políticas nacionales de desarrollo económico” (Aguilar, 1993: 110).

En la década de los ochenta la realidad se impone a través de una profunda crisis económica que, por sí sola, aleja la idea de ubicar a las grandes ciudades como polos de atracción. “Las épocas de crisis han sido acompañadas históricamente por un brusco decrecimiento en los flujos migratorios del campo a la ciudad, ya que las expectativas de empleo generadas por las grandes ciudades disminuyen considerablemente” (Garza y Rivera, 1993: 118).

Actualmente, a través de la tendencia internacional a la globalización, el desarrollo regional está enfocado e influenciado por los factores externos de movilidad de capital, que busca las mejores regiones que le ofrezcan su reproducción asegurada. “El efecto de los procesos globalizadores se ha reflejado en una reestructuración territorial producto del reordenamiento de la producción en los planos internacional, nacional, regional y local. Al consolidarse la economía capitalista global se redefine así la división del trabajo entre naciones, regiones y ciudades. La reestructuración territorial es un aspecto importante de la reorganización productiva y los cambios sectoriales interregionales son producto de ella” (Aguilar y Graizbord, 1995: 140).

La relación recíproca entre el desarrollo urbano y el rural es un elemento trascendental, ya que subraya la importancia del desarrollo regional como base para racionalizar y controlar la expansión desmedida de los núcleos urbanos, así como para alentar el desarrollo de las áreas rurales más atrasadas del país. “En 1994, la proporción entre la población urbana y rural fue de 73% entre

las ciudades y 27% en el campo. El desarrollo urbano se enfrenta actualmente a las dificultades propias de la expansión de las ciudades. Por un lado, los volúmenes crecientes de la población acentúan la gravedad de los rezagos en los servicios públicos, por otro la falta de capacidad financiera de los gobiernos locales debido a un flujo reducido de ingresos públicos y a limitaciones en los programas administrativos de la ciudad, impiden atender oportunamente las necesidades nuevas y las carencias acumuladas” (Poder Ejecutivo Federal, 1995: 107).

Los Gobiernos, generalmente, adoptan una serie de políticas con el propósito de equilibrar las desigualdades del crecimiento económico regional y de esa forma lograr una elevación del ingreso total de la nación, con una distribución más homogénea entre los habitantes de la misma, logrando, de esa forma, que el ingreso *per cápita* sea un indicador real de las condiciones de vida de la población. Todas las acciones para lograr un desarrollo regional equilibrado, forman parte de un plan de desarrollo para programar resultados a mediano y largo plazo.

El Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012, en su perspectiva contempla al desarrollo regional integral fundamentalmente desde la perspectiva que inicialmente se manifestaba, es decir que es un proceso de arriba hacia abajo y de abajo hacia arriba, sin esta dinámica no puede haber viabilidad del proyecto, simultáneamente involucra responsabilidades desde el ámbito federal, estatal y necesariamente desde lo municipal.

“El desarrollo de México no puede lograrse sin el progreso de cada una de sus regiones. Hoy en día, las desigualdades regionales de México hacen evidente que no todas las entidades y localidades se han beneficiado de la misma forma del proceso de inserción en los mercados internacionales ni de los profundos cambios que se han emprendido en México durante las últimas dos décadas. Por ello, se requiere de una estrategia regional que permita afrontar los retos de empleo y bienestar de su población a todo lo largo del territorio nacional. Para ello, deberá promoverse la competitividad en cada región atendiendo a la vocación de cada una de

ellas para explotar su potencial y una estrategia de equidad para atenuar o eliminar progresivamente las disparidades en los indicadores de bienestar social.

El esfuerzo debe ser compartido, ya que el éxito de la estrategia de desarrollo regional requiere de acciones por parte del Gobierno Federal, así como de los gobiernos de los estados y los municipios, alentando la formación de espacios que favorezcan la comunicación, la difusión, la innovación y las actividades productivas, creadoras de trabajo y de calidad de vida. No sólo es clave la relación del Gobierno Federal con los otros órdenes de gobierno, sino también la coordinación entre ellos para permitir un desarrollo que beneficie a todos.

En síntesis, el buen desempeño de las economías regionales dependerá, y éste es su desafío, de la buena marcha de un círculo virtuoso por el cual el Gobierno Federal y todos los niveles de gobierno que constituyen cada región puedan colaborar, de manera eficiente, en establecer condiciones conducentes a la mayor competitividad y desarrollo en todo el territorio nacional.” (Poder Ejecutivo Federal, 2007: 121).

La degradación de los recursos naturales del país y la creciente generación de contaminantes representan una pérdida neta del capital natural, así como una disminución importante de nuestro potencial para promover un desarrollo económico que permita satisfacer las necesidades básicas de la población. Los principales retos que se presentan en materia de desarrollo regional son:

- Fortalecer las economías regionales, en especial las más rezagadas.
- Apoyar el respeto a los planes de desarrollo urbano y ordenamiento territorial de cada localidad.
- Garantizar la sustentabilidad ecológica del desarrollo económico de todas las regiones del país.
- Apoyar el desarrollo turístico municipal, estatal y regional.
- Crear núcleos de desarrollo sustentable que desalienten la migración regional.
- Proyectar y coordinar, con la participación de los gobiernos estatales y municipales, la planeación regional.

- Desarrollar las fronteras Norte y Sur del país en concordancia con su potencial económico y con sus especificidades naturales y sociales.

1.4.2 La desigualdad social y regional

Hablar de desigualdad social requiere inmediatamente conceptualizar a la distribución del ingreso y la medición de la pobreza, con datos de 2010, tenemos que en México 21.2 millones se encuentran en pobreza alimentaria, 30 millones en pobreza de capacidades y 57.7 millones en pobreza de patrimonio (cuadro 7), y donde el índice de Gini de 1950 a 1984 tuvo una disminución notable pasando de 0.52 a 0.425 sin embargo las crisis económicas vividas lo ubican por encima de esos niveles alcanzados en los inicios de la década de los 80's ubicándose en 0.435 para el año 2010 (cuadro 8).

Analizando la historia económica de nuestra nación se puede observar la aplicación del modelo de industrialización y fortalecimiento de la economía interna fracasado y posteriormente un tránsito paulatino al liberalismo económico, con graves acontecimientos que han erosionado la economía como el endeudamiento externo y las crisis financieras que han vulnerado a la economía. En la actualidad la aplicación de medidas económicas de corte neoliberal no han logrado un crecimiento continuo y suficiente, sin embargo el éxito de la aplicación del modelo de liberalización comercial y competitividad parece que no garantiza necesariamente un verdadero beneficio sobre las amplias capas de pobres y sí por el contrario se observa que las diferencias sociales se hacen cada vez más grandes. “Lo que caracteriza fundamentalmente a la pobreza en América Latina no es tanto el aumento relativo del número de pobres, sino la evolución de las desigualdades entre ellos. Ahí donde su número aumenta, las disparidades entre ellos crecen de igual manera” (Salama, 1995).

Cuadro 7. Pobreza en México, 1950-2010

Años	Población	Pobres Alimentarios (Millones)	Pobres Capacidades (Millones)	Pobres Patrimonio (Millones)
	Total			
1950	27,038,625	16.7	19.8	23.9
1956	32,144,711	20.7	22.4	26.8
1958	34,284,912	20.9	24	27.9
1963	40,491,145	18.5	22.6	30.5
1968	47,688,732	11.6	21.3	33.1
1977	62,637,753	18.5	20.7	40
1984	75,010,703	16.9	22.7	39.8
1989	83,673,419	19	24.5	44.7
1992	88,759,112	20	24.9	46.7
1994	92,103,681	19.4	27.1	51.2
1996	95,103,681	35.3	43.1	66.2
1998	97,920,226	33.2	39.9	62.6
2000	100,039,964	24.3	32.1	54
2002	103,039,964	20.9	28.2	52.1
2004	105,571,363	18.3	26	49.6
2006	107,826,421	14.7	22.1	45.5
2008	110,081,480	20.2	27.7	52.3
2010	112,336,538	21.2	30	57.7

Fuente: CONEVAL y pobreza y desigualdad en México entre 1950 y el 2004, Miguel Székely. Secretaría de Desarrollo Social, documentos de investigación No. 24, julio de 2005, México.

Cuadro 8. Índice de pobreza y desigualdad en México, 1950-2010

Año	% en Pobreza alimentaria	% en Pobreza de capacidades	% en Pobreza de patrimonio	Índice de Gini
1950	61.8	73.2	88.4	0.52
1956	64.3	69.8	83.5	0.52
1958	61	70	81.3	0.53
1963	45.6	55.9	75.2	0.57
1968	24.3	44.7	69.4	0.54
1977	25	33	63.8	0.49
1984	22.5	30.2	53	0.425
1989	22.7	29.3	53.5	0.465
1992	22.5	28	52.6	0.475
1994	21.1	29.4	55.6	0.477
1996	37.1	45.3	69.6	0.454
1998	33.9	40.7	63.9	0.476
2000	24.2	31.9	53.7	0.481
2002	20.3	27.4	50.6	0.454
2004	17.3	24.6	47	0.46
2006	13.8	20.7	42.7	0.446
2008	18.4	25.3	47.7	0.456
2010	18.8	26.7	51.3	0.435

Fuente: CONEVAL y pobreza y desigualdad en México entre 1950 y el 2004, Miguel Székely. Secretaría de Desarrollo Social documentos de investigación No. 24, julio de 2005, México.

La inestabilidad económica manifestada por la inflación y en general por una desaceleración de la economía, termina por acrecentar a la pobreza, en principio porque disminuye el nivel de ingreso promedio de las clases menos favorecidas y finalmente un crecimiento en el PIB no necesariamente disminuye los niveles de pobreza y mucho menos es garantía de disminuir las desigualdades entre ricos y pobres y entre pobres y pobres.

La política neoliberal tiende a disminuir la participación del Estado y aumenta el interés en el equilibrio macroeconómico, la participación en el mercado exterior, la estabilidad cambiaria y el control de la inflación, todo lo anterior se enfrenta a la necesidad de crecer a tasas más altas. El objetivo redistributivo está todavía lejos de ser prioridad. “Las políticas posteriores puestas en práctica para encarar la crisis llevaron a revertir rápidamente los pretendidos avances; en lugar de buscar amenguar los grados de desigualdad, marcaron una tendencia exactamente opuesta, propiciaron la agudización aún mayor de ellos, hasta conducir a la situación actual, con la amplificación extraordinaria de los índices de desigualdad y pobreza” (Vuskovic, 1993: 43).

El avance democrático de la nación parece no ser determinante frente a las grandes diferencias que se han marcado en las clases sociales y que finalmente tienden a dispersar los logros del crecimiento y la estabilidad económica, y no necesariamente los menos favorecidos en la distribución del ingreso logran recuperarse. La democracia no puede sólo ser una expresión social de un pueblo, debe estar conjuntada con un proyecto económico capaz de mejorar notablemente las condiciones de vida de aquellos que menos tienen, sin embargo las posibilidades de que el actual modelo sea capaz de generar el crecimiento necesario y la redistribución del ingreso está todavía lejos.

“Los gobiernos latinoamericanos deben sentar las bases sólidas de un nuevo modelo que permita superar en forma efectiva las causas que inciden y promueven la pobreza. La postergación indefinida de ello pone en riesgo la reciente reactivación de las economías nacionales y cuestiona, incluso, la estabilidad social y la permanencia de los sistemas políticos democráticos” (CEPAL, 1997).

En la década de los noventa, la concepción del desarrollo económico se transformó notablemente al aceptarse que el crecimiento económico y su mejor distribución no sería necesariamente el único fin de la lucha de las naciones y organismos internacionales, otros aspectos se deben contemplar,

entre ellos el acceso a la educación, la alimentación, la salud, la libertad política y la sustentabilidad del desarrollo económico. Las Naciones Unidas presentaron en 1990 su primer informe sobre desarrollo humano, aceptándose entonces la necesidad de avanzar no sólo en el crecimiento del producto generado sino en una gama muy variada que constituye el desarrollo humano. El crecimiento del PIB y la renta *per cápita* no son ya una fotografía completa y confiable de una nación.

En 1998, el hindú Amartya Sen, defensor de los principios del desarrollo humano recibió el Premio Nobel de Economía, reconociéndose entonces de manera tácita un gran número de aspiraciones de los más desfavorecidos. Una de las ideas fundamentales de Amartya Sen está en la libertad que requiere el ser humano para poder llegar al verdadero desarrollo, sin esta libertad el hombre con alta renta puede ser comparativamente más pobre que otros con rentas inferiores.

“La expansión de la libertad, es tanto el fin primordial del desarrollo como su medio principal. El desarrollo consiste en la eliminación de algunos tipos de falta de libertad que dejan a los individuos pocas opciones y escasas oportunidades para ejercer su agencia razonada. La eliminación de la falta de libertad fundamental – es lo que sostendemos aquí- es una parte constitutiva del desarrollo. Las relaciones entre los distintos tipos de libertad son empíricas y causales más que constitutivas y componentes de desarrollo. Por ejemplo, existen pruebas contundentes de que la libertad económica y la libertad política contribuyen a reforzarse mutuamente; no se contraponen (como a veces se piensa)” (Sen, 2000: 16).

La crítica sobre la eficiencia del mercado en la asignación de los factores es una premisa del sistema capitalista, sin embargo esta asignación no responde a las necesidades humanas ni a sus aspiraciones. Europa está viviendo la redefinición del neoliberalismo por medio de la tercera vía, que es la aceptación de la injusticia del crecimiento económico y la opulencia frente a las necesidades humanas.

Neoliberalismo, sustentabilidad y banca social

“El desarrollo humano incluye el aumento del ingreso y la riqueza, pero incluye así mismo muchas otras cosas valoradas y valiosas. Por ejemplo, al investigar las prioridades de la gente pobre se descubre que lo más importante difiere de lo que presumen los extraños. Más ingreso, es sólo una de las cosas que la gente pobre desea. La nutrición adecuada, el acceso a agua limpia, mejores servicios médicos, más y mejor escolaridad para sus hijos, transporte económico, vivienda adecuada, empleo continuo y medio de vida seguro y productivo, empleo remunerativo y satisfactorio, no son evidentes en el mayor ingreso per cápita, al menos no por algún tiempo” (Streeten, 2000: 16).

En el ámbito de la desigualdad social se ha resaltado a la pobreza desde la alimentaria hasta la de patrimonio, otro elemento de esta desigualdad lo es la educación en donde destaca que en el año 2010, el 6.9% de la población de 15 años o más se encuentra sin escolaridad, siendo mayor el porcentaje de mujeres 8.1% que el de hombres 5.6%, destaca también el nivel de años de estudio de la población de 15 años o más, con 8.6 años en donde la mujer contabiliza 8.5 años y los hombres 8.8 años (cuadro 9).

Cuadro 9. Escolaridad en México (2010).

	Total	Hombres	Mujeres
Población de 15 y más años	78,423,336	37,656,281	40,767,055
Sin escolaridad	6.9	5.6	8.1
Primaria	28.7	28	29.4
Secundaria	21.9	22.5	21.3
Media superior	19.3	19.3	19.3
Superior	16.5	17.2	15.9
Promedio de escolaridad anual de la población de 15 y más años	8.6	8.8	8.5

Fuente: XIII Censo de Población y Vivienda 2010, INEGI

Cuadro 10. Informe de Desarrollo Humano en las regiones de México, 2004

Posición según IDH	Región	Índice de salud	Índice de educación	Índice de ingreso	IDH
1	Noreste	0.8333	0.8638	0.8056	0.8342
2	Noroeste	0.8356	0.8647	0.7627	0.8210
3	Centro	0.8276	0.8497	0.7477	0.8083
4	Occidente	0.8283	0.8221	0.7125	0.7876
5	Sur	0.8104	0.7884	0.6623	0.7537
	Nacional	0.8250	0.8331	0.7513	0.8031

Fuente: Informe Sobre Desarrollo Humano, México 2006-2007. Migración y desarrollo humano, PNUD, México 2007.

Cuadro 11. Ingresos en rangos de salarios mínimos de la población ocupada en México por regiones, 2010

Región	Menos de un salario mínimo	De 1 a 2 salarios mínimos	Más de 2 y hasta 3 salarios mínimos	Más de 3 y hasta 5 salarios mínimos	Entre 5 y 10 salarios mínimos	Más de 10 salarios mínimos
Total	8.8	22.1	20.8	18.6	9.8	4.2
Hombres	6.6	19.1	21.7	20.12	10.5	4.8
Mujeres	13.1	26.6	19	15.9	8.7	3
Noroeste	5.3	18.6	23	23.4	13.1	6.1
Norte	6.2	24	23.4	18.9	9.4	3.6
Noreste	5.3	17.2	24.2	21.4	11.8	5
Centro Norte	8.8	22.6	21.5	18.6	10.1	4.3
Occidente	8.2	20.5	21.1	22	10.8	3.8
Centro	10.3	24.7	20.4	16.7	8.8	3.8
Golfo	12.2	25.7	16.4	17.1	9.6	3.8
Pacífico Sur	14.5	21.9	13.3	13.3	5.4	1.4
Península de Yucatán	10	24.2	16.8	19.5	10.3	4.5

Fuente: XIII Censo de Población y Vivienda 2010, INEGI, México.

Región Norte

- Noroeste: Baja California, Baja California Sur, Sonora y Sinaloa.
- Norte: Coahuila, Chihuahua y Durango.
- Noreste: Nuevo León y Tamaulipas.

Región Centro

- Centro Norte: Aguascalientes, Guanajuato, Querétaro, San Luis Potosí y Zacatecas.
- Occidente: Colima, Jalisco, Michoacán y Nayarit.
- Centro: D.F., Morelos, Hidalgo, Puebla, Tlaxcala y Estado de México.

Región Sur

- Golfo: Tabasco, Veracruz.
- Pacífico Sur: Oaxaca, Chiapas y Guerrero.
- Península de Yucatán: Campeche, Quintana Roo y Yucatán.

En lo que respecta a los ingresos, el 51.76% de la población tiene ingresos menores a 3 salarios mínimos, pero en la situación de género resalta que el 47.4 % de los hombres y el 58.71% de las mujeres alcanzan estos ingresos, situación que es acorde con que el 15.38% de los hombres tengan ingresos superiores a 5 salarios mínimos y sólo el 11.7% de las mujeres alcancen este ingreso (cuadro 11), concluyendo esta parte podemos decir que la desigualdad social se encuentra vinculada fundamentalmente con los ingresos, la educación y el género.

“La desigualdad entre personas ha sido una característica esencial de las economías latinoamericanas, con alta persistencia, y México no es la excepción. La disponibilidad de información económica regional ha permitido, sin embargo, descubrir un patrón de desigualdad relevante y relacionada con el anterior: la desigualdad regional. El efecto de las reformas estructurales y la movilidad de las personas al interior del país y al exterior, entre otros factores han determinado un patrón de creciente desigualdad en las últimas dos décadas. El análisis de dicho patrón permite entender su causa y proponer políticas compensatorias para las regiones rezagadas” (Esquivel, 2003: 25).

En lo referente a la desigualdad regional, el Informe sobre Desarrollo Humano en México, 2006-2007, que elaboró la ONU, concluye que el principal motor de la migración en México, tanto

interna como hacia el exterior, más que la pobreza, es la desigualdad que prevalece entre regiones, estados y municipios, así como la existente entre hombres y mujeres, pero además el estudio encontró que los migrantes tienen un nivel de ingresos y de educación promedio, es decir, que no son los más pobres ni los que cuentan con menores ingresos e instrucción. Esta conclusión puede ser sustentada con las siguientes tres estadísticas: el Índice de Desarrollo Humano con una media de 0.8031 contrastando el Noreste con 0.8342 y la región Sur con 0.7537 (cuadro 10). Lo mismo sucede si se contrasta el porcentaje de población sin instrucción entre la región Noroeste con 4% y la Pacífico Sur que incluye a Chiapas y Oaxaca con el 15.3% (cuadro 13). Finalmente al contrastar el porcentaje de la población del Norte que tiene ingresos menores a 1 salario mínimo que es de 6.2% contra el 14.5% de la zona Pacífico Sur (cuadro 11).

Cuadro 12. Índice de Desarrollo Humano y de educación a nivel estatal, 1990-2004

Estado	1990	1995	2000	2004	Índice de educación 2004
Aguascalientes	0.8079	0.8189	0.8522	0.8271	0.8645
Baja California	0.8517	0.8396	0.8636	0.8391 0.8332	0.8763
Baja California Sur	0.8402	0.843	0.8574	0.8263	0.8752
Campeche	0.7859	0.7793	0.7967	0.8356	0.816
Coahuila	0.8169	0.8393	0.8656	0.8097	0.8678
Colima	0.7969	0.8083	0.8293	0.7185	0.8478
Chiapas	0.6558	0.6725	0.6952	0.834	0.7518
Chihuahua	0.8403	0.835/1	0.8681	0.8837	0.8599
Distrito Federal	0.9118	0.9067	0.9327	0.8045	0.9031
Durango	0.7791	0.7899	0.8117	0.7871	0.8555
Guanajuato	0.7367	0.7505	0.7783	0.7782	0.8414
Guerrero	0.6887	0.7036	0.7234	0.739	0.8047
Hidalgo	0.7309	0.7293	0.7639	0.7645	0.7654
Jalisco	0.8043	0.8011	0.8294	0.8056	0.8152
Méjico	0.7957	0.7858	0.8131	0.7575	0.8383
Michoacán	0.7123	0.7282	0.7558	0.8011	0.7933
Morelos	0.7868	0.7865	0.8115	0.7749	0.8379
Nayarit	0.7502	0.7542	0.7757	0.8513	0.8317
Nuevo León	0.8693	0.8662	0.8943	0.7336	0.8634
Oaxaca	0.6695	0.6827	0.7054	0.7674	0.7754
Puebla	0.7261	0.728	0.7664	0.8087	0.8037
Querétaro	0.7818	0.7983	0.8367	0.8296	0.8294
Quintana Roo	0.8285	0.8463	0.8636	0.785	0.8272
San Luis Potosí	0.7515	0.7532	0.7876	0.7959	0.8215
Sinaloa	0.779	0.788	0.802	0.8253	0.8467
Sonora	0.8315	0.8317	0.8554	0.78	0.8689
Tabasco	0.7596	0.7577	0.7727	0.8246	0.8437
Tamaulipas	0.8128	0.8145	0.8411	0.7746	0.8695
Tlaxcala	0.7418	0.7447	0.7732	0.7573	0.8426
Veracruz	0.7286	0.7343	0.7531	0.7831	0.7971
Yucatán	0.7488	0.758	0.7918	0.772	0.8101
Zacatecas	0.7397	0.7451	0.7673		0.8325
Nacional	0.7846	0.7925	0.8202	0.8031	0.8331

Fuente: Crecimiento económico, Desarrollo Humano y Desigualdad Regional en México 1950-2000, Gerardo Esquivel *et al.* en Estudios sobre desarrollo humano PNUD No. 2003-3, Informe Sobre Desarrollo Humano México 2006-2007. Migración y Desarrollo Humano, PNUD, México 2007.

Cuadro 13. Indicadores educativos en México por regiones, 2010 (población de 15 años o más, %)

Región	Sin escolaridad	Primaria completa	Secundaria completa	Media superior	Educación superior	Grado promedio de escolaridad
Noroeste	4	24.9	21.7	22.8	18.4	9.3
Norte	3.8	28.6	23.9	19.3	17.1	9
Noreste	3.3	23.2	24.5	20.6	20.7	9.5
Centro Norte	7.8	31.8	23.3	16.4	14	8.4
Occidente	7.1	31.9	21	17.5	15.5	8.4
Centro	5.4	25	23.1	21.6	18.9	8.9
Golfo	9.6	33.4	19.1	17.7	14.2	8.2
Pacífico Sur	15.3	36.4	16.9	14.7	10.4	7
Península de Yucatán	6.7	28.5	22.4	19.6	15.9	8.6

Fuente: XIII Censo de Población y Vivienda 2010, INEGI, México.

El patrón de desarrollo regional se caracteriza por una elevada concentración económica y poblacional en unas cuantas regiones y localidades urbanas, producto de las diferencias en la formación de áreas de mercado, la aglomeración del capital fijo en las productividades globales y sectoriales de sus economías. Los problemas estructurales del desarrollo económico y social se expresan “espacialmente”, dando lugar a las desigualdades económicas y sociales entre regiones, las cuales se manifiestan mediante:

- a) La concentración y dispersión de la actividad económica.
- b) La transición demográfica en las distintas regiones.
- c) La concentración y dispersión de la población en el territorio nacional.

La distribución territorial de la población y de las actividades económicas presenta agudos contrastes, reflejados en puntos extremos tanto de dispersión y concentración de pobreza y auge (Cordera, 2007).

La desigualdad social y regional tiene diferentes problemáticas y requiere de diferentes estrategias.

A casi tres décadas de estrategia Neoliberal en México poco se ha aportado para disminuir la pobreza y la desigualdad que presenta nuestro país, una estrategia para crear estabilidad que ha implicado inflación controlada, equilibrio fiscal y tipo de cambio sin ajustes bruscos parecen ser los más grandes logros del modelo, es común

escuchar “En lo Macroeconómico el país está bien, falta que esa estabilidad Macroeconómica sea llevada a la Microeconomía”, y precisamente parece que este objetivo está todavía muy lejos de ser alcanzado. La retrospectiva que se ha realizado en este capítulo ha mostrado la aplicación de un modelo económico que junto con la globalización son preponderantes en el mundo, pero las grandes virtudes que los defensores de este modelo han expresado a los cuatro vientos parece que no han podido llegar a la mayoría de los habitantes de nuestro país.

Cuando se estructuró el trabajo se pensó que la reflexión sobre la estrategia Neoliberal en México podría ser completada por otra tendencia internacional que es la Sustentabilidad, y esto fue así porque precisamente el Desarrollo Sustentable no sólo considera un componente Ambiental, sino que en el centro del concepto mismo se encuentra la calidad de vida de aquellos que se ubican en los espacios físicos, por ello la reflexión continua intentando plantear elementos de análisis que aporten a la necesidad de mejorar sustancialmente la calidad de vida, sobre todo de aquellos que menos tienen.

Capítulo 2. Sustentabilidad

La conciencia ambiental y la acción social en la materia se remontan más atrás de la década de los setentas; sin embargo, la creación de una base de conocimientos y un modo colectivo de entender la crisis ambiental y su solución data de los setentas. El primer incidente grave conocido de desastre ambiental fue la intoxicación masiva por mercurio que ocurrió en la bahía de Minamata en Japón, en este suceso los residuos vertidos a un río procedentes de una industria química fueron a parar a la bahía donde se incorporaron a las cadenas tróficas a través de los moluscos y los peces, al ingerir de modo continuado estos animales, los habitantes de la bahía sufrieron envenenamientos que, en 1975, habían llevado a la muerte a 115 personas y habían ocasionado parálisis, daños en la vista y el oído, y otros trastornos neurológicos a cientos de afectados, también se registraron daños graves en fetos. Otro evento importante es que el 6 de noviembre de 1971, en Anchika, una pequeña isla de las Antillas, se probó una bomba de hidrógeno, con una explosión equivalente a 5 millones de toneladas de TNT, esa prueba no pasó inadvertida, protestaron personas, organizaciones y países. Así se reunieron en la sede de las Naciones Unidas, ante el Secretario General, varios científicos de diferentes países para advertirle sobre la urgente necesidad de defensa en pro de la naturaleza, todo ello fue resultado de una reunión del Consejo Directivo de la Organización

Panamericana de la Salud en Washington DC. Es así como sucesos importantes sacudieron a la conciencia humana; en 1970 el presidente Nixon, alertó al mundo sobre la creciente contaminación ambiental, ya para entonces cobraba gran impacto sobre la prensa internacional los problemas ambientales, las pruebas nucleares, la saturación y el uso masivo de insecticidas y plaguicidas, etc.

En 1971, se dieron varios seminarios latinoamericanos sobre los problemas de medio ambiente humano y el desarrollo, finalmente la ONU respondió convocando a una Conferencia sobre el Medio Humano, en Estocolmo Suecia, en 1972. La Conferencia de Estocolmo inicia el 6 de marzo de 1972, lanzando una enérgica campaña de concientización para defender los recursos naturales de la voracidad insaciable de las empresas transnacionales, de mejorar la calidad de vida del hombre y de evitar la contaminación. Es este el preámbulo del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), que el día 15 de diciembre de 1972 es creado por medio de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre Medio Humano, el PNUMA, primeramente se instaló en Ginebra y después en la ciudad de Nairobi Kenia. “Es menester planificar un desarrollo sostenido basado en el uso racional de los recursos naturales, en el conocimiento de las relaciones entre los ecosistemas y, en la minimización de los efectos adversos que una actividad debe tener sobre otras áreas de la economía, y sobre la rentabilidad a largo plazo” (Comisión Mundial del Medio Ambiente, 1988).

La ONU dio un paso adelante en su política ambiental con la creación de la Comisión para el Medio Ambiente y el Desarrollo, también conocida como Comisión Brundtland (1984), la cual presentó en 1987 un informe que proponía a la comunidad internacional el desarrollo sustentable, que rebasaba la noción de protección del medio ambiente; el manejo ambiental debe tomarse en cuenta en la planeación económica y requiere el concurso de todos los integrantes de la comunidad relacionados con el

desarrollo y el crecimiento económico; además, la lucha contra la pobreza y el manejo de ambiente tiene, en muchos casos, objetos comunes, La Primera Ministra Brundtland definía “hay varias dimensiones de la sustentabilidad: Primero, la eliminación la pobreza y el despojo; segundo, la conservación y el reforzamiento de la base de recursos que puedan por si solos asegurar que la eliminación de la pobreza sea permanente; tercero, una apertura del concepto de desarrollo de modo que no sólo cubra el crecimiento económico sino también el desarrollo social y cultural; cuarto y más importante, la unificación de la economía y la ecología en la toma de decisiones en todos los niveles”(Comisión Mundial del Medio Ambiente, 1988). Como consecuencia del Informe Brundtland, se llevó a cabo en Río de Janeiro la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo (1992), la mayor y más ambiciosa de las reuniones en una nueva era global, sus compromisos: la convención sobre la biodiversidad, la convención sobre el cambio climático y la agenda 21. El acercamiento al desarrollo económico a partir del aumento neto del ingreso *per cápita*, mayor al ritmo del crecimiento de la población de manera sostenida por un espacio largo de tiempo, no garantiza el acceso al desarrollo, puesto que los recursos naturales que pudieran estar en peligro de terminar y entonces la fuente generadora de la amplia riqueza cesaría volviendo a un estado de fragilidad y carencias.

“La imagen difundida por la Comisión Brundtlan (1987) es que la pobreza es, tanto o más que la riqueza, causa de degradación del medio ambiente. El argumento no es del todo desinteresado, pues sienta las bases para un eco-management tecnocrático internacional, que tendrá su día de gloria en la Conferencia de Rio de Janeiro en junio de 1992, y que se pretende más o menos “neutro” en los conflictos redistributivos. Ha quedado a un lado el ecologismo redistributivo de los 70, por ejemplo el de Barry Commoner el de Georgescu-Roegen, quien en la conferencia alternativa de Estocolmo en 1972, propuso que se instaurase, tras un determinado período, la libertad de inmigración sin restricción en el mundo lo que, sin lugar a dudas, llevaría a concentrar los esfuerzos mentales y políticos para llegar a una mayor igualdad entre los países ricos y pobres” (Martínez Alier, 1992; 3).

El concepto tradicional de desarrollo económico poco a poco se ha ido transformando en una idea más amplia que no sólo abarca los niveles económicos de una nación, sino que también se contemplan aspectos como las necesidades sociales, tal como lo muestra el Índice de Desarrollo Humano, que en 1990 apareció por primera vez en el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo Humano, que integra la esperanza de vida al nacer, la educación y el ingreso *per cápita*. En 1992 se da la Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, reunión que emanaría la idea fundamental de buscar el desarrollo económico pero asegurando la viabilidad futura mediante la preservación del medio ambiente. La declaración incluye los principios para un consenso mundial respecto de la ordenación, la conservación y el desarrollo sostenible de los bosques de todo tipo, la Convención sobre la diversidad biológica y la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.

La Declaración de Río establece en sus cuatro principios la esencia misma de esta búsqueda de equilibrio:

Principio 1

Los seres humanos constituyen el centro de las preocupaciones relacionadas con el desarrollo sostenible. Tienen derecho a una vida saludable y productiva en armonía con la naturaleza.

Principio 2

De conformidad con la Carta de las Naciones Unidas y los principios del derecho internacional, los Estados tienen el derecho soberano de aprovechar sus propios recursos según sus propias políticas ambientales y de desarrollo, y la responsabilidad de velar porque las actividades realizadas dentro de su jurisdicción o bajo su control no causen daño al medio ambiente de otros Estados o de zonas que estén fuera de los límites de la jurisdicción nacional.

Principio 3

El derecho al desarrollo debe ejercerse en forma tal que responda equitativamente a las necesidades de desarrollo y ambientales de las generaciones presentes y futuras.

Principio 4

A fin de alcanzar el desarrollo sostenible, la protección del medio ambiente deberá constituir parte integrante del proceso de desarrollo y no podrá considerarse en forma aislada (Cumbre de Rio de Janeiro, 1992).

Entre los logros de la Cumbre para la Tierra en Río de Janeiro está la firma de varios acuerdos internacionales, tales como:

- Declaración de Río, que estipula los principios que han guiado los acuerdos en materia del medio ambiente.
- Convención sobre Diversidad Biológica, que invita a los países a encontrar medidas para preservar la diversidad de especies y para que todos se beneficien equitativamente de la biodiversidad.
- Convención sobre Cambio Climático, busca que se llegue a una estabilización de la emisión de gases que afectan al sistema climático mundial.
- Convención de Lucha contra la Desertificación, intenta combatir el mal uso de la tierra, evitando el proceso de desgaste y agotamiento del suelo por el viento y la lluvia.
- Los Principios Jurídicamente no Vinculantes sobre Bosques de Todo Tipo, orienta la gestión, conservación y desarrollo sostenible de los bosques.

Previo a la Cumbre de Johannesburgo, parecía que los esfuerzos realizados por la comunidad internacional en 10 años no habían sido profundo como se acordó en la cumbre de 1992, de ello da cuenta un informe presentado a mediados de marzo de 2002 por el Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, que

planteó un panorama nada virtuoso de la situación mundial del desarrollo sostenible.

- 1,300 millones de personas viven en extrema pobreza, con ingresos menores a un dólar norteamericano diario.
- La población mundial actual es de 7,000 millones de personas y se calcula que para el año 2050 podría aumentar en un 50%, y alcanzar la cifra de 9,300 millones de habitantes.
- Los niños son las principales víctimas de la degradación del medio ambiente. Las enfermedades causadas por el consumo de agua y alimentos contaminados por bacterias provocan la muerte de 5,500 niños todos los días.
- Aproximadamente la mitad de los ríos del mundo están seriamente degradados y contaminados.
- La contaminación de los mares por las aguas residuales ha causado una grave crisis sanitaria. Se calcula que el consumo de alimentos contaminados provenientes del mar provoca 2 millones y medio de casos de hepatitis infecciosa al año, lo que causa 25,000 muertes y discapacidad a otras tantas personas.
- Más de 100 millones de personas carecen de agua potable segura. Las aguas contaminadas afectan la salud de 1,200 millones de personas y contribuyen a la muerte de 15 millones de niños menores de 5 años anualmente.
- 2,000 millones de personas carecen de energía, lo que las condena a seguir viviendo en la pobreza.
- Más de 1,000 millones de personas respiran aire contaminado y tres millones mueren anualmente por la contaminación del aire.
- De acuerdo a la Lista Roja de Especies Amenazadas de la Unión Mundial para la Naturaleza, 11 mil 46 especies están en peligro de extinción en el mundo y 816 ya se han extinguido. El 70% de los arrecifes de coral está muriendo como resultado de la contaminación producida por las actividades humanas.

Capítulo 2. Sustentabilidad

- El planeta pierde al año más de 7 millones de hectáreas de tierra cultivable debido a la degradación del suelo.
- La erosión del suelo causada por el agua, el viento y las sustancias químicas ha degradado severamente unos 2,000 millones de hectáreas: un área mayor que la de los territorios de Estados Unidos y México juntos. Alrededor del 15% de estas tierras han sufrido daños irreversibles.
- Se han perdido el 80% de los bosques que cubrían la Tierra.

En el año de 2002, del 26 de agosto al 4 de septiembre, se realizó la Cumbre Mundial de Johannesburgo sobre Desarrollo Sostenible habiéndose establecido el compromiso de:

“Asumimos la responsabilidad colectiva de promover y fortalecer, en los planos local, nacional, regional y mundial, el desarrollo económico, desarrollo social y la protección ambiental, pilares interdependientes y sinérgicos del desarrollo sostenible. Reconociendo que la humanidad se encuentra en una encrucijada, nos hemos unido resueltos a responder de manera positiva a la necesidad de formular un plan práctico y concreto que nos permita erradicar la pobreza y promover el desarrollo humano” (Cumbre de Johannesburgo, 2002).

La cumbre establece los retos que tiene la sociedad contemporánea de esta manera:

“Reconocemos que la erradicación de la pobreza, la modificación de pautas insostenibles de producción y consumo y la protección y ordenación de la base de recursos naturales para el desarrollo social y económico son objetivos primordiales y requisitos fundamentales de un desarrollo sostenible.

La profunda fisura que divide a la sociedad humana entre ricos y pobres, así como el abismo cada vez mayor que separa al mundo desarrollado del mundo en desarrollo, representan una grave amenaza a la prosperidad, seguridad y estabilidad mundiales.

El medio ambiente mundial sigue deteriorándose. Continúa la pérdida de biodiversidad; siguen agotándose las poblaciones de peces; la desertificación avanza cobrándose cada vez más tierras fértils; ya se

Neoliberalismo, sustentabilidad y banca social

hacen evidentes los efectos adversos del cambio del clima; los desastres naturales son más frecuentes y más devastadores, y los países en desarrollo se han vuelto más vulnerables, en tanto que la contaminación del aire, el agua y los mares sigue privando a millones de seres humanos de una vida digna” (Cumbre de Johannesburgo, 2002).

Finalmente el compromiso del desarrollo sostenible quedó explicado así.

“Nos felicitamos de que la Cumbre de Johannesburgo haya centrado la atención en la universalidad de la dignidad humana y estamos resueltos, no sólo mediante la adopción de decisiones sobre objetivos y calendarios sino también mediante asociaciones de colaboración, a aumentar rápidamente el acceso a los servicios básicos, como el suministro de agua potable, el saneamiento, una vivienda adecuada, la energía, la atención de la salud, la seguridad alimentaria y la protección de la biodiversidad. Al mismo tiempo, colaboraremos para ayudarnos unos a otros a tener acceso a recursos financieros, beneficiarnos de la apertura de los mercados, promover la creación de capacidad, utilizar la tecnología moderna para lograr el desarrollo y asegurarnos de que se fomenten la transferencia de tecnología, el mejoramiento de los recursos humanos, la educación y la capacitación a fin de erradicar para siempre el subdesarrollo.

Reafirmamos nuestra promesa de asignar especial importancia a la lucha contra problemas mundiales que representan graves amenazas al desarrollo sostenible de nuestra población y darle prioridad. Entre ellos cabe mencionar el hambre crónica, la malnutrición, la ocupación extranjera, los conflictos armados, los problemas del tráfico ilícito de drogas, la delincuencia organizada, la corrupción, los desastres naturales, el tráfico ilícito de armas, la trata de personas, el terrorismo, la intolerancia y la incitación al odio racial, étnico, religioso y de otra índole, la xenofobia y las enfermedades endémicas, transmisibles y crónicas, en particular el VIH/SIDA, el paludismo y la tuberculosis” (Cumbre de Johannesburgo, 2002).

Del 4 al 6 de junio de 2012, en Río de Janeiro Brasil, se realizará la Cumbre de la Tierra Rio+20 donde en principio la ONU refrenda viejas aspiraciones ya establecidas en 1992.

El llamado de las Naciones Unidas es ambicioso. Invita a los Estados, la sociedad civil y los ciudadanos a “sentar las bases de un mundo de prosperidad, paz y sustentabilidad”, incluyendo tres temas en el orden del

Capítulo 2. Sustentabilidad

día: 1. El fortalecimiento de los compromisos políticos en favor del desarrollo sustentable. 2. El balance de los avances y las dificultades vinculados a su implementación. 3. Las respuestas a los nuevos desafíos emergentes de la sociedad. Dos cuestiones, íntimamente ligadas, constituyen el eje central de la cumbre: 1. Una economía ecológica con vistas a la sustentabilidad y la erradicación de la pobreza. 2. La creación de un marco institucional para el desarrollo sustentable.

Si bien los veinte años transcurridos desde 1992 sólo significaron avances muy parciales e insuficientes respecto de los objetivos de sustentabilidad, la primera cumbre de Río en 1992 trató las cuestiones fundamentales del problema. Desde entonces, la situación del mundo cambió considerablemente. Factores como el crecimiento de la desigualdad, el terrorismo internacional, el cambio climático, la crisis del sistema económico y financiero, los levantamientos populares del mundo árabe seguirán rediseñando profundamente el equilibrio geopolítico mundial. Estos factores se tornaron también radicalmente sistémicos y solidarios entre sí, convirtiendo los enfoques sectoriales y exclusivos en un elemento con todas las letras de los obstáculos a superar (Portal Rio+20, 2011).

El reto de la construcción de un plan de acción y la conceptualización misma de lo que debe ser el desarrollo sostenible más allá del mercado es uno de los aportes más importantes de Enrique Leff.

“Más allá de la conceptualización del ambiente como un campo de externalidades de un proceso económico neutro (lo que conduce a los intentos de la economía neoclásica y de ciertos acercamientos sistémicos para internalizarlas dentro de los paradigmas científicos y los métodos de planificación prevalecientes), se ha ido configurando una percepción del ambiente como un potencial productivo fundado en una articulación de procesos ecológicos (oferta natural y manejo integrado de recursos), culturales (diversidad étnica en el reconocimiento y en las prácticas de aprovechamiento de recursos), tecnológicos (innovación de tecnologías apropiadas, recirculación de desechos, integración de procesos productivos) y políticos (movilización social para la liberación política, la independencia económica y la autodeterminación tecnológica).

Esta conceptualización del ambiente constituye un enfoque prospectivo y estratégico para la construcción de una teoría y de un estilo alternativo de desarrollo orientado hacia otros fines y metas fundado en nuevas categorías conceptuales y en nuevos criterios de evaluación. Este proceso

parte de un cuestionamiento sobre el saber con base en el cual se ha implementado la racionalidad productiva prevaleciente” (Leff, 1986: XV).

En la década de los setenta las naciones más industrializadas comenzaron a preocuparse por la preservación del medio ambiente ante la creciente contaminación del aire y el agua causada por la industrialización. Fueron ellos los que establecieron las primeras medidas de control a la emisión, las descargas de aguas residuales y los desechos no degradables. Esta preocupación se fundamenta en la salud de sus habitantes y la degeneración paulatina del medio ambiente. Posteriormente a esta iniciativa se pudo observar el traslado no contemplado de industrias altamente contaminantes a países en desarrollo, y sin embargo en la actualidad casi a nivel mundial es mayor la relevancia del aspecto ambiental y el cuidado que se le da a este problema.

A la necesidad del desarrollo industrial – que en los países subdesarrollados presentaría un grave problema en cuanto a su efecto ambiental – se suman otros factores tales como el crecimiento de la población y las consecuencias que las grandes manchas urbanas van generando sobre todo en la generación de desechos, al tener patrones de consumo que los habitantes del campo no tienen. La concentración de los habitantes en grandes ciudades necesariamente implica la acumulación de la actividad económica desproporcionada al territorio con el cual cuentan las naciones, de esa forma los graves problemas ambientales urbanos se incrementan, entre ellos la saturación de los medios de transporte de mercancías e individuos. Las actividades agrícolas y forestales contribuyen con la erosión al abusar de fertilizantes y pesticidas, o regar con aguas residuales o contaminadas, así como la tala inmoderada de bosques que termina por alterar la estructura del ecosistema. La pobreza de los habitantes de una nación es otro factor que los obliga a seguir realizando tareas que en algunos casos causan el deterioro ambiental, sin embargo su situación los hace continuar con dichas actividades. Ante la falta de

presupuesto, el Estado es un simple espectador que está impedido para limitar tales acciones.

Los elementos requeridos para poder tener un desarrollo sustentable en naciones latinoamericanas están expresados por: a) sustentabilidad social que implica el crecimiento económico en términos de un reparto justo de la riqueza generada; b) la parte de la sustentabilidad económica que requiere condiciones en cuanto a flujos de inversión pública y privada, aplicación eficiente de los recursos y que las condiciones en el exterior también contribuyan al armónico entorno; c) la sustentabilidad cultural en donde se consideraría la necesidad de preservar la cultura que forma parte intrínseca de una sociedad y da identidad a una nación, es decir, cultura y tradición en convivencia con el esquema de modernidad; d) la sustentabilidad ecológica, la tarea en este aspecto es de proporciones enormes pues va más allá de la no contaminación, implica transformar actividades productivas y humanas que no necesariamente degradan al medio ambiente, pero sí terminan por desaparecerlo. El concepto clave es fuentes alternas y reciclamiento de productos en un esquema integralmente planeado, al buscar más allá de un panorama de mediano plazo, estableciendo por el contrario una visión verdaderamente futurista.

Aun cuando existe la preocupación por todos estos aspectos, parece que las posibilidades de que las naciones subdesarrolladas realicen todas estas adecuaciones conjuntamente con la erradicación de la pobreza, necesariamente implica una mayor presión sobre las posibles decisiones. Los recursos financieros de una nación y de los habitantes de las naciones en desarrollo, repercuten en la situación del cuidado del medio ambiente. Las grandes potencias están dispuestas a financiar discrecionalmente aquellos sectores donde prevén graves problemas, no para las naciones pobres, sino que trascienden fronteras y terminan por crearles problemas a estas naciones.

Precisamente, en marzo de 1995, se llevó a cabo la Cumbre Mundial de Desarrollo Social en que la Comisión Latinoamericana y del Caribe sobre Desarrollo Social, coordinada por la CEPAL, especificó que el total de pobres en la región había pasado –de 1980 a 1990– de 60 millones a 196 millones, es decir, un crecimiento del 226%. Destaca la existencia de 94 millones de personas que viven en la línea de la indigencia (menos de 30 dólares mensuales). Cada año nacen en la región 12 millones de niños, de los cuales 700 000 mueren antes de los 12 meses. Se concluye que “para estas naciones algo se agotó en América Latina: los pretextos para justificar la pobreza, por lo que de nada sirve tener altas tasas de crecimiento económico sostenido si no hay políticas sociales destinadas a hacer efectiva la equidad, la solidaridad y la justicia social” (Cumbre Mundial de Desarrollo Social, 1995).

En la actualidad parece que la preocupación por el deterioro ambiental ha calado más fuerte en la conciencia de las naciones desarrolladas que la idea de erradicar la pobreza en amplias regiones de la Tierra. La preservación del medio ambiente parece ser entonces una tarea más viable que la equidad en la distribución de la riqueza entre los habitantes de las naciones subdesarrolladas, la aplicación de políticas de corte neoliberal en América Latina ha empujado a una conservación de los niveles de pobreza y en otros casos a un aumento de estas masas de pobres, así también las diferencias entre ricos y pobres se han acrecentado.

El desarrollo sustentable establece impulsar una estructura de crecimiento económico centrado en mejorar la calidad de vida de las personas a través de una distribución equitativa de la riqueza y los recursos, pero respetando el equilibrio ecológico y la capacidad de los recursos naturales de forma que se preserven en el futuro. Se trata de generar el bienestar de la población y de las generaciones por venir, y simultáneamente cuidar el bienestar de los ecosistemas. Por ello son parte esencial de los principios de desarrollo sustentable y su instrumentación en el mediano plazo, la

Capítulo 2. Sustentabilidad

calidad de vida, la educación y el proceso de participación de la sociedad civil. Específicamente la sustentabilidad del campo debe entenderse en este contexto, Barkin (2007) manifiesta que los habitantes de estas regiones son gestores de los sistemas sociales y productivos complejos donde comunidades y organizaciones están empeñadas en defender su propia identidad y ampliar su capacidad productiva para elevar su calidad de vida. Identificar y entender estas estrategias es una tarea prioritaria y se contrapone a los juicios de los macroeconomistas, y es fundamental entender las cuatro estrategias mínimas que deben cubrir las comunidades campesinas que son: autonomía, autosuficiencia, diversificación productiva y gestión de los ecosistemas.

Hace tiempo que la necesidad de tener un desarrollo sustentable dejó de ser una cuestión de conciencia sobre las especies en peligro de extinción, la pérdida de zonas verdes y la contaminación ambiental por alteración de un panorama armónico, la frase “Ponga la basura en su lugar” dejó de ser un discurso político electorero o de aristócratas que desean ver la ciudad limpia y es que la suciedad está muy ligada a la pobreza desde la óptica de la nobleza. Hoy en día sí existe una real preocupación por el agotamiento de los recursos naturales, y más allá de poner la basura en su lugar, hoy la pregunta es ¿qué hacer con la basura? Y esto también se refiere a las emisiones de gases contaminantes que están generando un cambio climático grave al planeta. Por ello la pregunta fundamental se refiere a cómo lograr la armonía entre el desarrollo de la vida cotidiana de los individuos y la preservación del medio ambiente. Sin embargo la tarea parece estar todavía muy lejos de ser cumplida, puesto que la preservación del medio ambiente tiene un costo que la sociedad en su conjunto parece no estar dispuesta a pagar. Existen diversas voces que se levantan y plantean posibles soluciones.

La teoría neoclásica dice que los mecanismos de mercado serán capaces de generar la absorción de estos costos y que finalmente el

mercado tiende a ser eficiente en el reparto y reasignación de recursos posibilitando el equilibrio.

“En el caso de la contaminación la propuesta de la economía neoclásica consiste en la creación de un mercado donde se venda y compre la mercancía es decir *capacidad de dilución del ambiente* o su contrapartida contaminación.

Así la aproximación economicista, después de haber convertido el ambiente en un mero objeto económico, descubre que el problema de su mal uso radica en que no es un objeto económico, en que no tiene precio de mercado. Si algo es, pero no es, debe ser. Por lo tanto el ambiente natural no tiene precio de mercado, pero ¡debería tenerlo!” (Gutman, 1986: 146).

Pero aun con la posibilidad de haber asignado ya precio de mercado al medio ambiente y habiendo encontrado la maximización de la teoría económica neoclásica y esto nos hubiera llevado a la optimización planteada por Pareto, en principio bajo este óptimo entenderemos que nadie puede ganar sin que otro pierda, pero al final lo más importante es que este marco no puede entonces cubrir la distribución generada en el marco social, espacial y temporal que crea la existencia de este proceso de maximización y optimización de los recursos.

De esta manera es imposible que el mercado pueda generar la equidad y el equilibrio requerido entre sociedad y medio ambiente, por ello la sustentabilidad no es una cuestión meramente ecologista, es decir, no es el medio ambiente conservado en su estado natural lo que al final se requiere, son precisamente las condiciones de la sociedad global que deben interactuar con la capacidad de recarga del medio ambiente. Por ello el desarrollo sustentable necesariamente implica condiciones materiales de vida aceptables para los que menos tienen y simultáneamente conservar el medio ambiente, así como la contraparte que vive en la opulencia también debe de adecuar sus estándares de vida a la necesidad de un sistema amigable con el medio ambiente, el desarrollo sustentable es hoy en día una preocupación global.

“Así cuando cualquier problema ambiental es analizado hasta sus orígenes, revela una verdad incuestionable, que la raíz de la crisis no se encuentra en la forma en que los hombres interactúan con la naturaleza, sino en la forma en que ellos interactúan entre sí. Que para resolver la crisis ambiental debemos resolver el problema de la miseria de la injusticia social y de la guerra. Que la deuda con la naturaleza, es la medida de la crisis ambiental, no puede ser pagada persona a persona en botellas recicladas o hábitos ecológicamente razonables, sino en la vieja moneda de justicia social, que en fin la paz entre los hombre debe preceder a la paz con la naturaleza” (Commoner, 1973: 24).

Es pues tarea no del mercado sino de la organización social la factibilidad de que la sociedad contemporánea transite hacia un verdadero desarrollo sustentable. Bajo este mismo marco de mercado existe una incompatibilidad entre desarrollo y la protección del medio ambiente, parece entonces que la contaminación es un precio que debe pagarse por el crecimiento económico, entonces la sociedad se encuentra ante una gran incógnita: el crecimiento económico no es el peor enemigo del medio ambiente, parece que es la pobreza, sin embargo la pobreza es también generada por las contradicciones del sistema capitalista de producción y en conclusión la sociedad deberá resolver sus diferencias antes de poder efectivamente lograr el desarrollo sustentable.

2.1 OCDE y el crecimiento verde

La propuesta de la OCDE sin duda está enmarcada por la gran cantidad de planteamientos de la economía ecológica que ve la necesidad de que el mercado logre conservar el medio ambiente como producto de asegurar su rentabilidad en el futuro, sin embargo estos han sido los planteamientos desde la cumbre de Rio en 1992, donde no ha existido un verdadero compromiso que se ubique por encima de los intereses del gran capital y al final este planteamiento busca que los gobiernos y los capitales sean capaces de ver al desarrollo económico después del precio que tiene que

pagar el medio ambiente por la producción y el consumo. Muy buenas intenciones, que los malos sean buenos y los buenos sigan siendo buenos, y que sobre la conciencia de aquellos que no lo sean, caiga el peso del remordimiento de no haberlo sido.

“Crecimiento verde significa fomentar el crecimiento y el desarrollo económicos y al mismo tiempo asegurar que los bienes naturales continúen proporcionando los recursos y los servicios ambientales de los cuales depende nuestro bienestar. Para lograrlo, debe catalizar inversión e innovación que apuntalen el crecimiento sostenido y abran paso a nuevas oportunidades económicas. Si queremos estar seguros que los avances en el nivel de vida alcanzados en los últimos cincuenta años no se detengan, tenemos que encontrar nuevas maneras de producir y consumir, e incluso redefinir lo que queremos decir con el término progreso y cómo lo medimos.

El crecimiento verde puede hacer surgir nuevas fuentes de crecimiento por medio de:

- **Productividad.** Incentivos para una mayor eficiencia en el uso de los recursos y los bienes naturales, incluidos un aumento en la productividad, una reducción de los residuos y el consumo de energía, así como la disponibilidad de recursos para un uso con el valor más alto.
- **Innovación.** Oportunidades para la innovación, estimuladas por las políticas y las condiciones de un marco de referencia que den paso a nuevas maneras de crear valor y abordar los problemas ambientales.
- **Nuevos mercados.** Creación de nuevos mercados al alentar la demanda de bienes, servicios y tecnologías verdes, creando con ellos nuevas oportunidades de empleo.
- **Confianza.** Impulso de la confianza del inversionista mediante una mayor previsibilidad y estabilidad con respecto a la manera en que los gobiernos lidian con los problemas ambientales de envergadura.
- **Estabilidad.** Condiciones macroeconómicas más equilibradas, menor volatilidad en el precio de los recursos y apoyo de la consolidación fiscal a través, por ejemplo, de la revisión de la composición y la eficiencia del gasto público, así como el aumento de los ingresos al ponerle precio a la contaminación.

Capítulo 2. Sustentabilidad

El tema *Desarrollo Verde* ha identificado seis pilares estratégicos: el cambio climático, el ahorro y la gestión de recursos, la economía circular, la protección ambiental, la protección y recuperación de los ecosistemas, la conservación del agua y la prevención de desastres naturales. Estos pilares acarrean nuevos objetivos obligatorios (por ejemplo, la emisión de carbono por unidad del PIB deberá reducirse 17% para 2015. Las emisiones de NOx y nitrógeno en el aire deberán reducirse 10% para 2015), además de los objetivos continuados del undécimo PCA (por ejemplo, intensidad de la energía, contaminación por COD y SO2). En el duodécimo PCA se proporcionaron también directrices de política minuciosas, por ejemplo, se hizo hincapié en que los programas de demostración y difusión de la tecnología de eficiencia en energía son el motor del ahorro de energía y de nuevas oportunidades de crecimiento” (OCDE, 2011).

La creencia de que la tecnología, la estabilidad macroeconómica, la innovación, la productividad y la competitividad son pilares en sí mismos para lograr el crecimiento verde, parece más que una verdadera propuesta sobre cómo lograr la sustentabilidad, esto es un discurso que logra enaltecer las grandes virtudes del mercado (neoliberal) y destaca que lo que falta es profundidad y rigor en la aplicación de las políticas, todavía puede ser más eficiente el mercado para la conservación del Medio Ambiente, lo que hace falta es tener un sistema de mercado más eficiente y una conciencia ambiental que pinte todo de verde y así lograr la sustentabilidad. Nada más alejado de la realidad es todo esto. En los inicios de la Revolución Industrial la producción fabril mostró que sus ambiciones de utilidad no tenían fin, la pauperización de la clase obrera fue una realidad y no fue el mercado lo que detuvo esa barbarie, fue el Gobierno que atendió a la población por encima del mercado.

2.2. Banco Mundial y el Crecimiento Verde Inclusivo en América Latina y el Caribe

Muy cerca de la Cumbre de la Tierra en 2012, el Banco Mundial publicó el Crecimiento Verde Inclusivo en América Latina y el Caribe, destacando los sistemas y acciones que países de esta

región han aportado a la sustentabilidad, esta perspectiva resalta como América Latina es un buen ejemplo de cómo la sustentabilidad se está alcanzado y qué tanto la población como los Gobiernos y las empresas han logrado entender que “debemos cuidar la tierra”

“Desde la última Conferencia sobre Desarrollo Sostenible realizada en Río, la región de América Latina y el Caribe (ALC) ha funcionado como el laboratorio experimental del crecimiento verde inclusivo del mundo.

- Desde la matriz energética con las emisiones de carbono más bajas del mundo en desarrollo al primer servicio de seguro regional contra riesgos catastróficos...
- Desde pagos por servicios ambientales hasta las fronteras de la ganadería sostenible...
- Desde el mejoramiento de barriadas dirigido por la comunidad hasta el uso más extendido en el mundo del sistema de autobuses de transporte rápido...

Se trata de innovaciones limpias, eficientes, capaces de adaptarse y socialmente inclusivas: precisamente el elixir del crecimiento verde inclusivo. Durante 20 años, ALC ha aportado creatividad y ha sido una fuente de conocimientos para el resto del mundo sobre cómo mejorar el desempeño ambiental de una economía en expansión.

El desafío que enfrenta hoy la región es convertir esos destellos de innovación en políticas institucionales y prácticas generalizadas. Las políticas verdes que sustentan el crecimiento económico fomentan el surgimiento de tecnologías limpias, procesos eficientes e inversiones resistentes al clima. Para que dichas políticas e inversiones perduren en el tiempo, deben ser inclusivas; es decir, deben beneficiar a todos los habitantes de la región y proporcionar acceso y servicios asequibles a todas las comunidades y segmentos de la sociedad. Además, se requieren políticas e inversiones verdes complementarias en *ambos* pilares del crecimiento de ALC: en el consumo y en la producción o, en otras palabras, en el consumo de infraestructura y servicios urbanos y en la productividad de las zonas rurales (Aunque la producción de servicios de infraestructura genera externalidades negativas, ubicamos la agenda verde para la infraestructura y los servicios urbanos en la canasta de consumo porque su producción es impulsada por la demanda de los consumidores)” (Banco Mundial, 2012).

Ante este panorama como se menciona en realidad la sustentabilidad en América Latina no es el reto, el reto en realidad

es convertir en prácticas generalizadas las innovaciones de las políticas institucionales, el resultado bajo este esquema será que las políticas verdes tendrán tanto impacto en el mercado que terminarán creando las premisas para más y mejores prácticas verdes o sustentables, pero un enemigo latente sin duda son las externalidades que finalmente no parecen tener tanto impacto como el *crecimiento verde*. El trabajo analizado estableció como elementos fundamentales para el crecimiento verde: El crecimiento de las ciudades en ALC, la generación de energía, los servicios de agua y saneamiento, el transporte urbano, el acceso a mercados rurales, la gestión de recursos hídricos y la agricultura, un aspecto que resalta de esta perspectiva es el reto de la que la agricultura sustentable debido a su eficiencia y compromiso con la sustentabilidad tenga un espacio de competencia justa en el mercado y que el desarrollo de esta estrategia terminara por mostrar y reconocer que la sustentabilidad por medio de la agricultura será posible porque el mercado es virtuoso y al final logra no sólo el equilibrio sino también la sustentabilidad. A continuación se reproducen textualmente los objetivos que se incluyen en el documento de Banco Mundial.

2.1 Evolución de las ciudades de ALC

Objetivos verdes

Para las ciudades de ALC, el crecimiento verde significa crecimiento limpio, eficiente, adaptable e inclusivo. Para lograrlo:

- La infraestructura urbana debe ampliarse para dar cabida al crecimiento previsto con muchísimo menos contaminación y emisiones de GEI, uso más eficiente de los recursos naturales y menor vulnerabilidad urbana ante desastres naturales y el cambio climático.
- Las estrategias para promover el crecimiento deben incluir elementos sobre la configuración y la densidad/compacidad de las ciudades, la eficiencia de los servicios urbanos —edificios,

energía, agua y saneamiento y gestión de desechos— y la planificación integral a largo plazo.

2.2 Energía

Objetivos verdes

El sector de la energía debe ser eficiente al menor costo económico posible, además de evitar el desperdicio de recursos. Debe ser inclusivo para proporcionar acceso universal y sostenible para satisfacer las necesidades con el mínimo impacto en el medioambiente. Por último, debe tener la capacidad de adaptarse a los desafíos climáticos, económicos y tecnológicos. Los temas clave en los próximos años serán el equilibrio adecuado en la composición de la tecnología y la combinación de combustibles usados en la generación.

2.3 Servicios de agua y saneamiento

Objetivos verdes

El suministro de agua y saneamiento y la protección de los cursos de agua son parte integral del programa de crecimiento verde en ALC dada su importancia para la salud humana, el desarrollo económico y la sostenibilidad ambiental. Los objetivos verdes claves son:

- Suministro de agua eficiente, inclusivo y a tarifas razonables para todos.
- Servicios hídricos limpios y respetuosos con el medioambiente que administren el agua como un recurso natural escaso y lo incorporen al tejido urbano.
- Servicios de agua resistentes que se puedan anticipar y responder a las sequías e inundaciones sin comprometer significativamente la calidad del servicio.

2.4 Transporte urbano

Objetivos verdes

Los objetivos verdes en materia de transporte son los siguientes:

- Manejar el desafío de la demanda de automóviles, que no solo amenaza con recargar a las ciudades con la congestión, sino además genera un impacto ambiental enorme en términos de emisiones de carbono, seguridad y saturación de los espacios públicos. Fortalecer el transporte público creando redes que sean sostenibles en términos financieros y ofrezcan servicios de calidad, además de reducir la huella social y ambiental¹ del transporte público.
- Promover y apoyar métodos no motorizados de transporte que realmente sirvan a los pobres y no produzcan emisiones.
- Promover y apoyar métodos no motorizados de transporte que realmente sirvan a los pobres y no produzcan emisiones.

2.4.1 Acceso a mercados rurales

Los principales desafíos ambientales y sociales para el acceso a los mercados en ALC caben en tres categorías:

- Reducir al mínimo la huella ecológica y social local y los efectos inducidos por la construcción y el funcionamiento de la infraestructura de transporte. En gran parte del trabajo en temas de transporte de la región, el enfoque exclusivo en los aspectos de ingeniería vial se ha desplazado a la incorporación de la mitigación de los impactos sociales y ambientales negativos.

¹ La huella ambiental o huella ecológica de una persona o un grupo de personas (como un país, una ciudad o incluso una organización), es una magnitud que transmite cuántos recursos naturales, son necesarios para sostener determinados niveles de consumo y de generación de residuos (sólidos, líquidos y gaseosos). La unidad más empleada para determinar y expresar la huella ambiental, es la hectárea por persona (o habitante) por año (ha/hab/año).

- Velar por una infraestructura inclusiva y eficiente. Los proyectos de acceso a los mercados más innovadores, especialmente en zonas rurales, apoyan esfuerzos de desarrollo sostenible inclusivos y aseguran la participación de las comunidades afectadas. Los proyectos también están expandiendo el acceso a servicios básicos y complementando las gestiones para reducir la pobreza a través de una cobertura universal de la educación y la salud, incluso en las zonas más distantes.
- Responder al programa sobre cambio climático, tanto en términos de mitigación como de adaptación. Si bien a la fecha se han incorporado relativamente pocas consideraciones sobre mitigación y adaptación al cambio climático en la agenda sobre acceso a los mercados, el tema ha concitado mayor atención en los últimos años a la luz del creciente número de eventos climáticos extremos.

2.4.2 Gestión de los recursos hídricos

Objetivos verdes

En general, los objetivos de este sector en materia ambiental son limpieza, eficiencia, flexibilidad y flexibilidad y resistencia, e inclusividad, y están estrechamente vinculados entre sí. Su consecución exige lo siguiente de los países:

- Abordar la contaminación de los recursos hídricos de origen humano, industrial y agrícola.
- Administrar y asignar efectivamente el recurso dada la importancia vital del agua para muchos sectores. Garantizar servicios y consumo más eficientes mediante empresas de servicio público correctamente administradas, incentivos adecuados e innovación tecnológica.
- Adaptarse efectivamente a la variabilidad y el cambio climático.

2.4.3 Agricultura

Objetivos verdes

Para mantener la trayectoria de alto crecimiento del producto y reducción de la pobreza sin aumentar su huella ecológica, la agricultura de ALC debe hacerse más eficiente, generar menos impactos fuera del terreno y ser más inclusiva, flexible y resistente. Lo más importante es considerar el cambio climático para mantener la productividad frente a las volubles condiciones del clima y al mismo tiempo reducir las emisiones de GEI. Es probable que el cambio climático repercuta considerablemente en la productividad y requerirá considerables medidas de adaptación por parte de los agricultores. En general, la región está bien equipada para abordar este desafío. (BANCO MUNDIAL, 2012)

El crecimiento verde inclusivo en América Latina y el Caribe da cuenta de los grandes avances que ha tenido la región en materia de sustentabilidad y sobre todo resalta sobre manera como los compromisos de los gobiernos y las empresas son pieza clave para poder alcanzar los más altos nivel de sustentabilidad en la región, las fuerzas del mercado son entes virtuosas que lograrán todo ello, El mercado sin duda es el mecanismo preciso y clave para ello, en conclusión el capital tiene conciencia y esta conciencia es verde.

2.5 El Ecologismo de los pobres

Si se tuviera que idear un panorama optimista del futuro de América Latina y el Caribe, se debería de aludir al Crecimiento Verde Inclusivo del Banco Mundial, porque no importa que tan grande sea el problema, como se menciona en el último párrafo, *la región está bien equipada para abordar este desafío, y*

probablemente cualquier otro como el desordenado crecimiento de las zonas metropolitanas donde se deberá crear una planificación integral a largo plazo que deberá incluir la contención del crecimiento de ellas y el uso eficiente de energía, recolección de residuos y el suministro del agua, pero todo ello es factible y depende de querer hacerlo y hacerlo, pareciera ser que no existen problemas, lo único que existe son pequeñas imperfecciones del mercado que pueden ser fácilmente resueltas. El Crecimiento Verde de la OCDE y Banco Mundial no es más que un discurso de gran interés por el futuro de la humanidad, pero que al final no compromete a los que tienen el control del sistema, recomendaciones muy bien estructuradas pero sin verdaderos compromisos y mucho menos pensar en atentar contra las utilidades y la viabilidad de las grandes corporaciones, el capital sigue mandando.

“La historia de nuestra humanidad muestra que la implementación de un sistema basado en la economía de mercado (desde el sentido neoclásico hasta el más heterodoxo) genera crisis inherentes a su propio funcionamiento. Crisis económicas, políticas, sociales y ambientales, por citar algunas, que han sido exportadas o trasmitidas desde el centro a su periferia, es decir, que quienes finalmente pagan por esta “*orgía neoliberal*” son aquellas personas o regiones más vulnerables, y que ven disminuidas sus condiciones de trabajo - o se encuentran sin él - con menor y peor alimentación - o sin ella - , atentando en contra de su salud como así también la de su ambiente.

Quienes mayormente gozan de los privilegios de este modelo o paradigma económico son aquellos que pertenecen a las corporaciones financieras, empresas monopólicas y oligopólicas, resabios de la monarquía, entre otros pocos grupos. Este contubernio opera en pos de sus propios beneficios, manteniendo un sistema perverso de dominación y opresión, que genera hambre y miseria en aquellos que son oprimidos y excluidos.

Cuando las fallas de este sistema se hacen evidentes, una rapiña de “expertos” serviles a los intereses de la oligarquía internacional dotan a este modelo nuevas recetas que no son más que meros parches que evitan alterar su lógica de base, provocando en sus titiriteros (que viven actuando desde las sombras) el orgasmo que causa el sonido de la biyuya dentro de

Capítulo 2. Sustentabilidad

sus bolsillos. Para mantener el sistema necesitan, cual más absoluto *gatopardismo*, que este recetario cambie *ad infinitum*.

Ante la actual crisis económica, el *thing thank* corporativo junto con un ejército mercenario de *lobbistas* presionan dentro de los organismos internacionales para imponer sus ideas, o al menos, para que no se produzcan cambios sustantivos en el modelo económico actual. Una oportunidad para aplicar sus recetas es la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sustentable, a celebrarse en Río de Janeiro los días 20, 21 y 22 de junio, en la que pretenden instalar en agenda, con cierta argucia, dos aspectos fundamentales: a) la creación de *supra-organismos* internacionales con el propósito de intervenir sobre las decisiones soberanas de los países; b) instan al uso de “herramientas verdes en pos de un desarrollo sustentable” como la de “**economía verde**” que no es más que un mero maquillaje que disfraza su verdadero cometido, lograr el anhelado “*laissez faire, laissez passer*”, evitar el intervencionismo del estado en la economía mientras este perjudique a sus intereses” (Fenoglio, 2012).

El artículo de Fenoglio fue escrito poco antes de la Cumbre de la Tierra Rio+20 que se realizó en Río de Janeiro Brasil los días 20, 21 y 22 de junio de 2012, y como se preveía el discurso de la Cumbre no cambio de tono sobre la economía verde o el crecimiento verde, sin embargo la sociedad civil si es capaz de ver el verdadero color del capital y este no es rosa y mucho menos verde, aunque se pone una camisa de ese color para justificar y promover que existe un monopolio bondadoso que si se preocupa por la sociedad y que pondrá por encima de sus intereses los intereses de la sociedad, el discurso político tiene el mismo sentido y tiene el mismo dueño, al final existe una sociedad civil que demanda un freno a las aspiraciones del capital y que no tiene el discurso oficial, que no tiene la voz en la Cumbre y que se tiene que mantenerse como un Foro Alternativo, cuando se documenta un desastre ecológico o la desaparición de un grupo étnico y se justifica con la acción de la modernidad y la incuestionable premisa que “es en bien de la humanidad” es donde la postura no oficial tiene importancia, trascendencia y finalmente da la razón a la justicia social. En la introducción

del Ecologismo de los pobres Mario Palacios Panéz resume toda esta corriente.

“A estas resistencias, organizaciones y redes así como a las propuestas alternativas que forman voluntades, comunidades y poblaciones que defienden la conservación de la naturaleza y el medio ambiente, porque la necesitan para vivir, se le define como el movimiento del Ecologismo Popular o ecología de los pobres que son acciones en defensa del sustento y del acceso comunal a los recursos naturales, amenazados por los Estados o por la expansión de los mercados. Estas acciones se constituyen como la principal fuerza social que encamina a la economía en una ruta más justa y sostenible, como lo plantea Martínez Alier” (Panéz, cfr. Martínez, 2011; 13)

Este apartado no podría haber terminado de mejor manera al incluir la trascendental postura de Martínez Alier que al final es la postura de una sociedad civil que no se puede quedar callada y subordinada al discurso oficial, donde el capital es bueno y este tiende en el largo plazo a encontrar el equilibrio de las fuerzas del mercado, y por ende ese equilibrio llegará por su misma naturaleza a la Sustentabilidad. En la búsqueda de una sociedad más equitativa se encuentra sin duda el combate a la pobreza y una estrategia con resultados importantes ha sido sin duda la Banca Social, que en 2006 fue reconocida al otorgársele el Premio Nobel de la Paz a su creador Muhammad Yunus fundador de “El banco de los pobres”, por ello la reflexión de la sustentabilidad ha quedado ligada en este libro a las aportaciones que la Banca Social ha podido generar en busca de una sociedad con menos desigualdad y mejores oportunidades.

Capítulo 3. Banca social

El microfinanciamiento es parte de los discursos políticos alrededor del mundo, pareciera un término de modernidad respaldado por diversos organismos e instituciones internacionales, como un instrumento clave para erradicar la pobreza a nivel mundial, pero en realidad, el microfinanciamiento ha existido por siglos y en todo el mundo; todos como grupos de ahorro y préstamo que han venido operando por siglos incluyendo a los “susus” de Ghana, los “chitfunds” en la India, “arisan” en Indonesia, “chetu” en Sri Lanka, “totines” en África Occidental, “pasanaku” en Bolivia y las “tandas” en México, así como numerosos clubes de ahorro y asociaciones de seguros funerarios.

El microcrédito apareció en India hace 3.000 años bajo 3 grandes formas: los tradicionales usureros, las agrupaciones de comerciantes, y las asociaciones de ahorro y crédito rotativo (AACR). Las AACR son grupos de voluntarios que establecen un ciclo de ahorro y préstamo. Regularmente, los miembros se juntan y cada quien contribuye a partes iguales a un fondo que financia el crédito rotativo. Todos los miembros, uno tras otro, se benefician del crédito durante el ciclo establecido.

Para el siglo XVIII se desarrollan instituciones de microcréditos, principalmente en provincias rurales pobres de Europa, en donde

la personas se encontraban excluidas de la banca comercial, por lo tanto no podían ser sujetos a préstamos; una de las instituciones pioneras de los microcréditos fue un sistema Irlandés de Fondos para Préstamos, proporcionando préstamos sin aval a personas con pocos recursos económicos en Dublín, fundado en 1720 por el párroco irlandés y escritor de los Viajes de Gulliver Jonathan Swift, este sistema para 1849 atendía al 20 % del total de préstamo en todo el país; este fondo es un ejemplo de muchas otras instituciones que se fueron desarrollando en toda Europa. En el siglo XIX estas instituciones fueron conocidas como Bancos del pueblo, Uniones de crédito y Cooperativas de Ahorro y Crédito.

En Alemania las uniones de crédito tuvieron gran impulso, gracias a Friedrich Wilhelm Raiffeisen, quien impulsó el sistema cooperativo de ahorro y crédito, basado en los principios de auto ayuda, auto responsabilidad y auto administración, en su tiempo fundó varias cooperativas en su país natal, y aquellos principios e ideas aún continúan vigentes en más de 100 países del mundo, con alrededor de 300 millones de socios, en más de 700.000 cooperativas. El concepto se expandió rápidamente en los estados alemanes y más adelante a otros países de Europa y de Norte América. Ya para el siglo XX, varias adaptaciones de estos modelos comenzaron a aparecer en áreas rurales de Indonesia y América Latina (Klein, 2008).

Las adaptaciones en América Latina tenían dos objetivos, el primero era impulsar la comercialización del sector rural, movilizando ahorros e incrementando inversiones, y el segundo, reducir los abusos feudales que provocaban el endeudamiento de los trabajadores. A diferencia de Europa, los bancos nuevos para pobres no pertenecían a los pobres sino los manejaban agencias gubernamentales o bancos privados, por lo cual el desarrollo no fue favorable, ya que después de un tiempo se volvieron inefficientes y abusivos. Este problema se derivó de la descapitalización que sufrieron por el mal manejo de la morosidad y la mala dirección de los fondos, ya que terminaron en manos de granjeros con mejores condiciones.

Capítulo 3. Banca Social

Sin embargo, casi al mismo tiempo en el año de 1970, se ponen en marcha programas experimentales del mismo tipo en Bangladesh y Brasil, consistían en otorgar micropréstamos solidarios a grupos de mujeres que luego invertían el dinero en microempresa; el esquema consistía en que cada miembro del grupo avalaba el pago de todos los miembros; además de estar sólo dirigido a actividades generadoras de ingresos, acompañados de ahorro forzado en algunos de los casos y dirigidos a personas pobres principalmente mujeres.

El microcrédito se desarrolló de manera significativa gracias al profesor Muhammad Yunus, premio Nobel de la paz en 2006. El profesor Yunus, analizó el modelo económico de las mujeres artesanas pobres, que era ineficaz e improductivo, y decidió elaborar una respuesta institucional para ayudar a estas personas: así creó la Grameen Bank, el primer banco de microfinanzas modernas. Derrumbó la lógica financiera vigente y los prejuicios de los bancos tradicionales al proveer la prueba de que las personas pobres son muy fiables, que la mayoría de ellas reembolsa sus préstamos y que están en condiciones de pagar tasas de interés que les permitieran a las instituciones microfinancieras cubrir sus costos.

“Otro emblema del movimiento microfinanciero es el sistema de unidades de banca comunal del Banco Rakyat Indonesia (BRI), la mayor institución microfinanciera en países en desarrollo. Este banco de propiedad estatal atiende a cerca de 22 millones de microahorradores mediante microbancos administrados de forma autónoma. Los microbancos de BRI son el resultado de una transformación exitosa por parte del Estado sobre un banco agrícola estatal durante la década de los años 80”(Padilla, 2008,12).

Posteriormente, en los 90's da un giro el término microcrédito, ya que el concepto se había desarrollado de tal forma que ahora no sólo se ofrecía crédito, sino también ahorro y otros sistemas financieros. Una nueva directriz se desarrolló, ya que el microfinanciamiento se consideró ahora como un elemento que

pretende y contribuye a reducir la pobreza extrema a nivel mundial. Por lo cual surge la palabra microfinanzas, misma que fue agregada por el académico alemán Hans Dieter Seibel, quien en 1990, propuso al Instituto de Boulder en Colorado, la utilización de este término, el cual se refiere a los préstamos, ahorros, seguros, servicios de transferencia, microcréditos y otros productos financieros dirigidos a clientes de bajos ingresos. Por lo tanto, el microfinanciamiento es la prestación de servicios financieros a clientes de bajos ingresos incluyendo a los autoempleados, se refiere básicamente al mecanismo de crédito y ahorro destinados a aquella porción de la población excluida del sector financiero formal (Zárate, 2010).

Bajo este nuevo esquema empezaron a ejercer instituciones como ACCIÓN Internacional, una de las primeras organizaciones microfinancieras del mundo, ayudó en Bolivia en 1992, a la fundación del BancoSol, el primer banco comercial del mundo dedicado exclusivamente a las microfinanzas. En la actualidad, BancoSol ofrece a sus más de 70,000 clientes un impresionante rango de servicios financieros que incluyen cuentas de ahorro, tarjetas de crédito y préstamos de vivienda, productos que hasta años recientes eran accesibles sólo para las clases altas de Bolivia. BancoSol, actualmente ya no es el único en su tipo: más de 15 organizaciones afiliadas a ACCIÓN son ahora instituciones financieras reguladas (Padilla, 2008,12).

En 1993 surgieron los programas de microfinanciamiento como iniciativa del Grupo de Consulta y Ayuda a la población más pobre (por sus siglas en inglés CGAP), con el fin de aliviar los problemas de la pobreza. El CGAP surgió en la Conferencia Internacional de Acciones para reducir el hambre global y se constituyó formalmente hasta 1995. Los miembros fundadores fueron Canadá, Francia, Países Bajos, Estados Unidos, el Banco de Desarrollo Africano, el Banco de Desarrollo para Asia, el programa de desarrollo de Naciones Unidas y el Banco Mundial. Posteriormente

se integran nuevos miembros como el Banco Interamericano de Desarrollo y otros países desarrollados.

El primer desembolso se da en 1996, fue de doscientos millones de dólares para el programa, posteriormente se han hecho nuevos desembolsos. Los objetivos del CGAP son:

- Fortalecer la coordinación entre los miembros donantes.
- Aumentar el aprendizaje y la difusión de mejores prácticas
- Incluir el microfinanciamiento dentro de las operaciones del Banco Mundial
- Apoyar con un pequeño fondo a algunas instituciones de microfinanzas.

El CGAP cuenta con US\$30 millones para gastar en tres años, es decir, US\$10 millones al año para gastar en todo el mundo. Por lo tanto el fondo sólo se dirige a aquellas instituciones que están a punto de ser autosuficientes. En primer lugar la institución debe contar con la mayor parte de clientes pobres y por lo menos el 50% deben ser mujeres, además de contar con 3,000 clientes en la cartera (Vartanián, 1996).

Antes del desarrollo de las microfinanzas hasta los años 80's, en los países en desarrollo el crédito y servicios de ahorro para las personas de escasos recursos era reducido, hoy en día, las instituciones dedicadas a las microfinanzas superan las 7 mil, un nivel inimaginable hace 20 años. No obstante, si bien los servicios de microfinanciamiento han crecido, el número de pobres también ha aumentado (IFPRI, 2003).

Las microfinanzas, a diferencia de algunas otras políticas impuestas por los países desarrollados, surgieron dentro de los países pobres primero en el ámbito rural en zonas de Bangladesh, uno de los países más pobres del mundo; por lo cual no surgió en los países desarrollados ni en las grandes universidades del mundo; no es un paradigma que las naciones pobres adapten de las más

desarrolladas para tratar de adecuar a su realidad. Por el contrario, los organismos internacionales se sumaron a este movimiento básicamente bajo dos hechos; el primero, el fracaso de las políticas públicas para combatir la pobreza, y el segundo, el éxito alcanzado por estas primeras instituciones en países pobres.

Las instituciones microfinancieras pueden ser bancos, organizaciones no gubernamentales, instituciones financieras no bancarias -como las empresas financieras-, o una cooperativa - como las asociaciones de crédito-. El estudio de las microfinanzas aún es novedoso en teoría económica, ya que básicamente tiene una connotación microeconómica al referirse de inmediato a la empresa, microempresa o microempresa aún no establecida, ya que no cuentan con acceso a servicios financieros tradicionales, es decir, al ahorro o crédito bancario; al no ser empresas formalmente establecidas no cuentan con la oportunidad de acceder a estos servicios. Pero por otro lado también es parte del estudio de la macroeconomía, ya que es una actividad que genera efectos a escala agregada y es por eso que se considera una herramienta para el combate a la pobreza y un instrumento de política pública (Esquivel 2010). El acceso de los segmentos pobres de la población a servicios financieros contribuye a su bienestar y al aprovechamiento de las oportunidades económicas disponibles en estos sectores. Sin embargo, las microfinanzas no son el único camino para proporcionar dicho acceso.

3.1 La estrategia de banco mundial sobre financiamiento

La trascendencia del Banco Mundial se origina en la histórica reunión de Bretton Woods al final de la 2^a Guerra Mundial, donde la figura de Lord Keynes y su política de intervención estatal fue determinante para la vida económica de la humanidad, al respecto él expuso su estrategia en estos términos:

Capítulo 3. Banca Social

“Necesitamos una institución central de carácter puramente técnico y apolítico que auxilie y apoye a otras instituciones internacionales relacionadas con el planteamiento y la regulación de la vida económica del mundo.

De un modo más general necesitamos un medio de dar confianza a un mundo en dificultades, por el cual todo país cuyos asuntos nacionales se gobieren con la debida prudencia, quede libre de inquietudes por causas ajena en lo que se refiere a su capacidad para hacer frente a sus obligaciones internacionales; y por el que, por consiguiente, se hagan innecesarios aquellos métodos de restricción y discriminación que las naciones han adoptado hasta ahora, no por sus méritos, sino como medidas de protección contra fuerzas perturbadoras de fuera” (Harrod, 1985: 605).

De esa histórica reunión de 1944, hasta nuestros días, la sociedad se ha transformado y las instituciones creadas para dar viabilidad al sistema económico internacional han seguido el curso de la sociedad, el día de hoy el Grupo de Banco Mundial es:

- El mayor patrocinador de educación del mundo.
- El mayor patrocinador en la lucha contra el VIH/SIDA en el mundo.
- El líder mundial en la lucha contra la corrupción.
- El más grande financiador de proyectos de biodiversidad.
- El más grande financiador de proyectos de agua y alcantarillado.

Es de esta manera que desde mediados de la última década del siglo pasado, el Banco Mundial ha establecido al microfinanciamiento como una línea estratégica para combatir a la pobreza y la exclusión social, ya que el mayor acceso al microfinanciamiento que tienen las personas en situación de pobreza ha sido un instrumento poderoso para enfrentar la inestabilidad en el flujo de ingresos, permitiéndoles crear activos y reducir su vulnerabilidad ante las crisis económicas, sin embargo la estrategia del microfinanciamiento a las personas en pobreza es un elemento que debe sumarse a la atención de cubrir otras necesidades, como el acceso a la alimentación, agua limpia,

infraestructura básica, vivienda y a actividades que les permitan generar ingresos. El desarrollo sustentable es más que el cuidado del medio ambiente. El desarrollo sustentable establece impulsar una estructura de crecimiento económico centrado en mejorar la calidad de vida de las personas a través de una distribución equitativa de la riqueza y los recursos, pero respetando el equilibrio ecológico y la capacidad de los recursos naturales de forma que se preserven en el futuro. Se trata de generar el bienestar de la población y de las generaciones por venir, y simultáneamente cuidar el bienestar de los ecosistemas. Por ello son parte esencial de los principios de desarrollo sustentable y su instrumentación en el mediano plazo, la calidad de vida, la educación y el proceso de participación de la sociedad civil.

El Banco Mundial, es uno de los organismos especializados de las Naciones Unidas. Su propósito fundamental es reducir la pobreza mediante préstamos de bajo interés, créditos sin intereses a nivel bancario y apoyos económicos a las naciones en desarrollo. El Banco Mundial fue creado en 1944, está integrado por 185 países miembros y tiene su sede en la ciudad de Washington, Estados Unidos.

En 1944, en el marco de las negociaciones al término de la Segunda Guerra Mundial, nace lo que se conocería como el sistema financiero de Bretton Woods (llamado así por el nombre de la ciudad en New Hampshire, sede de la conferencia donde fue concebido), integrado por dos instituciones, fundamentales para entender las políticas de desarrollo que tuvieron lugar a partir de la segunda mitad del siglo XX: el Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo (BIRD) fue creado en 1945, tiene como objetivo lograr la reducción de la pobreza en países en vías de desarrollo y de mediano ingreso que cuenten con capacidad crediticia, brindándoles asesoría financiera en materia de gestión económica y el Fondo Monetario Internacional (FMI).

Capítulo 3. Banca Social

El Banco Mundial creado con el fin de ayudar a las naciones europeas en la reconstrucción de las ciudades durante la posguerra, poco a poco fue ampliando sus funciones, creándose más organismos que funcionarían paralelamente a éste, integrando hoy lo que conocemos como Grupo del Banco Mundial (GBM).

El Grupo del Banco Mundial está conformado por las cinco instituciones siguientes:

World Bank

- El Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) que ofrece préstamos a los Gobiernos de países de ingresos medios y bajos con un buen historial crediticio.

International Development Association IDA

- La Asociación Internacional de Fomento (AIF) ofrece préstamos sin interés -denominados créditos- donaciones a Gobiernos de los países pobres.

International Finance Corporation IFC

- La Corporación Financiera Internacional (CFI) ofrece créditos y asistencia técnica dirigida a estimular la inversión del sector privado en países en desarrollo.

Multilateral Investment Guarantee Agency MIGA

- El Organismo Multilateral de Garantías de Inversiones (OMGI) ofrece a los inversionistas garantías contra pérdidas causadas por riesgos no comerciales en países en desarrollo.

International Centre for the Settlement of Disputes ICSID

- El Centro Internacional para el Arreglo de Diferencias relativas a Inversión (CIADI) ofrece facilidades internacionales para la conciliación y arbitraje de las disputas de inversión.

Aunque el Grupo de Banco Mundial está compuesto por cinco instituciones, sólo el Banco Internacional para la Reconstrucción y el Fomento y la Asociación Internacional de Fomento, constituyen el Banco Mundial.

El Banco Mundial ha establecido que el acceso a los servicios financieros puede romper el ciclo de la pobreza siempre y cuando se tengan objetivos claros sobre el mejoramiento de las condiciones laborales y de la calidad de vida. “El verdadero desafío que enfrenta hoy la industria del microfinanciamiento es la ampliación de los servicios para llegar a miles de millones de personas de los países en desarrollo que todavía carecen de acceso a los servicios financieros formales” (Banco Mundial, 2011). Tradicionalmente el microfinanciamiento se limitaba a otorgar préstamos muy pequeños (los denominados microcréditos) a las personas de escasos recursos para ayudarlas a iniciar actividades productivas en pro de un mejor bienestar económico, pero a lo largo del tiempo el Banco Mundial ha emprendido iniciativas no sólo de ayuda económica y asesoramiento financiero; se acepta que existen a su vez ciertas deficiencias en otros aspectos tales como la educación, la salud, la cultura etc., por tal motivo se han creado oficinas especializadas en este tipo de aspectos.

“Existe un consenso generalizado de que para ampliar los servicios financieros para los pobres a una escala que tenga un impacto duradero en la pobreza, el microfinanciamiento debe abandonar el sector del desarrollo y el sector sin fines de lucro en los cuales se originó e integrarse plenamente a los sistemas financieros convencionales” (Banco Mundial, 2011).

Por otro lado, el Banco Mundial se está concentrando en elaborar mejores datos sobre los obstáculos reglamentarios que impiden la prestación de este tipo de servicios financieros en algunas países, no se puede generalizar, puesto que en algunos países es más fácil el acceso a este tipo de servicios, en otros más difícil la obtención del mismo y en ocasiones la imposibilidad de obtener este tipo de ayuda.

“El microfincamiento es una herramienta de desarrollo única en su género debido a su potencial de autosuficiencia. Las más grandes instituciones de microfincamiento han demostrado que la prestación de servicios financieros a los pobres podía ser un medio eficaz de combatir la pobreza y al mismo tiempo una actividad económica rentable” (Banco Mundial, 2011).

Anteriormente, el microfincamiento se limitaba a la concesión de préstamos muy pequeños (microcréditos) a personas de escasos recursos para ayudarlas a iniciar actividades productivas, se ha demostrado que con una gama mucho más amplia de servicios se puede ayudar a los pobres a acumular activos, aumentar ingresos y reducir la vulnerabilidad ante todo tipo de riesgos. El microfincamiento permite a las personas pobres administrar su situación financiera y planificar su propio futuro.

En los países en desarrollo sólo el 23% de los adultos tienen una tarjeta de débito en contraste con el 62% en los países desarrollados. Incluso en los países que han experimentado un desarrollo notable en los últimos años, las cifras se mantienen bajas: 24% en África al sur del Sahara, 45% en Europa y Asia central, 55% este de Asia y Pacífico, 39% en América Latina, 18% en Oriente Medio y Norte de África y 33% en sur de Asia, en contraste el 89% se alcanza en las economías desarrolladas. Existe una enorme variedad de instituciones que se dedica ahora a operaciones de microfincamiento, como bancos estatales, bancos postales, bancos agrícolas, cajas de ahorros y otras entidades como cooperativas de ahorro y préstamo, 2500 millones de personas en el mundo no tienen una cuenta bancaria, la gran

mayoría de las personas que vive en países en desarrollo no tienen una cuenta bancaria 59% , en contraste sólo el 11% (Banco Mundial, 2013) no tiene una cuenta bancaria en los países desarrollados. El Grupo del Banco Mundial ambiciona nada menos que el acceso universal a financiamiento. Las diferentes entidades que conforman el Banco desempeñan papeles estratégicos complementarios en ayudar a promover a inversionistas, asesores, innovadores e investigadores en el campo del microfinanciamiento.

Corporación financiera internacional

Corporación Financiera Internacional (IFC por sus siglas en inglés) es la entidad del Grupo del Banco Mundial que es líder en las inversiones en microfinanciamiento y en el año 2010 establecio recursos comprometidos con el sector de las microempresas y las pymes por US\$6020 millones. Y este compromiso es acorde con su plan estratégico que establece:

- Fortalecer los mercados de frontera.
- Abordar el cambio climático y velar por la sostenibilidad ambiental y social.
- Afrontar las limitaciones al crecimiento del sector privado en infraestructura, salud, educación, y en la cadena de suministro de alimentos.
- Desarrollar los mercados financieros locales.
- Establecer relaciones a largo plazo con los clientes en los mercados emergentes.

La Corporación Financiera Internacional cumple un papel relevante en la creación y el mantenimiento de sistemas financieros inclusivos a nivel mundial, lo ha hecho por medio de más de 220 instituciones financieras que atienden microempresas y pymes en 80 países, la Corporación Financiera Internacional ha contribuido a una enorme cartera de 8 millones de micropréstamos por un valor total de US\$12600 millones en 2010. En algunas regiones que

directamente carecen de servicios financieros, ayudó a crear nuevas instituciones de microfinanciamiento. En América Latina y el Caribe, 43 intermediarios financieros que son clientes de Corporación otorgaron 2,9 millones de micropréstamos por un monto total de US\$5200 millones en 2010 (Corporación Financiera Internacional, 2011).

IFC juega un papel crucial ya que demuestra la factibilidad del microfinanciamiento comercial y lo promueve como un activo ante los inversionistas institucionales privados. IFC ha estado impulsando el microfinanciamiento comercial desde comienzos de la década de 1990 y hoy en día continúa llevando la delantera en innovaciones en microfinanciamiento.

El BIRF y la asociación internacional de fomento

El BIRF y la AIF entregan financiamiento a través de líneas de crédito a Gobiernos, apoyo crediticio general para fomentar el mercado y asesorías técnicas sobre políticas públicas. En los últimos tres años, los préstamos destinados a proyectos de inversión otorgados por el BIRF y la AIF para operaciones de microfinanciamiento, ascendieron a más de US\$250 millones al año. AIF desempeña un papel crucial, apoyando y ayudando a los Gobiernos en sus esfuerzos por fortalecer sus climas de inversión y allanando el camino para los países atraigan y retengan inversiones privadas. El grupo del Banco Mundial es una fuente vital de asistencia financiera y técnica a los países en desarrollo alrededor del mundo. Sus instituciones miembros, incluyendo BIRF, AIF OMGI y CFI, colaboran y complementan las actividades de los demás para alcanzar sus objetivos comunes de reducir la pobreza y mejorar la vida. BIRF sirve principalmente a países de ingresos medianos con inversión de capital y servicios, mientras que AFI se centra en los países más pobres, proporcionando crédito de bajo interés y subsidios para servicios básicos, incluyendo educación, salud e infraestructura. BIRF y AFI generalmente trabajan con los Gobiernos de los países y las instituciones del sector público, mientras la CFI y las actividades del OMGI, ayudan a promover

inversiones del sector privado, que se ve cada vez más como fundamental para el crecimiento sostenible, así como para mejorar las oportunidades de empleo y reducción de la pobreza.

El grupo consultivo de ayuda a la población más pobre

El Consultative Group to Assist the Poor o CGAP (por sus siglas en inglés), fue creado por el Banco Mundial en 1995 como una asociación de múltiples donantes para promover el microfinanciamiento. Este grupo consultivo goza de un amplio reconocimiento como la organización líder de la industria y cuyo mandato es trabajar con los interesados para fijar normas e identificar mejores prácticas, entregar asesoría a los Gobiernos en la formulación de políticas que hagan frente a las necesidades de los pobres en el ámbito local y brindar asistencia técnica a instituciones financieras. En la actualidad, la industria del microfinanciamiento reconoce al CGAP como su principal fuente de inclusión financiera, ya que ofrece información importante por medio de sus publicaciones y recursos en línea. En la actualidad para México se ha generado la iniciativa en la que se está respaldando a OXXO, la cadena más grande de abarrotes del país, con 7.600 sucursales, para que se convierta en agente integral de seis bancos.

El Banco Mundial es el mayor proveedor de fondos para microfinanciamientos en el mundo, el banco llega a gastar entre el 1% y el 6% de su presupuesto total, es decir 1300 millones de dólares al año, en líneas de crédito, asesoría en materia de políticas y oficinas de crédito, así como en la creación de la infraestructura de mercado que permita a su vez el florecimiento del microcrédito. A su vez alberga también al Grupo Consultivo de Ayuda a la Población más pobre (CGAP), éste es un consorcio compuesto por los principales proveedores de fondos para los microfinanciamientos, organismos bilaterales y multilaterales de asistencia, al igual que muchas fundaciones privadas que representan a la mayoría de los fondos destinados al

microfinanciamiento hoy día. La ventaja del Banco Mundial no se limita solamente al papel de proveedor de fondos para el microfinanciamiento, sino que a su vez se ocupa de facilitar el crecimiento y el fácil acceso a mercados de microfinanciamiento por medio de las inversiones y servicios de asesoría del Banco Mundial.

“El microfinanciamiento en general no beneficia a las personas más pobres que viven con menos de US\$1 AL DÍA. Es el caso de las personas en situación de indigencia permanente, que no reciben ingresos de forma regular y que necesitan otro tipo de asistencia, como acceso a alimentos, agua limpia, infraestructura básica, vivienda y a actividades que les permitan generar ingresos. En ese sentido, los programas de redes de protección social, asistencia en alimentos o de empleo garantizado puede ayudar a satisfacer las necesidades de consumo más inmediatas de las personas más pobres. Sin embargo, el microfinanciamiento puede ayudarles a iniciar actividades lucrativas o a adquirir activos que les permitan salir de la pobreza a largo plazo” (Banco Mundial, 2011).

A lo largo del tiempo se han llevado a cabo diversos programas de ayuda a los países que en su momento requieran de la asistencia del Banco Mundial, en su mayoría los países que más necesitan de este apoyo son los que se encuentran en vías de desarrollo o con un crecimiento muy lento, el grueso de éstos son países de América Latina, que por algún motivo sufrieron algún daño con el cual su estabilidad económica se vea colapsada o quebrantada.

Banco Mundial y su iniciativa para la inclusión de áreas marginales de México

El 1º de diciembre de 2011, la Junta de Directores de Banco Mundial, aprobó el proyecto de consolidación e inclusión financiera que busca que poblaciones marginales, indígenas y mujeres en áreas rurales de México, se vean beneficiados con este proyecto. El préstamo por US\$100 millones busca mejorar el desempeño de las instituciones de crédito y ahorro de la nación, se tiene contemplado que tenga una cobertura en áreas marginales de 1250 municipios. El proyecto tiene contemplado que 1 millón de

nuevos usuarios tengan acceso a la banca por telefonía celular y que en 2015, 1.8 millones de personas de sectores marginados se integren al circuito financiero que hasta el momento los ha marginado. El programa de planteado de inclusión financiera contempla varias acciones:

- “Mejorar el desempeño de las instituciones de crédito y ahorro a través de capacitación y asistencia técnica, generación de bases de datos y mejora en los sistemas de comunicación financiera;
- Ampliar el acceso a productos y servicios financieros para lo cual se aumentará la base de usuarios, se generarán mayores opciones de servicios financieros y se proveerá mayor educación financiera;
- Mejorar el desempeño del Banco del Ahorro Nacional y Servicios Financieros (BANSEFI), para lo cual se busca expandir la capacidad tecnológica y capacitar al personal de la institución, así como al personal de instituciones nuevas que participen en el programa;
- Administrar el proyecto y brindar asistencia técnica, capacitación y materiales de apoyo al personal que vaya a implementar el proyecto” (Banco Mundial, 2012).

México ha desarrollado una estrategia de acercamiento de servicios financieros a los individuos que tradicionalmente no tenían acceso a éstos por medio de la creación, en 2001, de la Nueva Banca Social, teniendo a BANSEFI como el eje de esta nueva dinámica, el proceso de modernización, ampliación de servicios y regulación de las Entidades de Ahorro y Crédito Popular (EACP) no ha sido tan exitoso puesto que el costo para los usuarios no ha disminuido como se esperaba.

“En México, el sector de la banca popular está fragmentado. Por un lado, hay un sector antiguo, como es el de las cajas de ahorro y crédito popular, que a su vez se divide en redes, federaciones y confederaciones y responde a una ley, como es la de organizaciones y actividades auxiliares de crédito. En otros casos, dependiente de intereses y objetivos, algunas de ellas se acogen a la Ley de Sociedades Cooperativas” (Esquivel, 2010: 20).

Sin embargo no sólo se ha generado una mayor oferta por medio de la Banca Social, sino que también la banca comercial ha

logrado penetrar en el segmento de población que tradicionalmente no hacía uso de los servicios financieros, en esta tarea, Banco Azteca se ubicó como el más agresivo competidor.

3.2 El microfinanciamiento en México, desarrollo y paradigmas

Las microfinanzas en México es un concepto relativamente nuevo en referencia con el desarrollo que se ha dado en otros países de Latinoamérica. En realidad, las microfinanzas en México han tenido una evolución con diferentes enfoques en diversas etapas de la historia. Los orígenes en México se desarrollan bajo dos sistemas básicos: el de las cajas de ahorro y el de las uniones de crédito, bajo un esquema similar al de las cooperativas de crédito que se encuentran en Europa y Estados Unidos.

En un primer momento se intentó fundar cooperativas de ahorro y crédito durante el porfiriato, pero los altibajos financieros de finales del siglo XIX y principios del XX impidieron su desarrollo. Por lo cual, fue hasta 1949, cuando un sacerdote llamado Pedro Velásquez Hernández, retomó el concepto; como un mecanismo de autoayuda para los pobres así que envió a varios sacerdotes a estudiar las *caisses populaires* en Canadá y Estados Unidos. En 1951 se estableció la primera caja de ahorro en el Distrito Federal. Más tarde, ese mismo año, se celebró la primera Asamblea Constitutiva de la Caja Popular (Mansell, 1995).

Esta experiencia fue exitosa ya que las denominadas cajas populares se extendieron rápidamente. Para 1954 existían alrededor de 20 instituciones similares. Sin embargo, sus dirigentes y participantes pronto se dieron cuenta de que necesitaban asesoramiento y otros servicios, por lo que ese mismo año, 1954, decidieron organizar y celebrar el Primer Congreso Nacional de Cajas Populares, en el que se analizó el funcionamiento de los órganos directivos y se determinó constituir un Consejo Central de Cajas Populares. Diez años después, en 1964, se creó la

Confederación Mexicana de Cajas Populares, con lo que se formó la estructura básica de organización del movimiento en el país, integrada por cajas, federaciones y confederaciones. Para 1993, ya había 234 cajas populares, con un total de 550 mil integrantes y activos por más de mil millones de nuevos pesos (Mendoza, 2002). Para el caso de las uniones de crédito no se originaron del movimiento cooperativista sino que surgieron como un mecanismo de las empresas del sector formal para obtener financiamiento de la banca comercial y de desarrollo, muchas veces a tasas de interés subsidiadas. La unión de crédito, como entidad legal, se estableció en 1932 con la Ley General de Instituciones de Crédito. La primera unión de crédito de México fue la Unión de Crédito Ganadera, fundada en 1942. El crecimiento en este sector fue bastante moderado hasta que surgió la reforma de la banca de desarrollo y de los fideicomisos a finales de los ochenta. Este hecho trajo consigo reorientar los préstamos de las paraestatales hacia préstamos de segundo piso y buena parte de esta actividad se orientó a ofrecer créditos y garantías a la banca comercial para que ésta prestara a las uniones de crédito, las cuales a su vez extienden préstamos a sus integrantes (Padilla, 2008).

Por otra parte, a lo largo de décadas enteras, el Gobierno no participó en esta actividad, ni con políticas de fomento, ni con acciones para regularla. Esta situación cambió en 1991, cuando la Ley General de Organizaciones y Actividades Auxiliares de Crédito fue modificada, para incluir a las Sociedades de Ahorro y Préstamo como intermediarios financieros regulados, con la única facultad de otorgar créditos a sus miembros. En 1993, surgieron las Cajas Solidarias a iniciativa de campesinos beneficiarios de créditos a la palabra del Programa Nacional de Solidaridad, PRONASOL. Su origen tuvo el objetivo de motivar el pago de créditos al PRONASOL y con el capital recuperado formar un intermediario que proporcionara servicios financieros a la comunidad. Un año más tarde, en 1994, la Ley General de Sociedades Cooperativas se modificó para incluir a las Cooperativas de Ahorro y Préstamo. A pesar de que la mayoría de

las Organizaciones de Ahorro y Crédito Popular son exitosas y gozan de la confianza de sus clientes y asociados, en el año 2000 se produjeron algunos casos de problemas financieros derivados de actividades fraudulentas de personas que aprovechando los vacíos legales establecieron “cajas irregulares”. Para dar respuesta a las demandas de los ahorradores defraudados, el 29 de diciembre de 2000 se emitió la Ley para crear un Fideicomiso para administrar el Fondo para el Fortalecimiento de Sociedades y Cooperativas de Ahorro y Préstamo y de Apoyo a sus Ahorradores (Mendoza, 2002).

El proceso de las instituciones de microfinanciamiento en México ha sido muy diverso, por lo cual a lo largo del tiempo se identifica un cambio de paradigmas. El paradigma antiguo de microfinanzas supone que las personas de bajos ingresos no tienen la capacidad de ahorro ni posibilidad para pagar un préstamo en condiciones de mercado. El enfoque se caracteriza por ofrecer crédito estrictamente dirigido al financiamiento de productos y actividades específicas, por imponer topes a las tasas de interés y transferir subsidios a los deudores, en perjuicio de los depositantes, y por ser administrado por bancos estatales sujetos a intervenciones políticas e intereses de las clases gobernantes.

El nuevo enfoque se da en el marco de liberalización a nivel mundial; en el que se asume que las personas de ingresos bajos generan una importante demanda por instrumentos de pagos y servicios de depósito, dada su elevada propensión a ahorrar por lo cual es necesaria la ampliación de servicios financieros más allá del crédito, además de promover la oferta de seguros. Además se supone que las personas de ingresos bajos muestran una elevada voluntad de pagar aquellos préstamos otorgados tras una evaluación adecuada de su capacidad de pago. Este enfoque ha resultado en el desarrollo de nuevas tecnologías de crédito, que permiten manejar rentablemente carteras originadas en estos sectores (Alpízar, 2006).

Actualmente, en México, el sector de las organizaciones microfinancieras está en una etapa de rápida transición, sin embargo, a pesar de los avances, los retos permanecen, empezando por la muy baja presencia de instituciones de intermediación financiera en zonas rurales que es en donde el crédito es escaso, aun a pesar de las innovaciones en productos financieros y formas de entrega, mucho queda todavía por hacer en materia de seguros en general, crédito agropecuario, y crédito para inversiones productivas, para así poder generar efectos a escala agregada que permitan combatir la pobreza que el país sufre.

El papel del Estado en el sector del microfinanciamiento

Durante la época del origen del microfinanciamiento, el Estado no participó en las actividades, ni con políticas de fomento y tampoco con acciones de regulación. Sin embargo, a partir principalmente de la aplicación del nuevo paradigma que va acompañado por la teoría neoliberal y el libre mercado, en donde la postura del Estado es de no intervención, parece ser que persistió la necesidad de intervención y de asistencia técnica por lo cual es Estado ha sido un agente activo bajo la idea de que su intervención está encaminada a las fallas del mercado y la mejora del capital. Por lo cual se dice que el Estado aplica acciones en cuanto al marco regulador y a las políticas públicas. En este caso el Gobierno es parte del sector, ya que comparte fondos públicos con las instituciones, esto ha generado irregularidades en cuanto al manejo de las deudas (Padilla, 2008).

Por otro lado, la intervención del Gobierno puede aumentar la eficiencia facilitando el uso de un colateral y mejorando el acceso a los mercados de seguros y a otro mercado que esté faltando. Existen esquemas de gran éxito en donde el Gobierno trabaja en conjunto con las instituciones privadas en donde la intervención del Estado no es especialmente por fallas en el mercado. Por tanto se mencionan dos elementos que justifican la intervención del Gobierno; la primera se refiere a la oportunidad de invertir en

innovación y la segunda es el hecho de tener la capacidad de trabajar a nivel nacional, de modo que existe una mayor cobertura disminuyendo riesgos, permitiendo una mejor redistribución del ingreso.

En México, el Gobierno tanto a nivel estatal como federal, ha participado activamente en el sector del microfinanciamiento a través de las finanzas populares; su participación ha sido con fondos para las organizaciones y también como oferente directo de los servicios. Han existido diversos programas que buscan resolver la carencia de servicios financieros de las personas de escasos recursos y el combate a la pobreza que el país vive. Sin embargo, la falta de compromiso y la falta de continuidad de los Gobiernos en diferentes administraciones, no han permitido un desarrollo relevante.

La intervención del Estado está representada por:

- 1.- Banca de segundo piso – Préstamos a través de entidades como PRONAFIN, FIRA, Financiera Rural y NAFI.
- 2.- Proveedor de asistencia técnica a las entidades financieras como PATMIR y Bansefi.
- 3.- Proveedor directo de servicios al público- Depósitos de Bansefi.
- 4.- Otros programas de crédito y subsidios que existen en secretarías de gobierno, de las cuales no existe un registro completo.

La intervención del Gobierno en el mercado del microfinanciamiento genera dos amenazas fundamentales: la primera se refiere a que las entidades privadas se ven afectadas, no por la competencia como tal, en realidad es por la diferencia en cuanto a los términos y no de mercado, sino de las tasas de interés subsidiadas. Sin duda, otra amenaza importante proveniente del sector gubernamental es la habilidad de los Gobiernos estatales de

imponer techos a las tasas de interés que se cobran por los préstamos.

Actualmente el Gobierno Federal tiene cuando menos 10 dependencias que desarrollan programas relacionados con las finanzas populares y rurales. Éstas son: la Secretaría de Economía (SE); Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA); Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL); Fideicomiso Fondo Nacional de Fomento Integral (FIFONAFE). De la Secretaría de la Reforma Agraria, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI, antes Instituto Nacional Indigenista –INI); Fideicomisos Instituidos con relación a la Agricultura (FIRA); Financiera Rural; Banco del Ahorro Nacional y Servicios Financieros (BANSEFI); Fideicomiso de Riesgo Compartido (FIRCO) y Fondo de Capitalización e Inversión del Sector Rural (FOCIR). Los programas brindan servicios de: crédito, ahorro, capital semilla, capital de trabajo, capacitación y asistencia técnica a productores e intermediarios financieros (Padilla, 2008).

Marco legal del microfincamiento

Un elemento que ha jugado un papel importante para las microfinanzas es el ámbito legal, se han realizado esfuerzos para establecer las características del sector y el marco jurídico bajo el cual operan las organizaciones microfinancieras. En México, las organizaciones que participan en el sector de ahorro y crédito popular toman una gran variedad de figuras jurídicas que van desde asociaciones civiles (A.C.) y sociedades anónimas de capital variable (S.A. de C.V.) con la posibilidad de obtener diferentes licencias, como Sociedad Financiera de Objeto Limitado (SOFOL), Uniones de Crédito (U.C.), Sociedades de Solidaridad Social (SSS), Instituciones de Asistencia Privada (I.A.P.), organizaciones donatarias autorizadas por la Secretaría de Economía, agentes Procrea, entre otras. Cada una de estas figuras

posee su propia regulación pero con poca supervisión por parte de la CNBV.

De ellas podemos distinguir tres tipos de instituciones:

- 1.- Las semiformales y formales, algunas de las cuales no son propiamente entidades financieras aunque sus actividades se centran en la intermediación financiera (captación de ahorro u otorgamiento de créditos).
- 2.- Las organizaciones sociales, que realizan o promueven actividades de intermediación financiera sólo como un medio, ya que su finalidad es mejorar el nivel de vida de sus "clientes" mediante proyectos de combate a la pobreza y desarrollo económico o, simplemente, con fines altruistas.
- 3.- Las empresas sociales, que son organizaciones comunitarias que promueven el ahorro entre sus socios para financiar sus proyectos productivos.

Todas éstas se desagregan a su vez en una gran variedad en las formas operativas que constituyen: Cajas de Ahorro y Préstamo (CAP), Grupos Generadores de Ingreso (GGI), Grupos de Mujeres (GM), Grupos Solidarios (GS), Núcleos Solidarios (NS), Organismos Financieros Comunitarios (OFC), Órganos Regionales (OR), Pequeños Grupos de Ahorro (PGA) y Unidades de Producción y Ahorro (UPA) (Conde, 2000).

Al existir una gran diversidad en el sector, se han generado grandes complicaciones para generar una verdadera regulación; las reformas que en materia jurídico fiscal se han hecho en los últimos años son muchas y afectan tanto a las empresas sociales como a las organizaciones que las promueven. Los marcos jurídicos actuales exigen a las primeras una fuerte inversión de tiempo, energía, conocimiento y dinero que no todas están dispuestas a realizar o no tienen las posibilidades para hacerlo. La Ley de Ahorro y Crédito Popular (LACP), aprobada en 2001, y

puesta finalmente en práctica en enero de 2006, fue creada específicamente para regular el sector de las finanzas populares. Esta ley regula únicamente a las organizaciones interesadas en captar depósitos del público y deja por fuera a aquellas organizaciones que únicamente otorgan crédito (Alpízar, 2006).

Los esfuerzos por generar una estructura que permita una mejor regulación a todos los niveles y a todas las formas operativas necesitan efectuarse ya que permitirán:

- Mayor cobertura en número de clientes y en área geográfica.
- Disminución de la tasas de interés.
- Diversidad en los servicios financieros.

México potencialmente presenta condiciones favorables para el desarrollo de las microfinanzas. Con una alta densidad de personas en los centros urbanos, una buena infraestructura de carreteras nacionales y un gran número de posibles clientes, se esperaría que el sector de las microfinanzas en México fuera mucho más grande y desarrollado de lo que es en la actualidad. Un esquema apropiado de regulación puede contribuir a lograr este objetivo.

En México, la participación del sistema bancario en la actividad económica se encuentra divido en Banca Comercial y Banca de Desarrollo, a su vez la Banca de Desarrollo incluye la que busca impulsar el crecimiento por medio del financiamiento a las grandes, medianas y pequeñas empresas, pero también en la actualidad busca cubrir un segmento de la población promoviendo el ahorro y regulando a las entidades de ahorro y crédito popular, es así que la hoy llamada Banca Social, intenta, a partir del 2001, ser una entidad solidaria con las familias que tradicionalmente no ingresaban al sistema bancario. En abril de 2001 se aprobó la ley de Ahorro y Crédito Popular, modificando la estructura del esquema solidario de la Banca de Desarrollo. Esta nueva figura

Bansefi (Banco del Ahorro Nacional y Servicios Financieros) viene a sustituir al Patronato del Ahorro Nacional y los Bonos del Ahorro Nacional. Este cambio está enmarcado en la liquidación del Banco de Comercio Interior, la transformación del Fonacot y su intento de tránsito a una entidad bancaria, además se suma la propuesta de fusión de Nacional Financiera y Bancomext en una sola entidad y la liquidación de Banrural y creación de la Financiera Rural para optimizar el sector de la banca de desarrollo. La nueva ley busca ordenar al mercado financiero de entidades captadoras de crédito que no habían sido ni reguladas ni supervisadas en el pasado, creando una enorme incertidumbre entre los clientes de dichas instituciones (cajas de ahorro y préstamo).

La Banca Social, por medio de Bansefi, busca sanear la operación de una institución que intenta impulsar el ahorro entre agentes micro y pequeños, y acercar los servicios financieros que no han sido utilizados y mucho menos eficientemente operados para segmentos de población que requieren recursos para su desarrollo. Este esquema ha buscado crear:

- ◆ Fondos para microfinanciamiento de los Gobiernos Estatales.
- ◆ La conformación en Federaciones de las Entidades de ahorro y crédito.
- ◆ Equilibrio presupuestal y el regreso de los recursos otorgados.
- ◆ Bonosar, que pretende fungir como un fondo de retiro autofinanciable para personas que no tiene acceso a un fondo de pensiones.
- ◆ La ampliación de las cuentas de Bansefi al alcanzar más de tres millones y una base tecnológica que convierte a Bansefi en la caja de cajas.
- ◆ Las EACP podrán acceder a una serie de productos y garantías para proyectos productivos que pueden ser operados con la Red de la gente (socios y sucursales de

Bansefi) junto con entidades con NAFIN, Financiera Rural y Secretaría de Economía. Además de programas vinculados a la vivienda como Infonavit, Fonhapo y Sociedad Hipotecaria Federal.

Es así que el Programa Nacional de Financiamiento al Microempresario, PRONAFIM, adscrito a la Secretaría de Economía, tiene como objetivo apoyar a hombres y mujeres de bajos ingresos para mejorar sus condiciones de vida. Promueve la operación de pequeños negocios al crear oportunidades de empleo a través de microcréditos canalizados por instituciones de microfinanciamiento, IMF – Sociedades Financieras de Objeto Limitado SOFOM'S, Sociedades Financieras Populares SOFIPOS, Sociedades Cooperativas de Ahorro y Préstamo SCAP, entre otros- con la finalidad de impulsar el desarrollo de prácticas productivas. Bajo este esquema y desde 2001, Pronafim estima el otorgamiento de 18 mil millones de pesos en créditos con un promedio de 5,363 pesos.

El Pronafim busca apoyar a la población de bajos ingresos con el acceso a servicios financieros y no financieros necesarios para desarrollar sus actividades productivas y mejorar sus condiciones de vida a través de instituciones de microfinanciamiento, intermediarios y organizaciones, e impulsar un sistema sólido de instituciones de microfinanciamiento con sentido social. El PRONAFIM se integra por dos fideicomisos: Fideicomiso del Programa Nacional de Financiamiento al Microempresario, FINAFIM y el Fideicomiso del Fondo de Financiamiento a Mujeres Rurales, FOMMUR. Ambos se constituyen para otorgar a instituciones microfinancieras, IMF, líneas de crédito a largo plazo, para que éstas a su vez otorguen créditos accesibles y oportunos a personas con actividades productivas y de emprendimientos que habitualmente no tienen acceso al financiamiento de la banca comercial, tanto en poblaciones urbanas como rurales. Hoy, a una década de funcionamiento, el

PRONAFIM ha otorgado más de 5 millones de microcréditos a favor de la microempresa en México.

“Mencionó que algunos de los datos que tienen sobre el combate a la pobreza, es el aumento del ingreso familiar de un 30% en el ámbito rural y de un 20 por ciento en el ámbito urbano con el uso del microcrédito de alrededor de 18 meses, a lo mejor para nosotros es un aumento marginal, pero para familias que tienen un ingreso mensual de mil 500 pesos, el 30 por ciento significa mucho” (Díaz, 2011).

Después de 10 años de un impulso vital al microfinanciamiento, en México no existe un balance objetivo sobre el verdadero impacto que tiene la Banca Social en México, las cifras muestran el avance en la supervisión, la expansión de la cobertura, pero ninguno de estos indicadores en realidad es sinónimo de efecto determinante en el desarrollo de nuestra nación.

3.3 Microfinanciamiento, alternativa de progreso o discurso político (análisis de casos)

El desarrollo de las microfinanzas en los últimos treinta años se ha convertido en una técnica alternativa que ha hecho frente al fracaso de las acciones de los diversos organismos internacionales en pro de la pobreza en todo el mundo. El sector de las microfinanzas ha tenido un crecimiento significativo en todo el mundo en cuanto a los actores que han decidido apostar por la idea de que la población que vive en la pobreza, está inmersa en ella a causa de la falta de oportunidades de acceso a las instituciones financieras tradicionales. Por lo cual, hoy en día se reportan alrededor de 2,000 instituciones de microfinanzas en los países en desarrollo, de las cuales existen diversos esquemas de microfinanciamiento.

Algunos ejemplos de gran relevancia en sus países son: el Banco Rakyat en Indonesia (BRI), el Banco Nordeste en Brasil y Pro Mujer en América Latina, para este caso principalmente en México; todos ellos con diferentes historias y esquemas que les han concedido el desarrollo en sus países y han permitido el acceso

de sus productos a personas que anteriormente no tenían la oportunidad de acceder al sistema.

Un aspecto de gran relevancia es la falta de regulación del sector alrededor del mundo, ya que a pesar de la unión que se ha generado con los mercados financieros de economías nacionales e internacionales, aun no existe un mecanismo que permita una buena distribución de fondos y una tasa de interés más baja. Es importante señalar que el papel de las agencias de rating(clasificación) social y el trabajo del Social Performance Task del Mix Market¹ han sido de gran relevancia ya que ha permitido un control y generan motivación para que las instituciones sean más transparentes y tengan un mejor desempeño social. Indonesia, Brasil y México pertenecen al G-20 por lo cual gracias a las reuniones que han tenido se ha discutido la manera de tener un mayor control sobre las instituciones de microcrédito, sin embargo no se ha creado un sistema capaz de ejercer tal acción.

Banco rakyat indonesia (bri)

El Banco Rakyat de Indonesia (BRI) hoy en día es una de las instituciones de microfinanciamiento más grandes del mundo, destacando como proveedor de servicios microfinancieros a gran escala.

El BRI se fundó en 1895 como un banco comercial propiedad del Estado, que tradicionalmente tuvo un mandato para enfocarse en

¹ El Informe sobre Estándares de Desempeño Social fue creado por el MIX para reunir información sobre los 22 indicadores principales seleccionados por el Grupo de Trabajo de Desempeño Social (Social Performance Task Force- SPTF por sus siglas en inglés). El Documento contiene dos partes fundamentales, la primera contiene 13 indicadores que están principalmente enfocados en la misión de la Institución de Microfinanciamiento, los productos y servicios ofrecidos, la responsabilidad social hacia los clientes y el personal, y el alcance a los clientes. La segunda parte contiene 6 indicadores que están principalmente enfocados en la evaluación de la pobreza, el alcance laboral, responsabilidad social hacia la comunidad y el medio ambiente, y la educación de los niños.

las áreas rurales con especial énfasis en el crédito agrario, ya que es sabido que la gran mayoría de las poblaciones pobres y extremadamente pobres pertenecen al medio rural. Inició desarrollando un sistema de crédito subsidiado para los productores de arroz, con el objetivo de conseguir que el sector fuese autosuficiente. Se abrieron más de 3,500 unidades en poblados o *desa* en áreas rurales; este programa se denominó Bimbingan Massal BIMAS (orientación masiva). El componente crediticio masivo que se realizó en Indonesia logró la autosuficiencia en la producción de arroz a nivel nacional en 1985. Sin embargo en los primeros años el BIMAS ayudó a que los agricultores se familiarizaran con las nuevas tecnologías de cultivo de arroz, pero como ha sucedido con muchos programas de este tipo alrededor del mundo y sobre todo en países en vías de desarrollo, los préstamos a bajo interés del programa tendían a llegar a las élites locales que tenían las influencias necesarias para obtenerlos. Por lo tanto se empezaron a tener problemas de altas carteras vencidas y pérdidas.

A mediados de los 70's también se inició con la oferta de cuentas de ahorro de las *unit desa*, con tasas de interés anuales determinadas por el Gobierno de un 12% para los préstamos y 15% para remunerar a los depósitos, esta implementación trajo consigo graves problemas, ya que se desalentaron totalmente las acciones tendientes a la captación de ahorros por parte de las unidades *desa* del BRI. Para 1983 el sistema había alcanzado el punto en el que tenía que decidirse por cerrar o por convertirse en un sistema fundamentalmente diferente. Por lo cual el Banco Raykat en Indonesia se transformó en un proveedor viable y dinámico de servicios financieros rurales, el banco sufrió más que una liberalización, una desconcentración, es decir, se transformó la responsabilidad de operar como centros de ganancias a las sucursales y agencias locales capaces de expandir sus operaciones sobre una base viable y sostenible. Se garantizó una autonomía total a los agentes locales para decidir la mejor manera de lograr el objetivo.

El Gobierno de Indonesia decidió que las *unit desa* subsidiadas se convirtieran en un sistema sostenible de banca comercial nivel local y se iniciaría con un nuevo programa de crédito para fines generales con una tasa de interés comercial a través de todo el sistema de *unit desa*. En resumen, el programa de préstamos se financiaría a través de ahorro localmente movilizado. Para 1984 se inicia una nueva etapa en el BRI con un programa denominado *Kredit Umum Pedessan* (KEPEDES). Los cuales son “créditos individuales que ofrecieron a prestatarios rurales dignos de crédito para todo tipo de fines productivos. El interés nominal mensual sobre los préstamos se estableció a una tasa fija del 1.5% sobre el saldo original del préstamo; esto equivale a aproximadamente una tasa de interés efectiva anual del 32% por un préstamo a un año pagadero en 12 mensualidades, si los pagos se hacen puntualmente. El promedio de inflación anual era del 10.4% en 1984 y permaneció por debajo del 10% entre 1985 y 1997, pero aumentó vertiginosamente en 1998 durante la crisis indonesia”(Robinson, 2004).

Actualmente el sistema *unit desa* ha tenido gran éxito con más de 30 millones de clientes locales a través de sus más de 4000 sucursales, puntos de venta y oficinas postales rurales. Un informe del Banco Mundial expresa las razones de éxito de las *unit desa* del BRI el cual dice:

“El programa tuvo éxito porque los bancos prestaban a tasas de mercado y utilizaban los ingresos para financiar operaciones, mantuvieron los costos bajos e idearon instrumentos de ahorro apropiados para atraer a los depositantes. Movilizando los ahorros rurales [el sistema de unit desa] no sólo disponía de una fuente de fondos estable, sino que también conservó los ahorros financieros en las áreas rurales, ayudando así al crecimiento del desarrollo en el campo. otras razones del éxito incluyen: la simplicidad de los esquemas de préstamo, que permiten al banco mantener bajos los costos, la administración efectiva a nivel de cada unidad, apoyada por una cuidadosa supervisión y monitoreo desde el centro, así como capacitación adecuada del personal e incentivos para el desempeño” (Banco Mundial, 1996,625).

Entre los reconocimientos que el BRI posee, están el desempeño y la sustentabilidad en el ámbito financiero durante la crisis financiera asiática de 1997, ya que sus operaciones no se vieron afectadas. Por lo cual para el año 2010 fue el segundo mayor banco de Indonesia por activos.

Entre los productos que el BRI suministra se encuentran los servicios bancarios, los préstamos comerciales (en especial a microempresas, minoristas, pequeñas y medianas empresas), productos de ahorros y más servicios financieros. De igual manera desempeña un papel importante en asistir al Gobierno en el desarrollo de agronegocios y cooperativas, y tiene un área exclusiva de microfinanzas (el Sistema de Unidades BRI), que provee servicios financieros a personas de bajos ingresos y microempresas, particularmente en áreas rurales.

El BRI es el único banco en Indonesia con vasta experiencia en fortalecer a la microempresa y a la pequeña y mediana empresa (PME). Desde su fundación, el banco ha sido consistente en priorizar su enfoque de negocios al desarrollo de la micro y pequeña empresa. Esto porque la misión del banco estipula brindar los mejores servicios bancarios encauzados a los negocios de la micro y pequeña empresa y de los minoristas, para mejorar la actividad de la sociedad. Al hacerlo, el enfoque del BRI es desarrollar productos de amplio rango, distribución por canales y enfoques adecuados a las características y preferencias de cada segmento.

Por lo tanto se puede aseverar que el BRI es un caso de éxito como proveedor de servicios financieros rurales en los países en desarrollo con diversos servicios y millones de cuentas de ahorro, las cuales revelan la abrumadora demanda de servicios de depósitos entre la población pobre. El desarrollo del BRI fue el esfuerzo de muchos años, por lo cual se ha convertido en un ejemplo y modelo a seguir por otras instituciones microfinancieras

en el mundo, con la expectativa de ser autosustentables en el corto plazo.

Banco do Nordeste do Brasil (BNB)

El Banco do Nordeste es un banco público creado en julio del año 1952, bajo la forma de sociedad de economía mixta, cuyo capital en su mayoría (más del 90%) se encuentra bajo el control del Gobierno Federal. Su sede principal se encuentra ubicada en la ciudad de Fortaleza, Estado de Ceará, con cobertura en 11 Estados de la región del Nordeste del Brasil, y comprende a más de 1,420 municipios. El Banco do Nordeste trabaja bajo dos esquemas, el programa de Microcrédito Productivo Orientado (Crediamigo) que es para zonas urbanas, y también préstamos a microemprendedores que necesitan dinero y orientación para invertir en su negocio; teniendo un gran éxito, por lo cual en 2004 se trasladó el proyecto a la zona rural a través de un enfoque al crédito de sector rural, (Agroamigo), financiando actividades agropecuarias y no agropecuarias de los agricultores de menores recursos.

Crediamigo se crea en 1998, hasta el 2006 había canalizado préstamos al sector microempresarial por un monto ascendente a US\$1,247 millones, distribuidos en 3.2 millones de préstamos, y contando con una cartera de clientes activos de aproximadamente 235,729.

Tres sucesos importantes marcaron el nacimiento del Programa Crediamigo:

- En primer lugar, en noviembre del año 1996, el Banco Mundial mantuvo una reunión con el directorio del Banco do Nordeste para discutir el acceso al financiamiento en la región y examinar las experiencias de microfinanciamiento de otros países. Tras llegar a un acuerdo sobre los principios operacionales de un programa de microfinanciamiento sostenible, el Banco Mundial respaldó los esfuerzos del Banco do Nordeste para iniciar un programa de

Capítulo 3. Banca Social

microfinanciamiento utilizando para ello un préstamo de asistencia técnica y capacitación ya concedido.

- En segundo lugar, en el año 1997, Comunidade Solidária, una entidad de carácter público creada en el año 1995 para desarrollar iniciativas para el fortalecimiento de la sociedad civil de Brasil, organizó un amplio debate político sobre la función que podría desempeñar el microcrédito en Brasil. La conclusión de la reunión fue que el microcrédito podía desempeñar una función estratégica para la creación de empleo y la distribución de los ingresos, pero que su expansión exigía un planteamiento distinto del que era habitual en las operaciones crediticias.
- Finalmente, en tercer lugar, el propósito del Banco do Nordeste de cumplir su misión en favor del desarrollo regional, impulsó el interés por buscar formas viables de servir a las microempresas sin recurrir a líneas de crédito subvencionadas (ALIDE, 2008).

Con esto se llevó a cabo un proceso de cooperación entre Banco Mundial y el Banco do Nordeste, implementando un programa de desarrollo local integrado al sistema de microcrédito.

“En el año 1997 el Banco do Nordeste, que acababa de culminar un período de profundas reformas, y con una nueva administración con experiencia en el sector privado, estaba buscando formas más eficientes de cumplir su misión en favor del desarrollo regional. Así, en ese proceso y siguiendo los pasos del modelo del Unit Desas, que con tanto éxito había implantado en Indonesia el Bank Rakyat Indonesia (BRI), decidió constituir el CrediAMIGO, como unidad autónoma del Banco do Nordeste” (ALIDE, 2008: 29).

Durante esta época de reestructuración y reajuste, el BNB recibió la asistencia técnica de ACCION International, con esto el Banco llevó a cabo una encuesta entre las microempresas y desarrolló productos crediticios piloto adaptados a sus necesidades; ayudando a preparar material formativo y criterios de selección de los futuros asesores de crédito para microfinanciamiento del Banco do Nordeste, de subcontratación externa, etc. Después de cuatro meses de implementación del proyecto en cinco agencias-piloto (Fortaleza, Itabuna, Recife, São Luís, Aracaju), el programa

empezó a operar oficialmente en abril del año 1998, el Banco do Nordeste dando su apoyo a un programa ampliado que creció rápidamente de 5 a 52 sucursales, y proyectando que al término del primer año de operación atendería a 100 mil clientes. Este experimento de vía rápida fue costoso para el Banco do Nordeste debido al deterioro de la calidad de la cartera, sirvió de experiencia para que el equipo de dirección aprendiera a no subestimar la complejidad de las operaciones de microfinanciamiento. El compromiso de centrarse en la calidad de la cartera y en la productividad, dio lugar a que en mayo del año 2000, el Banco Mundial aportara un préstamo de US\$50 millones para fortalecer la capacidad de crecimiento sostenible de CrediAMIGO y ampliar una línea de crédito para préstamos a las microempresas.

El objetivo del banco consiste en mejorar el acceso de las microempresas de la región del Nordeste de Brasil a servicios financieros formales y sostenibles; la estructura del CrediAMIGO funciona de forma autónoma desde el punto de vista gerencial del Banco del Nordeste. Los sistemas de gestión y control funcionan aisladamente, con contabilidad propia y auditoría específica. Desde el punto de vista jurídico, representa una cartera especializada en microcrédito del Banco del Nordeste. Con estructura logística y de recursos humanos propia, sus unidades de atención están compuestas de profesionales con formación en microcrédito.

El programa está subordinado directamente a la presidencia del banco, tiene una coordinación ejecutiva en la sede del banco, compuesta de un coordinador general, un coordinador ejecutivo y 11 profesionales más, todos funcionarios del banco con funciones relacionadas a la gestión financiera y operacional, para actuar en los Estados, el programa cuenta con 11 gerencias regionales y 193 unidades de atención en los municipios, contando con 170 agencias y 23 puestos de atención.

Ahora bien, el BNB es la institución más grande en Latinoamérica orientada al desarrollo regional y el décimo noveno banco más

grande en cantidad de activos en Brasil (con R\$ 14'143,065); el BNB muestran una buena salud financiera, sin embargo en comparación con el caso anterior del BIR, el BNB no se puede mantener por sí solo sin la contribución de capital del Estado, por lo tanto tiene éxito pero sin ser autosustentable. La estructura de su financiación es frágil porque está ubicado en una región donde son escasos los fondos debido a que las ganancias son escasas. En vista de ello, se debe resaltar que este tipo de banco juega un rol diferente que su competencia privada, ya que no apunta única y exclusivamente a generar utilidades: como agente del Estado Federal, tiene que seguir y operar políticas de financiamiento del desarrollo.

Pro mujer en México

Pionera en el empoderamiento de la mujer en América Latina

Pro mujer es una organización dedicada a las microfinanzas en diversos países de América Latina, consolidándose en algunos como líder de desarrollo social y microfinanzas sin fines de lucro, que provee principalmente a mujeres pobres, ofreciéndoles un paquete integral de servicios financieros, de salud y desarrollo humano. Fundada en 1990, Pro Mujer tiene su sede global en Nueva York y cuenta con operaciones en Argentina, Bolivia, México, Nicaragua y Perú. En los últimos 20 años, Pro Mujer ha desembolsado más de mil millones de dólares en pequeños préstamos, y ha proporcionado atención sanitaria y formación a más de 1.6 millones de mujeres y sus 6.4 millones de familiares.

Fue en 1990 en El Alto, Bolivia, donde Lynne Patterson, estadounidense, y Carmen Velasco, boliviana, fundaron Pro Mujer. Dos mujeres visionarias maestras de escuela cruzaron sus caminos por primera vez en 1989 en La Paz, Bolivia, la capital del que sigue siendo hasta hoy el país más pobre de América del Sur. Lynne y Carmen siempre han creído que las mujeres son fundamentales para romper el ciclo de la pobreza, pero que para hacer esto, las mujeres tenían primero que ser las principales

protagonistas de su propia vida. Para esto, necesitaban un acceso fácil y conveniente a servicios humanos básicos.

“Los primeros programas de capacitación se centraron en ayudar a las mujeres a desarrollar habilidades de vida valiosas en los negocios, la salud y el liderazgo. También crearon un espacio donde las mujeres podían conectarse entre sí para brindarse mutuo apoyo y aliento. Las mujeres fuertes y trabajadoras a las que servían les decían que necesitaban desesperadamente acceso a capital a fin de poner en práctica la teoría. Una pequeña donación de USAID permitió a Lynne y Carmen añadir servicios financieros a la metodología de servicios de salud y desarrollo humano. Esta potente combinación se convertiría en la plataforma integral de Pro Mujer para ayudar a las mujeres a romper el ciclo de la pobreza”(Pro mujer, 2012).

Pro mujer por lo tanto no sólo era un proyecto de microcréditos para mujeres de escasos recursos, sino es un programa que se preocupa por el bienestar de la mujeres con apoyos en actividades productivas, salud y liderazgo; sin embargo los líderes del sector de las microfinanzas les recomendaban que retiraran este tipo de servicios, ya que no le serían favorables para el desarrollo de la microfinanciera, pero el consejo no fue escuchado. En vez, replicaron su programa en Nicaragua en 1996, establecieron la sede internacional de Pro Mujer en la ciudad de Nueva York en 1997 y continuaron ingresando a nuevos países en un esfuerzo por llegar a mujeres de bajos recursos en Perú (1999), México (2001) y finalmente Argentina (2005). Con cada ingreso a un nuevo país, Pro Mujer perfeccionaba y adaptaba sus programas para satisfacer las necesidades locales.

Pro Mujer sigue estando a la vanguardia con sus servicios innovadores e integrales, prestados en un espacio social seguro y solidario donde las mujeres tienen un respiro de las dificultades que enfrentan todos los días. Durante sus más de 20 años de historia, Pro Mujer ha desembolsado más de US\$1.000 millones en pequeños préstamos que promediaban US\$407 a finales de 2011. Además de servicios financieros, como ahorros, préstamos y seguros, Pro Mujer ha proporcionado capacitación en negocios y

empoderamiento, educación en salud preventiva y servicios de atención primaria de salud a aproximadamente 1,6 millones de mujeres y sus 6,4 millones de hijos y familiares.

Los servicios que ofrece Pro mujer están basados en tres áreas con la finalidad de hacer frente a las desigualdades en América Latina, los cuales son:

1. Servicios financieros.

- Préstamos para negocios pequeños, generales y de temporada,
- préstamos para educación y mejoras en el hogar,
- cuentas de ahorros,
- seguros de vida.

Los préstamos están ligados a un negocio o actividad productiva que cada mujer emprenda. Pro Mujer les ofrece préstamos “por pasos” con la finalidad de proteger a sus clientes de asumir demasiada deuda. Cada paso tiene un plazo promedio de 4 a 6 meses y un monto mínimo y máximo. Una vez que las clientes culminan su primer ciclo de préstamo y establecen un buen historial de pago, pueden avanzar al siguiente paso para recibir préstamos mayores.

2. Capacitación en negocios y empoderamiento

Las clientes aprenden los fundamentos de cómo administrar y hacer crecer un negocio y cómo evaluar y hacer seguimiento de la competencia, para que así puedan tomar decisiones financieras sólidas. A demás de abordar temas de violencia doméstica, comunicaciones y habilidades de liderazgo y cuestiones de género para ayudar a las clientes a ganar autoestima y confianza.

3. Atención primaria de salud de alta calidad y bajo costo

Para ayudar a prevenir y diagnosticar problemas de salud, Pro Mujer administra clínicas fijas y móviles, con dotación de médicos y/o enfermeras. También se asocia con organizaciones locales de atención en salud para asegurar que las clientas tengan acceso inmediato a atención cuando la necesitan. En México aún hay mucho por hacer en este rubro sin embargo en otros países como en Bolivia si se ha logrado establecer personal de planta que proporcione estos servicios o las llamadas unidades móviles.

Los servicios que brindan, se centran en enfermedades o complicaciones más comunes que afectan a las mujeres como:

- Control prenatal y postnatal,
- consejería de planificación familiar,
- servicios de salud sexual y reproductiva,
- pruebas de detección precoz de cáncer de cuello uterino y de mama,
- remisiones médicas para necesidades especiales,
- servicios de salud mental y grupos de apoyo,
- atención dental,
- Vacunas.

Pro Mujer entrega estos servicios a través de bancos comunales, grupos de entre 20 y 30 mujeres que se apoyan y garantizan los préstamos entre ellas. Con pequeños préstamos, servicios de salud y entrenamiento con el apoyo del grupo, las mujeres son dirigidas a convertirse a agentes de cambio en sus familias y su sociedad.

Pro Mujer en México empezó sus operaciones en 2001, iniciando en Tula, Hidalgo. Siendo una población indígena aislada del desarrollo en general y sus mujeres empresarias de bajos ingresos, históricamente han carecido de acceso a crédito y capacitación empresarial. A principios de 2002, Pro Mujer reclutó a su primer grupo de mujeres empresarias locales para capacitaciones financieras poco después de haber recibido sus primeros préstamos. La sede de Pro Mujer ahora está en Pachuca, Hidalgo, unos 90 km de la Ciudad de México. Pro Mujer atiende a 40.000

Capítulo 3. Banca Social

mujeres viviendo en 42 comunidades diseminadas en 8 estados de México incluyendo a Hidalgo, Puebla, Guanajuato, Querétaro, Estado de México, Tlaxcala, Oaxaca, Morelos, Veracruz y la Ciudad de México. Algunos indicadores de desempeño que proporciona Pro mujer se muestran en el cuadro siguiente:

1. Indicadores de desempeño, Pro Mujer México, 2012

Indicadores de desempeño en México			
Indicadores financieros		Indicadores de salud y desarrollo humano	
Número de clientes	39,577	Exámenes de Papanicolau	535
Cartera bruta	\$13,102,000	Exámenes de mama	293
Saldo de crédito promedio	\$308	Consultas prenatales	0
Número de préstamos desembolsados en el año	47,712	Consultas de planificación familiar	66
Monto desembolsado en el año	\$26,062,000	Consultas ginecológicas	55
Número de bancos comunales	3,536	Monitoreo del crecimiento del niño	18
Número de centros focales	42	Consultas de niños enfermos	20
Número de Estados donde opera	8	Visitas a clínicas	578
Cartera en riesgo > 30 días	4.10%	Exámenes de Glicemia (Diabetes)	9
Número de personal	324	Exámenes de presión sanguínea	23
Clients por asesor de crédito	261	Índice de masa corporal	46

*Cifras de Junio de 2012.

Fuente: Pro Mujer México. En <http://promujer.org/espanol/donde-trabajamos/mexico/>

Como bien se sabe, a nivel mundial no existe aún un esquema que permita una regulación de las microfinancieras, sin embargo la necesidad de recopilar información y la difusión de la misma ha compuesto diversos sistemas que permitan proporcionar datos de interés. Actualmente existe un proveedor líder de información empresarial, inteligencia de mercado y servicios de datos para instituciones de microfinanzas (IMFs), llamado *Microfinance Information Exchange, Inc.* (MIX), el cual recopila, analiza y disemina públicamente información de desempeño y financiera de instituciones de microfinanzas, inversionistas y agencias donantes, redes y calificadoras, y otros proveedores de servicios.

“El MIX Market (www.mixmarket.org) es una plataforma web global de libre acceso diseñada para aumentar el flujo de información y mejorar la comunicación en el sector de microfinanzas. A través del MIX Market, una IMF, una organización donante, un proveedor de servicios o una red, puede publicar datos de negocios, desempeño o financieros para el acceso público. Este proceso aumenta la transparencia financiera en la industria y es una forma fácil en la que las IMFs pueden ser transparentes. A marzo del 2009, el MIX Market contaba con datos de más de 1375 IMFs a través del mundo en desarrollo, 104 fondos de microfinanzas y 182 proveedores de servicios y facilitadores de mercado” (MIXMarket ,2013).

Este sistema elabora un Microrate que funciona como un calificador financiero y social que se le otorga a las organizaciones de microfinanzas que se manejan en esta plataforma, las cuales son más de 1375 IMFs a través de los países subdesarrollados; entre los datos de interés podemos comparar los logros que se han cumplido a partir del primer reporte que se realizó en 2006 y el último que nos proporcionan que es el del 2012.

Capítulo 3. Banca Social

Pro mujer - México					
	Fecha	Tendencia	Calificación	Puntos sobresalientes	Puntos negativos
1era Calificación	jun-06	Positiva	B-	<ul style="list-style-type: none"> • Fuerte crecimiento con buena calidad de cartera 	<ul style="list-style-type: none"> • Altos gastos operativos, aunque con buena tendencia.
				<ul style="list-style-type: none"> • Búsqueda activa de fondeo y liquidez para crecimiento 	<ul style="list-style-type: none"> • Organización débil en proceso de fortalecimiento
				<ul style="list-style-type: none"> • Mercado con gran potencial 	<ul style="list-style-type: none"> • Sistema informático con saldo de cartera inconsistente.
Última calificación	feb-12	Positiva	B	<ul style="list-style-type: none"> • Buena calidad de cartera. 	<ul style="list-style-type: none"> • Limitado monitoreo de la mora interna.
				<ul style="list-style-type: none"> • Fortalecidos controles internos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Alta rotación de personal.
				<ul style="list-style-type: none"> • Buena estructura financiera. 	<ul style="list-style-type: none"> • Limitada rentabilidad.
				<ul style="list-style-type: none"> • Fortalecido posicionamiento en nicho bajo del microcrédito. 	<ul style="list-style-type: none"> • Contexto con sobreendeudamiento de clientes.

Fuente: Elaboración propia de acuerdo a los reportes de MIX Market (www.mixmarket.org) 2006-2012.

A: Aquellas instituciones microfinancieras que no han definido aún una relación clara entre aspectos financieros operacionales y estratégicas de buena práctica en microfinanzas; en comparación con un conjunto internacional de empresas similares y con los estándares emergentes de la industria de microfinanzas. Aceptable eficiencia y eficacia. Moderado riesgo/ inadecuada administración de riesgos; que deja a la institución susceptible ante cambios en el entorno económico.

B: Aquellas instituciones microfinancieras que trabajan para definir una relación racional entre aspectos financieros operacionales y estratégicas de buena práctica en microfinanzas; en comparación con un conjunto internacional de empresas similares y con los estándares emergentes de

la industria de microfinanzas. Buena eficiencia y eficacia. Moderado riesgo/Satisfactoria administración de riesgos; que deja a la empresa medianamente susceptible ante cambios en el entorno económico. (MIXMarket ,2006)

Bajo este contexto, Pro mujer ha tomado medidas que le permitan ser autosustentable en México, por lo cual, para el 2014, dejará de ser una Organización no gubernamental (ONG) y se convertirá en una Sofol, es decir, será una sociedad anónima especializada en el otorgamiento de créditos a una determinada actividad o sector, por ejemplo: hipotecarios, al consumo, automotrices, agroindustriales, microcréditos, a pymes, bienes de capital, transporte, etc. Para realizar dicha actividad, la Ley de Instituciones de Crédito las faculta a captar recursos provenientes de la colocación, en el mercado, de instrumentos de deuda inscritos en el Registro Nacional de Valores e Intermediarios; también pueden obtener financiamiento bancario. Hoy en día la cobertura en México ha sido de gran relevancia, Pro Mujer atiende las regiones de:

Región	Zona de atención
Regional Puebla	Puebla, Huamantla, Huauchinango, Zcatlán, Cuapiaxtla, Coronango
Regional Hidalgo del Sur	Sahagún, Pachuca, El Tezontle, Tizayuca, Tulancingo
Regional Hidalgo del Centro	Tlaxcoapan, Mixquiahuala, Ixmiquilpan, Tezontepec, Actopan
Regional Estado de México Norte	Texcoco, Tecámac, San Juan Teotihuacán, Jardínmes de Morelos, San Cristóbal, Ciudad Azteca
Regional Estado de México Noreste	Tultepec, Teoloyucán, Tonanitla, Huehuetoca, Tepotzotlán, Tequixquiac
Región Distrito Federal	Xochimilco, Tláhuac, Milpa Alta
Regional Querétaro	Tepeji del Rio, San Juan del Rio, Tula, Atotonilco, Apaseo
Regional Veracruz	Casablanca, Xalapa, Altotonga, Coatepec
Regional Oaxaca	Oaxaca

Fuente: Pro Mujer México. En <http://promujer.org/espanol/donde-trabajamos/mexico/>

Permitiendo generar mejoras para las mujeres de estas comunidades, como la Sra. Luisa Ávila Jiménez, de 38 años, la cual vive en Ecatepec, Edo de México, y ha sido beneficiada con el apoyo de Pro mujer desde hace un año. Ella nos cuenta lo siguiente:

“Me crié con mi papá y con la esposa de mi papá, ya que mi mamá me dejó cuando yo tenía 3 años. Ella ha sido mi mamá desde entonces; tengo 9 hermanos dos mayores que yo. Me casé a los 16 años y mi esposo tenía 19 años; mis hijos tienen 22, 16 y 6 años. He tenido varios negocios pero con el que me he mantenido actualmente es con la venta de plata, ropa por catálogos y zapatos. Me enteré de Pro mujer por una vecina que me invitó, ya que ella me dijo que hacían préstamos para las personas que querían iniciar o mantener un negocio y así fue como ingresé y ya voy a cumplir un año”

Las virtudes que han sido enarboladas al microfinanciamiento tienen mucho de mítico, puesto que si bien es cierto que han contribuido muy positivamente a mejorar la calidad de vida de aquellos que han tenido acceso a ellos, la substancia milagrosa que se le atribuye para erradicar la pobreza no existe, si fuera sí lo único que habría que hacer para terminar el flagelo de la pobreza sería que cada pobre recibiera un micofinanciamiento. La reflexión que se ha realizado a lo largo del libro precisamente establece algunos límites que tienen las políticas en materia de Apertura Comercial, cuidado del medio ambiente y Banca Social, en donde no existe ninguna variable maravillosa y virtuosa que logre desaparecer las grandes contradicciones del sistema capitalista. Como muchos estudiosos de las grandes contradicciones del sistema capitalista lo que se ha intentado plantear a lo largo del trabajo expuesto es aportar elementos de análisis a las estrategias que se están aplicando buscando reducir la magnitud de los problemas, y aquí sin duda ha destacado el Deterioro Ambiental y la Pobreza Extrema, este ha sido el espíritu del trabajo y al final es parte del reto que tiene la sociedad contemporánea de poder aportar soluciones a las graves contradicciones del capitalismo actual.

Reflexiones finales

Como se mencionaba inicialmente, el desarrollo sustentable es mucho más que el cuidado del medio ambiente y particularmente es imposible hablar de sustentabilidad en un esquema donde la marginación y la pobreza es una triste realidad, por ello es que la necesidad de resaltar los esfuerzos institucionales (Banco Mundial, el Gobierno mexicano), así como las iniciativas no gubernamentales (el Banco de los Pobres), serán esfuerzos verdaderamente loables, sin embargo la sociedad contemporánea está todavía muy lejos de lograr una verdadera estructura de sustentabilidad, puesto que muchos carecen hoy en día de lo más indispensable y esa razón opaca los discursos de una supuesta viabilidad en el corto plazo de la sustentabilidad.

Las grandes virtudes del microfinanciamiento siguen siendo más de percepción social que verdaderamente indicadores de desarrollo de nuestra nación, y no es necesario estudiar mucho para poder entender que el microfinanciamiento no puede ser por sí solo el mecanismo que transforme a la sociedad y que en realidad deberán de existir en la nación y en las regiones una serie de condiciones para que el círculo virtuoso del microfinanciamiento pueda ser realidad. La lección sigue siendo muy clara, el papel del Estado como regulador, promotor y responsable del rumbo de la nación es fundamental, el mercado sin regulación es una jungla y sus habitantes una horda que aplicará la ley del más fuerte.

La esperanza de tener un compromiso profundo de los organismos internacionales, de las grandes potencias y de las grandes corporaciones es eso sólo una esperanza, el ecologismo de los pobres es vigente, las corporaciones han pasado por encima de las necesidades de los pueblos y de la naturaleza. Esta globalización y la aplicación del modelo neoliberal sigue ubicando en el vértice a los que más tienen, que acumulan riqueza y representan una clase política en el poder, es

compromiso del sistema proteger al gran capital para asegurar su subsistencia y poderío, es así como se ha manifestado sobre la mayoría de la población campesina, obrera, trabajadora y ahora ocupada en la informalidad ante la falta de oportunidades o salarios que no cubren con sus necesidades.

La retórica del nacimiento de opciones mágicas que resuelvan los problemas es un discurso vendido por organismos internacionales y grandes potencias, así el microfinanciamiento, abordado como banca social, se convirtió en una esperanza de resolver la pobreza en que viven millones de pobres, pero al final la banca de los pobres no logra dejar de ser de los pobres, es decir, que el alivio a sus carencias es loable pero no definitivo, que esto mejora su situación y que puede ser un elemento importante es cierto, pero si éste no se conjuga con otros factores, la erradicación de la pobreza no podrá darse. Es así como el espíritu que guió el trabajo ha dado elementos para seguir reflexionando sobre cómo mejorar las condiciones de vida de la nación y simultáneamente lograr el cuidado del medio ambiente.

La tarea está cumplida y el diálogo establecido a lo largo de 5 años, está plasmado; espacios de reflexión en el camino de construcción fueron: La Universidad Autónoma Chapingo, la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, la Universidad Autónoma de Guanajuato, la Universidad Autónoma de Nayarit, la Universidad Autónoma de Colima, la Universidad de Quintana Roo, la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco y la Universidad Nacional Autónoma de México; en diferentes espacios la diversidad de posiciones y aportaciones abonaron positivamente a este trabajo, que como los de otros colegas, sin duda, no tiene mayor pretensión que aportar un grano de arena al debate sobre el rumbo de la sociedad contemporánea.

Sobre los autores:

Guadalupe Lozano Ruelas es profesora de asignatura en la materia de Estadística I en la carrera de Economía de la FES Aragón UNAM. Ha colaborado en diversos proyectos en el Centro de Investigación Multidisciplinaria FES Aragón UNAM, entre ellos: Educación Superior y Sustentabilidad, Microfinanciamiento e Imaginario profesional en carreras universitarias. Es licenciada en Economía por la UNAM y Maestra en Administración de negocios con especialidad en Capital Humano. Actualmente labora en la Secretaría de Comunicaciones y Transportes en la Dirección Adjunta de Finanzas en el área de dirección de pagos como supervisora de programas y proyectos.

Jaime Llanos Martínez es profesor de tiempo completo de la Carrera de Economía de la FES Aragón, UNAM en el área de métodos cuantitativos. Colabora como tutor del Programa de Posgrado en Economía en el área financiera de la misma Facultad. Curso estudios de licenciatura en Economía, Maestría en Administración de empresas y es Doctor en Economía por la UNAM en el Campo de Desarrollo Sustentable y Recursos Naturales. Sus líneas de investigación abarcan el análisis de la desigualdad en México, la educación superior y la sustentabilidad, así como el microfinanciamiento como estrategia de combate a la pobreza.

Referencias bibliográficas

- Aguilar Barajas, Ismael (1993). *Descentralización y Desarrollo Regional en México*. Colegio de México, México D.F.
- Aguilar, Héctor (1996). *Después del milagro*. Editorial Cal y Arena 12^a edición, México.
- Aguilar, Adrian y Graizbord Boris (1995). “La reestructuración regional en México, cambio de la actividad económica urbana 1980-1989”. *Revista de Comercio Exterior* vol. 45 núm. 2 1995, México D.F.
- Alide, (2008). SERIE DE DOCUMENTOS TÉCNICOS Microcrédito en el Banco Do Nordeste Do Brasil: *Casos de Crediamigo y Agroamigo*, Secretaría General de ALIDE Programa de Estudios Económicos e Información, Brasil.
- Banco Mundial (1996). *Reportes mensuales de las unidades del BRI*.
- Barkin, David (2007). “Hacia la sustentabilidad rural”, en María Luisa Quintero Soto coordinadora, *Contexto nacional e internacional del sector agropecuario*, editorial Porrúa, México.
- Calderón Lacalle, Maricruz (2002). *Microcréditos. De pobres a empresarios*, Ed. Ariel, Barcelona.
- Calva, José Luis (2006). *América Latina: dependencia y sumisión al Washington consensos. Viabilidad de una estrategia soberana de desarrollo*, en ALASRU Análisis Latinoamericano del medio rural, Universidad Autónoma Chapingo núm. 4 Noviembre 2006. México.
- CEPAL (1997). *Primera Conferencia Regional de Seguimiento de La Cumbre sobre Desarrollo Social*. 6-9 de abril de 1997 Sao Paulo Brasil. Documento CEPAL: América Latina, el Caribe y la Cumbre Social, Santiago de Chile.
- CEPAL (1998). *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe 1998*. Comisión

Económica para América Latina y el Caribe, Santiago de Chile.

- Comisión Mundial del Medio Ambiente (1988). *Nuestro futuro común*, Alianza Editorial. Madrid.
- Commoner, Barry (1973). “Ecology and social action Berkeley”, en Enrique Leff Coordinador (1986). *Los problemas del conocimiento y la perspectiva ambiental del desarrollo*. Siglo XXI Editores, México.
- CONAPO (2005). *Índice de Marginación a nivel localidad 2005*. CONAPO, México.
- Conde, Carola. (2000). *Microfinanciamiento en México*, México
- COPLAMAR (1979). *Necesidades Esenciales en México*. Siglo XXI 4º Edición 1989, México.
- Cumbre Mundial de Desarrollo Social (1995), Organización de las Naciones, Copenhague Dinamarca, en *Revista de Comercio Exterior* abril de 1995, México.
- *Cumbre Mundial de Johannesburgo sobre Desarrollo Sostenible* (2002). Realizada del 26 de agosto al 4 de septiembre de 2002.
- Esquivel Hernández, Gerardo, et al. (2003). “Crecimiento y desarrollo humano y desigualdad regional en México 1950-2000”, en *Estudios sobre Desarrollo Humano*, PNUD México, No. 2003-3
- Esquivel, Horacio (2010). *Medición del efecto de las microfinanzas en México*. En Revista de Comercio Exterior Vol. 60, Número 1, Enero 2010, México.
- Forrester, Vivian (1997). *El Horror Económico*, FCE, México.
- Garza, Gustavo y Rivera, Salvador (1993). “Desarrollo Económico y distribución de la Población Urbana en México (1960-1990)”, *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 55, 1993 núm. 1-2, México.

- Giddens, Anthony (2001). *La Tercera Vía, La renovación de la socialdemocracia*, editorial Taurus, México.
- Gorbachev, Mikahail (2008). “Fusionando moralidad y capitalismo”, en *The New Times*, 20 de Noviembre 2008.
- Guillén Romo, Héctor (1997). *La Contrarrevolución Neoliberal*, Editorial Era, México.
- Gutman, Pablo (1986). “Economía y Ambiente”, en Enrique Leff Coordinador (1986). *Los problemas del conocimiento y la perspectiva ambiental del desarrollo*. Siglo XXI Editores, México.
- Harrod, R. F. (1985). *La vida de John Maynard Keynes*. Fondo de Cultura Económica, México.
- IFPRI, (2003). *La Banca para los pobres. Cómo liberar los beneficios de las microfinanzas*, NW, Washington.
- Klein, Michel (2008). *La obra de cooperativas de Friedrich Wilhelm Raiffeisen y sus raíces cristinas*, Alemania.
- Leff, Enrique Coordinador (1986). *Los problemas del conocimiento y la perspectiva ambiental del desarrollo*. Siglo XXI Editores, México.
- Martínez Alier, Joan (1992). “América Latina el ecologismo de los pobres”. *Seminario-Taller de la nueva izquierda latinoamericana*, celebrado en Lima.
- Martínez Alier, Joan (2011). *El ecologismo de los pobres. Conflictos ambientales y lenguaje de valoración*. Editorial Icaria, Quinta Edición, Barcelona España.
- Mendoza, Nora (2002). *Prácticas de ahorro y crédito popular en México*, México.

- Michel, Arturo (1994). “Riqueza y poder en manos cerradas”, en *Revista Signos, Cultura y Sociedad*, abril, México.
- OCDE (2008). *Panorama de la educación en México*, México D.F.
- Orozco, Moisés (1994). “Otras políticas para el alivio de la pobreza extrema”, en *La pobreza en México, causas y políticas para combatirla*. En Félix Vélez Compilador, *El trimestre económico Núm. 78* ITAM-FCE, 1994, México.
- Padilla, Francisco (2008). *Investigación de Gabinete sobre el Estado de las Microfinanzas a Nivel Local e Internacional y su Relación con el FOMMUR*, México.
- Poder Ejecutivo Federal (1995). *Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000*. México.
- Poder Ejecutivo Federal (2007). *Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012*. México.
- PRONASOL (1994). *El Programa Nacional de Solidaridad*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Ramírez Brun, José Ricardo (2001). *Estado y acumulación de capital. México: Retrospectiva 1929-1999; Prospección 2000-2012 con políticas públicas de desarrollo humano y social*. UNAM, México.
- Robinson Marguerite. S. (2004). *Why the Bank Rakyat Indonesia has the world's largest sustainable microbanking system*, Paper presented at BRI's International Seminar on BRI's microbanking system, EUA.
- Salama, Pierre (1995). *Algunas lecciones de la historia reciente de América Latina*, en Revista de Comercio Exterior junio de 1995, México.
- Salinas de Gortari, Carlos (1990). *México ante el GATT Comercio Exterior y Una nueva política económica*, en Revista de Comercio Exterior Marzo de 1990, México.

- Salinas de Gortari, Carlos (1992). *El liberalismo social nuestro camino*, Sindicato de Trabajadores de la Cámara de Senadores, México.
- SEDESOL (2002). *Medición de la pobreza: Variantes metodológicas y estimaciones preliminares*, Secretaría de Desarrollo Social, México.
- Sen, Amartyan (2000). *Desarrollo y Libertad*, Editorial Planeta, México,
- SHCP (1990). “La política económica para 1989”, en Revista de *Comercio Exterior*, Febrero de 1990, México.
- Herrera Ramos, Mario (2002). *Hacia una revisión de las teorías de desarrollo regional*, Instituto de Investigaciones Económicas UNAM, XII Seminario de Economía Urbana y Regional, México.
- Streeten, Paul (2000). *Diez años de Desarrollo Humano*, en Informe Sobre Desarrollo Humano 1999, Editorial Mundi Prensa, España.
- Valenzuela, Juan Carlos (1991). *Crítica del Modelo Neoliberal, el FMI y el cambio estructural*. Editorial UNAM Facultad de Economía, México.
- Vartanián, Daniel (1996). *Servicios de ahorro y capitalización para la pequeña empresa*, FOLADE.
- Vuskovic Bravo Pedro (1993). *Pobreza y Desigualdad en América Latina*. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades UNAM, México.
- Zárate, Martha (2010). *Las microfinanzas en México, un acercamiento*, México.

PÁGINAS ELECTRÓNICAS CONSULTADAS

- Banco Mundial (2011). *Microfinanciamiento.* En <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/BAN/COMUNDIAL/NEWSSPANISH/0,,contentMDK:20552933~pagePK:64257043~piPK:437376~theSitePK:1074568,00.html> (Consultada el 20 de octubre de 2011).
- Banco Mundial (2012). *Crecimiento Verde Inclusivo en América Latina y el Caribe.* En http://siteresources.worldbank.org/INTLACINSPANISH/Resources/green_growth_es.pdf (Consultada el 5 de julio en 2012).
- Banco Mundial (2013). *Global_Findex.* En http://siteresources.worldbank.org/INTFR/Resources/Global_Findex.pdf (Consultada 22 de Noviembre 2013).
- CONEVAL (2011). POBREZA EN MÉXICO Y EN LAS ENTIDADES FEDERATIVAS 2008-2010. En http://www.coneval.gob.mx/Informes/Interactivo/Mencion_pobreza_2010.pdf (Consultada el 22 de noviembre de 2013).
- Cordera Campos, Rolando (2007). Desigualdad Regional. En Superación de la pobreza y Universalización de la Política Social, versión preliminar. En www.rolandocordera.org.mx/esta_nac/desigual.htm. (Consultada el 14 de mayo de 2008).
- Corporación Financiera Internacional (2011). *INFORME ANUAL DE IFC 2011.* En http://www.ifc.org/wps/wcm/connect/686b3a8048d921aaaa1dee81dd77ebd3/ar2011_spanish.pdf?MOD=AJPERES (Consultada el 24 de Noviembre de 2013).
- Cumbre de la Tierra Rio+20 (2011). A realizarse del 22 al 24 de Junio de 2012 en Rio de Janeiro Brasil. En <http://rio20.net/> (Consultada el 18 de Julio de 2011).
- Díaz, Maricarmen (2011). Coordinadora general del Programa Nacional de Financiamiento a Micro Créditos. Micro créditos no son un fracaso en México:

Pronafin, Programa Fórmula Financiera. En <http://www.radioformula.com.mx/notas.asp?Idn=160539> (Consultada el 14 de junio de 2011).

- FAO (2013). *Menor crecimiento en América Latina y el Caribe desacelera la reducción del hambre y la pobreza.* En <http://www.rlc.fao.org/es/prensa/noticias/menor-crecimiento-en-america-latina-y-el-caribe-desacelera-la-reduccion-del-hambre-y-la-pobreza/> (Consultada 21 de Noviembre 2013).
- Fenoglio, Eduardo (2012). *Crisis del capitalismo y economía verde.* En <http://nogreenconomy.org/wp-content/uploads/2012/05/Crisis-del-Capitalismo-y-Economia-Verde.pdf> (Consultada el 27 de Junio de 2012).
- González de la Rocha, M (2000). *Lo vigente y lo emergente:* Tendencias recientes en la política social en México. En Logros y retos: Una Evaluación cualitativa de Progresa en México. Secretaría de Desarrollo Social. En <http://lanic.utexas.edu/project/etext/oportunidades/2000/gonzalez.pdf> (Consultada el 25 de Noviembre de 2013).
- INEGI (2013). RESULTADOS DE LA ENCUESTA NACIONAL DE OCUPACIÓN Y EMPLEO, CIFRAS DURANTE EL TERCER TRIMESTRE DE 2013 BOLETÍN DE PRENSA NÚM. 461/13. En <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/comunicados/estrucbol.pdf> (Consultada el 21 de Noviembre de 2013).
- MIX Market (2013). *Microrate. The Rating Agency for Microfinance.* En www.mixmarket.org (Consultada el 23 Marzo 2013).
- Pro mujer, (2013), *Pro mujer.Pionera en el empoderamiento de la mujer en América Latina.* En <http://promujer.org/where-we-work/mexico/> (Consultado el 15 de Febrero 2013).

- Yunus, Muhammad (2006). *El Banco de los Pobres. Conferencia Magistral dictada por, MuhammadYunus en la Fundación Rafael del Pino en Madrid.* En http://www.revistafuturos.info/futuros13/banco_pobre.htm. (Consultada el 28 de agosto de 2011).

Neoliberalismo, sustentabilidad y banca social se terminó de imprimir el 15 de marzo de 2014 en los talleres del Laboratorio de Análisis Económico y Social, A. C., Calle Hacienda de Tomacoco no. 17, col. Impulsora Popular Avícola, Nezahualcóyotl, Estado de México. Se tiraron 1,000 ejemplares más sobrantes para reposición.

Comenzar a reflexionar sobre las estrategias que logren mejora la calidad de vida de los habitantes de cualquier región del planeta es en sí ya relevante, pero iniciar esa reflexión sobre la situación que priva en nuestra nación es doblemente relevante.

El esfuerzo de reflexión llevó a pensar sobre la pobreza en México y cómo el modelo neoliberal y la globalización prometían que las cosas cambiarían. A 28 años de su aplicación en México el balance no alcanza a ser positivo en su conjunto, la desigualdad quizá sea uno de los signos más representativos de lo que ha sido el neoliberalismo, donde bajo crecimiento en conjunto con una estabilidad macroeconómica, muestran los más grandes contrastes, pues mientras un mexicano es el hombre más rico del mundo, casi el 50% de la población vive en pobreza, los ingresos salariales son bajos, es así como México es un mosaico de contrastes; fue así como la tarea de describir la aplicación del modelo neoliberal y sus resultados, sobre todo en términos de la pobreza fue una necesidad.



Laboratorio de Análisis Económico y Social A.C.

ISBN: 978-607-95934-5-2



9 786079 593452